

REVISTA DEL
CENTRO DE INVESTIGACIONES
EN DESARROLLO HUMANO

DIVISIÓN DE HUMANIDADES
Y CIENCIAS SOCIALES

DIRECCIÓN DE INVESTIGACIONES
Y PROYECTOS

UNIVERSIDAD DEL NORTE

Vol. 25, n° 2, julio-diciembre, 2017
ISSN 2011-7574 (ON LINE)



Vol. 25, N° 2

Investigación & Desarrollo

Revista Latinoamericana de Ciencias
Sociales y Desarrollo Humano

Latin American Journal of Social
Sciences and Human Development

UNIVERSIDAD DEL NORTE

Jesús Ferro Bayona

RECTOR

José Amar Amar

DECANO

DIVISIÓN DE HUMANIDADES

Raimundo Abello Llanos

DIRECTOR

INVESTIGACIONES Y PROYECTOS

EDITOR

Jair Vega Casanova

EDITOR ASOCIADO



www.uninorte.edu.co
Km 5 vía a Puerto Colombia,
A. A. 1569, Barranquilla (Colombia)

INVESTIGACIÓN & DESARROLLO está indexada en:

- Index Nacional de Publicaciones Seriadadas y Científicas y Tecnológicas de Colciencias –PUBLINDEX – Categoría A2 (<http://www.colciencias.gov.co/scienti/publindex/>).
- REDALYC: Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal (<http://redalyc.uaemex.mx/>).
- DOAJ: Directory of Open Acces Journals (www.doaj.org).
- LATINDEX: Sistema Regional de Información en Línea para Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal. (www.latindex.unam.mx).
- SCIELO: Scientific Electronic Library Online (www.scielo.org.co).
- Base de datos EBSCO (www.ebsco.com).
- Base de datos CSA: Sociological Abstracts.
- Directorio ULRICHS (www.ulrichsweb.com).
- SCIELO Citation Index - Thomson Reuters

<http://rcientificas.uninorte.edu.co/>
rinvydes@uninorte.edu.co

ISSN 2011-7574 (*online*)

UNA REALIZACIÓN DE EDITORIAL UNIVERSIDAD DEL NORTE

Zoila Sotomayor O.

COORDINACIÓN EDITORIAL

Marcela Villegas

ASISTENTE PRODUCCIÓN INTELECTUAL

María Angel Orjuela

ASISTENTE EDITORIAL

Álvaro Carrillo Barraza

DIAGRAMACIÓN

Munir Kharfan de los Reyes

PROCESOS TÉCNICOS

HECHO EN COLOMBIA

MADE IN COLOMBIA

COMITÉ EDITORIAL

Raimundo Abello Llanos UNIVERSIDAD DEL NORTE (COLOMBIA)	Clemencia Rodríguez UNIVERSIDAD DE OKLAHOMA (ESTADOS UNIDOS)
José Amar Amar UNIVERSIDAD DEL NORTE (COLOMBIA)	Thomas Tufte UNIVERSITY OF LEICESTER (INGLATERRA)
Daniel E. Aguilar Rodríguez UNIVERSIDAD CENTRAL (COLOMBIA)	Isidro Maya UNIVERSIDAD DE SEVILLA (ESPAÑA)
Rafael Obregón Gálvez UNICEF (ESTADOS UNIDOS)	Arvind Singhal UNIVERSIDAD DE OHIO (ESTADOS UNIDOS)
Roberto González Arana UNIVERSIDAD DEL NORTE (COLOMBIA)	Gerard Middendorf KANSAS STATE UNIVERSITY (ESTADOS UNIDOS)
César Torres del Río UNIVERSIDAD JAVERIANA (COLOMBIA)	Carlo Tassara UNIVERSIDAD DE LA SAPIENZA (ITALIA)
Amalio Blanco UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE MADRID (ESPAÑA)	

COMITÉ CIENTÍFICO

Camilo Madariaga Orozco UNIVERSIDAD DEL NORTE, COLOMBIA	Julio Silva Colmenares UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE COLOMBIA
Jorge Palacio Sañudo UNIVERSIDAD DEL NORTE, COLOMBIA	Franklin Knight, Ph.D. JOHN HOPKINS UNIVERSITY, ESTADOS UNIDOS
Marcel Pariat UNIVERSIDAD PARÍS XII VAL DE MARNE, FRANCIA	Marianella Denegri Coria UNIVERSIDAD DE LA FRONTERA, CHILE
Michel Tousignant UNIVERSIDAD DE QUÉBEC, CANADÁ	Rosa María Alfaro ASOCIACIÓN CALANDRIA, PERÚ
Colette Sabatier UNIVERSIDAD VICTOR SEGALEN, FRANCIA	Rodolfo de Roux UNIVERSIDAD DE TOULOUSE LE-MIRAIL, FRANCIA
Wilson López López UNIVERSIDAD JAVERIANA, COLOMBIA	Sergio Guerra Vilaboy UNIVERSIDAD DE LA HABANA, CUBA
Carolina Beatriz Crisório UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES, ARGENTINA	Alejo Maldonado Gallardo UNIVERSIDAD MICHOACANA DE SAN NICOLÁS DE HIDALGO, MÉXICO
Michael Zeuske UNIVERSIDAD DE COLONIA, ALEMANIA	Carlos Sandoval UNIVERSIDAD DE COSTA RICA
Juan Guillermo Gómez UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA, COLOMBIA	José Gabriel Fernández Fernández UNIVERSIDAD REY JUAN CARLOS, ESPAÑA

DIRECCIÓN POSTAL
Dirección de
Investigaciones
y Proyectos
Universidad
del Norte
Apartado Aéreo 1569

ISSN 2011-7574
(ON LINE)

INVESTIGACIÓN & DESARROLLO

es una publicación semestral, interdisciplinaria en Ciencias Sociales, que pone al alcance de la comunidad científica nuevas perspectivas y potencialidades de la investigación en el campo del desarrollo humano.

rinydes@uninorte.edu.co
<http://rcientificas.uninorte.edu.co/>

CONTENIDO / CONTENT

ARTÍCULOS DE INVESTIGACIÓN / REFLEXION ARTICLES

- 6 EFICIENCIA Y PRODUCTIVIDAD EN LA COBERTURA DE LAS UNIVERSIDADES PÚBLICAS COLOMBIANAS**
EFFICIENCY AND PRODUCTIVITY IN ACCESS TO COLOMBIAN PUBLIC UNIVERSITIES
Francisco Javier Maza Ávila
Juan Carlos Vergara Schmalbach
Juan Carlos Vergara Schmalbach
- 34 EL ORO NO SIEMPRE ES DORADO: BAHÍA MÁLAGA, ESTRATEGIAS DE TURISTIFICACIÓN EN EL PACÍFICO COLOMBIANO***
GOLD IS NOT ALWAYS GOLD: BAHÍA MÁLAGA, TOURISTIFICATION STRATEGIES IN THE COLOMBIAN PACIFIC
Natalia Escobar García
- 61 PERSPECTIVA TEMPORAL FUTURA EN MUJERES SENTENCIADAS POR EL DELITO DE TERRORISMO EN UN ESTABLECIMIENTO PENITENCIARIO DE LIMA (PERÚ)**
FUTURE TIME PERSPECTIVE IN FEMALE PRISON INMATES CONVICTED FOR THE CRIME OF TERRORISM IN LIMA, PERU
Sebastián Madueño Ruiz

ARTÍCULOS DE REVISIÓN / REVIEW ARTICLES

- 82 ESTILOS DE APRENDIZAJE Y ACTITUDES ANTE LA INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA EN ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS**
LEARNING STYLES AND ATTITUDES TOWARD THE SCIENTIFIC INVESTIGATION IN UNIVERSITY STUDENTS
Manuel Roberto Blanco Aliaga
- 100 USO DE INTERNET EN ARGENTINA: GÉNERO Y EDAD COMO VARIABLES ASOCIADAS A LA BRECHA DIGITAL**
INTERNET USAGE IN ARGENTINA: GENDER AND AGE AS VARIABLES ASSOCIATED TO THE DIGITAL DIVID
Gisela Delfino
Fernanda Sosa
Elena Zubieta

ARTÍCULOS DE REFLEXIÓN / REFLEXION ARTICLES

**124 MODELO ALTERNATIVO DE INCLUSIÓN E INNOVACIÓN
PRODUCTIVA EN VIOTÁ Y GIRARDOT
(CUNDINAMARCA, COLOMBIA)**

ALTERNATIVE MODEL OF PRODUCTIVE INCLUSION
AND INNOVATION IN VIOTA AND GIRARDOT,
CUNDINAMARCA, COLOMBIA

Dayanna Sánchez-Rodríguez

Julio-César Cepeda-Ladino

Ricardo Sánchez-Cárcamo

**153 EL CENTRO DE COMPUTACIÓN DEL CARIBE PARA LA EXCELENCIA
EN LA UNIVERSIDAD DEL TURABO: UNA ESTRATEGIA EFECTIVA E
INNOVADORA PARA PROMOVER EL ESTUDIO DE LA COMPUTACIÓN
Y LA INGENIERÍA**

THE CARIBBEAN COMPUTING CENTER FOR EXCELLENCE AT UNIVERSITY
OF TURABO: AN EFFECTIVE AND INNOVATIVE STRATEGY TO PROMOTE
THE STUDY OF COMPUTATION AND ENGINEERING

Marlio Paredes

Walter F. Castro

Juan F. Arratia

**172 REPENSANDO LO EMPRESARIAL EN DEFENSA DE UN DESARROLLO
PARA LA VIDA: ENTRONQUES E IMPLICACIONES DEL POSDESARROLLO
SOBRE LA ESTRATEGIA ORGANIZACIONAL**

RE-THINKING THE ENTERPRISE IN DEFENSE OF A DEVELOPMENT OF
THE SOCIAL CONTEXT FOR THE LIFE: JUNCTIONS AND IMPLICATIONS
OF THE POS-DEVELOPMENT ON THE ORGANIZATIONAL STRATEGY

Juan Manuel Arévalo Viveros

**200 TAPIAS HERNÁNDEZ, C. A. (2014). HISTORIAS DE FAMILIA: ETNOGRAFÍA
DELIRANTE SOBRE EL AMOR, LA VIOLENCIA Y LAS DROGAS. BOGOTÁ:
UNIVERSIDAD DEL ROSARIO**

Camilo Pérez Quintero

EFICIENCIA Y PRODUCTIVIDAD EN LA COBERTURA DE LAS UNIVERSIDADES PÚBLICAS COLOMBIANAS*

Efficiency and productivity in access to
colombian public universities

Francisco Javier Maza Ávila
Juan Carlos Vergara Schmalbach
Raúl Román Romero
Universidad de Cartagena, Cartagena de Indias, Colombia

* ESTE ARTÍCULO ES EL RESULTADO DEL PROYECTO TITULADO *EFICIENCIA Y PRODUCTIVIDAD EN LA COBERTURA Y CALIDAD DE LAS INSTITUCIONES OFICIALES DE EDUCACIÓN SUPERIOR DE COLOMBIA*, LIDERADO POR EL GRUPO DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS PARA EL DESARROLLO REGIONAL DE LA UNIVERSIDAD DE CARTAGENA. LOS AUTORES AGRADECEN A LA UNIVERSIDAD DE CARTAGENA (COLOMBIA) LA FINANCIACIÓN DE ESTA INVESTIGACIÓN, MEDIANTE LA RESOLUCIÓN 03727 DE 2014, "POR LA CUAL SE ORDENA LA APERTURA DEL TRÁMITE PARA LA OBTENCIÓN DE RECURSOS FINANCIEROS EN APOYO AL FORTALECIMIENTO Y SOSTENIBILIDAD DE LOS GRUPOS DE INVESTIGACIÓN CLASIFICADOS POR EL DEPARTAMENTO ADMINISTRATIVO DE CIENCIA, TECNOLOGÍA E INNOVACIÓN - COLCIENCIAS EN LAS CATEGORÍAS AL, A, B, C, D Y RECONOCIDOS AVALADOS POR LA UNIVERSIDAD DE CARTAGENA".

FRANCISCO JAVIER MAZA ÁVILA

ADMINISTRADOR INDUSTRIAL POR LA UNIVERSIDAD DE CARTAGENA, ESPECIALISTA EN GESTIÓN GERENCIAL POR LA MISMA UNIVERSIDAD, MAGÍSTER EN ECONOMÍA Y DESARROLLO TERRITORIAL POR LA UNIVERSIDAD DE CÁDIZ Y DOCTOR EN CIENCIAS SOCIALES Y JURÍDICAS POR LA MISMA UNIVERSIDAD. DOCENTE DE TIEMPO COMPLETO DE LA UNIVERSIDAD DE CARTAGENA. E-MAIL: FMAZAA@UNICARTAGENA.EDU.CO

JUAN CARLOS VERGARA SCHMALBACH

INGENIERO INDUSTRIAL POR LA UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA DE BOLÍVAR, MAGÍSTER EN ADMINISTRACIÓN POR LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA Y CANDIDATO A DOCTOR EN CIENCIAS SOCIALES MENCIÓN GERENCIA POR LA UNIVERSIDAD DE ZULIA DE VENEZUELA. DOCENTE DE TIEMPO COMPLETO POR LA UNIVERSIDAD DE CARTAGENA. E-MAIL: JVERGARAS@UNICARTAGENA.EDU.CO

RAÚL ROMÁN ROMERO

HISTORIADOR POR LA UNIVERSIDAD DE CARTAGENA, MAGÍSTER EN ESTUDIOS DEL CARIBE POR LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA Y DOCTOR EN HISTORIA DE AMÉRICA LATINA POR LA UNIVERSIDAD PABLO DE OLAVIDE DE ESPAÑA. DOCENTE DE TIEMPO COMPLETO DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA. E-MAIL: RROMANR@UNAL.EDU.CO

RESUMEN

Este artículo analiza la eficiencia y los cambios productivos en la cobertura de las 32 instituciones de educación superior colombianas pertenecientes al Sistema de Universidades Estatales durante el periodo 2003-2012. Para tal fin, se empleó el análisis envolvente de datos y el índice de productividad de Malmquist para analizar los datos sobre matrícula de pregrado y posgrado, número docentes de tiempo completo, gasto en personal administrativo y recursos financieros y físicos. Los resultados muestran que, aproximadamente, todas las instituciones evaluadas obtienen eficiencias por encima de 70 % y crecimientos promedios de su productividad a una tasa aproximada de 9 %. Sin embargo, se observan profundas diferencias entre los desempeños interregionales, sobre todo entre la región andina y la región caribe.

PALABRAS CLAVE: eficiencia, productividad, cobertura, educación superior, Análisis Envolvente De Datos (DEA).

ABSTRACT

This article analyzes the efficiency and the productive changes in the coverage of the 32 Colombian Higher Education Institutions belonging to the System of State Universities (SUE), during the period 2003-2012. Data Envelopment Analysis and the Malmquist Productivity Index were used to analyze data on students enrolled in undergraduate and postgraduate programs, number of full-time teachers, administrative expenses, and financial and infrastructure resources. The results show that, on average, all the institutions of higher education obtained efficiencies above 70%, as well as increases in their productivity at an average rate of 9%. However, it was observed deep differences between the regions of Colombia, especially the central region and the north of Colombia.

KEYWORDS: *efficiency, productivity, coverage, higher education, Data Envelopment Analysis (DEA).*

INTRODUCCIÓN

La educación superior en Colombia se encuentra reglamentada mediante la Ley 30 de 1992, “por la cual se organiza el servicio público de la Educación Superior”. En ella se define este nivel de formación como un proceso permanente que posibilita el desarrollo de las potencialidades del ser humano de una manera integral, se realiza con posterioridad a la educación media o secundaria y tiene por objeto el pleno desarrollo de los alumnos y su formación académica o profesional. A la educación superior pueden acceder quienes acrediten el título de bachiller y la prueba Saber 11, que es la prueba oficial obligatoria para quienes egresan de la educación media y aspiran a continuar estudios superiores (Maza Ávila, 2012).

Para cumplir con su misión de formación integral, en la actualidad la educación superior enfrenta importantes retos de cobertura, calidad y pertinencia. Ya desde principios de la década de 1990 se hablaba de la existencia de una cobertura insuficiente, una calidad muy desigual de las instituciones y de los programas y una exigua racionalidad de la oferta que, en esas condiciones, se orientaba más por la rentabilidad de las formaciones ofrecidas que por las necesidades sociales (Misas Arango, 2004). Estudios más recientes, como los adelantados por el MEN (2013), el CESU (2014) e investigadores del Banco de la República (Melo, Ramos y Hernández, 2014) muestran que, si bien los indicadores han mejorado, los problemas aún siguen siendo los mismos, lo cual limita el desarrollo de competencias necesarias para el trabajo a una buena parte de los colombianos.

Respecto de la cobertura, las cifras del Instituto de Estadísticas de la Unesco (2015) arrojan que, en lo corrido del siglo XXI, Colombia ha mejorado notoriamente el acceso a la educación superior en sus distintos niveles de formación, especialmente en la formación técnica y tecnológica¹ (la tasa de cobertura en educación

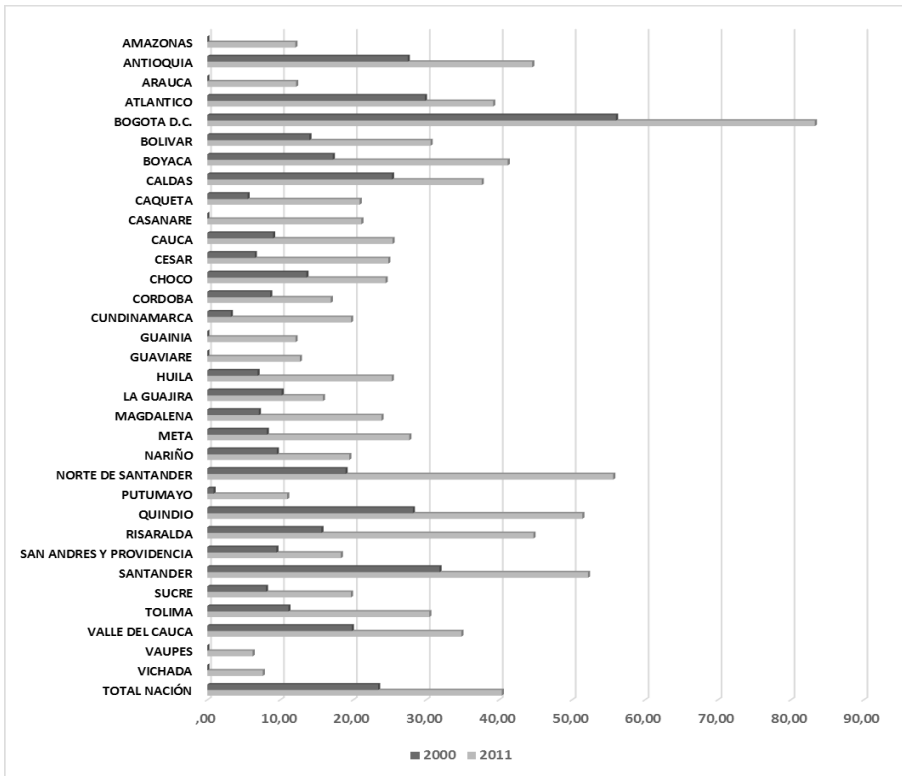
1 La creación a partir de 2003 de los Centros Regionales de Educación Superior como estrategia de regionalización de la educación superior, principalmente en carreras técnicas y tecnológicas, contribuyó, junto con la oferta del Servicio Nacional de Aprendizaje, al crecimiento de la cobertura educativa, sobre todo en las regiones más apartadas del país.

superior pasó de 23.92 % en 2000 a 45.02 % en 2012, lo cual significa un incremento de 21.1 puntos porcentuales en doce años). Sin embargo, en el contexto internacional, la tasa de cobertura aún continúa siendo muy baja, incluso por debajo del promedio para América Latina. En el ámbito regional, la cobertura es muy heterogénea. Según las cifras para 2011 del MEN, mientras que la tasa de cobertura para Bogotá fue de 83.3 %, y la de Norte de Santander de 55.66 %, trece departamentos —entre ellos Amazonas, Guainía, Putumayo y Vaupés— reportaron tasas inferiores a 20 %, lo cual indica una brecha interdepartamental de más de 60 puntos porcentuales (figura 1). Estos problemas se agudizan cuando la población pertenece a grupos étnicos (comunidades negras, raizales, indígenas y rom), se encuentra en condición de discapacidad, son víctimas o victimarios desmovilizados del conflicto armado, o son población habitante de frontera (CESU, 2014; MEN, 2013).

La cifra de estudiantes que no culminan sus estudios universitarios también se constituye en un elemento que empeora el panorama de la educación superior en Colombia. Para 2013, la deserción universitaria alcanzó 44.9 %, lo cual significa que uno de cada dos estudiantes que inicia sus estudios de educación superior no alcanza a culminarlos; estos resultados son más críticos en los niveles técnicos y tecnológicos, donde la deserción alcanza niveles de 62.4 y 53.8 %, respectivamente (Guzmán, Durán y Franco, 2009). Por su parte, el incremento en el número de egresados de la educación media no se corresponde con mayores cupos en la educación superior. Un estudio publicado por el Banco Mundial (citado en Maza Ávila, 2012) afirma que el aumento en el número de graduados de la educación secundaria en Colombia está creando un cuello de botella en el punto de entrada a la educación superior, dada la capacidad insuficiente del sistema educativo oficial y los altos costos para el estudiante en las instituciones privadas.² De hecho, la tasa

2 Por poner un ejemplo, en Colombia, el valor promedio de la matrícula en una institución de educación superior privada para estudiantes de primer semestre fue, para 2011, de COP 1 300 000 en la formación técnica; de COP 1 700 000 en la formación tecnológica; y de COP 3 800 000 en la formación de grado. Mientras el valor en una institución oficial costaba, aproximadamente, COP 500 000.

de absorción de la educación superior, indicador que muestra el cociente entre los estudiantes matriculados en el primer semestre de ese año en las instituciones de educación superior y los graduados de bachiller en el año inmediatamente anterior (los que realizan la prueba Saber 11), arrojó un resultado para Colombia de 69.9 % en 2013. Esto significa que, por cada 100 bachilleres, solo 69 pueden acceder a la educación superior (Maza Ávila, 2016).



Fuente: Elaboración propia según SNIES (2015).

Figura 1. Tasa de cobertura bruta en la educación superior (2000-2011) por departamentos y total nacional

Ante el panorama de la educación superior mostrado, varias han sido las acciones emprendidas por el Estado durante los últimos diez años, con el apoyo de organizaciones sociales. Los más destacados han sido el Plan Nacional Decenal de Educación 2006-2016,

que estableció como uno de sus temas prioritarios la equidad, el acceso, la permanencia y la calidad (MEN, 2006), y los *Lineamientos política de educación superior inclusiva* (MEN, 2013), que apuestan al acceso de las minorías a la educación superior. Más reciente ha sido el Acuerdo por lo Superior 2034, propuesta de política pública del CESU presentada a finales de 2014, que, formulada a partir de talleres y mesas de trabajo realizados en el contexto nacional con actores del sector educativo, entre docentes y estudiantes, establece como una de los diez grandes temas para reestructurar el sistema la educación inclusiva, el acceso, la permanencia y la graduación (CESU, 2014).

Por su parte, el Plan Nacional de Desarrollo 2014-2018 “Todos por un nuevo país”, el cual fue aprobado en el primer semestre de 2015, incorpora un conjunto de reformas al sistema nacional de educación, entre ellas, la creación de un sistema de educación terciaria con mayor acceso, calidad y pertinencia y el diseño e implementación del Plan Maestro de Ampliación de Cobertura con Calidad, dirigido a cerrar la brecha de cobertura, calidad y pertinencia de la educación superior y la formación para el trabajo y el desarrollo humano, en las dimensiones interregional y urbano-rural (DNP, 2015). Sin embargo, aún falta tiempo para analizar el cumplimiento de estas apuestas, y evaluar sus resultados.

Más allá de las acciones que de política pública sean desarrolladas, el éxito de las inversiones en el sistema de educación superior requerirá un examen racional de la gestión realizada hasta ahora por cada institución de educación superior, sobre todo las oficiales, de manera que, respetando la autonomía universitaria, pueda tomarse la mejor decisión de inversión, asegurando el uso eficiente de los recursos y la sostenibilidad fiscal, tal como lo establece la Constitución Política de Colombia (Corte Constitucional de Colombia, 2010). Por esta razón, este artículo tiene como objetivo medir la eficiencia y los cambios de la productividad en la cobertura —medida por la matrícula de pregrado y posgrado— de las 32 instituciones de educación superior de Colombia, pertenecientes al Sistema Universitario Estatal, empleando para ello el análisis envolvente de

datos y del índice de productividad de Malmquist, utilizados para medir eficiencia y productividad, respectivamente.

Este artículo se estructura de la siguiente forma. En la primera parte, se muestran varios antecedentes —internacionales y nacionales— sobre el análisis de la eficiencia y la productividad en el sector educativo. En la segunda parte, se describen tanto el análisis envolvente de datos como el índice de productividad de Malmquist. En la tercera parte, se explican los *inputs* y *outputs* seleccionados, la población en estudio y las orientaciones del modelo. En la cuarta parte, se analizan los resultados arrojados desde un enfoque regional. La última parte está dedicada a las conclusiones.

ANTECEDENTES

En el ámbito internacional, son varios los trabajos que han centrado su atención en el análisis de la eficiencia del sector educativo, empleando para ello las metodologías de fronteras estocásticas y de análisis envolvente de datos. Si bien existen importantes artículos referentes a la metodología de fronteras estocásticas en el análisis de la eficiencia educativa (Arenas, Soto y Marino, 2004; Chakraborty, Biswas y Lewis, 2001; González, Ramoni y Orlandoni, 2017; Izadi, Johnes, Oskrochi y Crouchley, 2002; Melo, Ramos y Hernández, 2014; Pereira y Moreira, 2007; Rodríguez, 2014; Zoghbi, Rocha y Mattos, 2013), los trabajos que emplean análisis envolvente de datos son más populares dentro de la literatura científica. De hecho, el estudio realizado por Liu, Lu, Lu y Lin (2013), que tomó como base 4936 artículos de investigación publicados entre 1978 y 2010 en la Web of Science, arrojó que, en el mundo, el sector educativo se encuentra entre los cinco sectores que agrupan el mayor porcentaje de publicaciones sobre eficiencia empleando la metodología análisis envolvente de datos. Según Maza, Navarro y Puello (2012; citados en: Maza Ávila, Quesada y Vergara, 2013), entre las principales ventajas de la metodología análisis envolvente de datos se encuentran su mayor flexibilidad frente a los métodos econométricos, lo cual puede incorporar errores de medición y de variables no controlados; los datos determinan cuál es la función, en este sentido, no se

necesita establecer una forma funcional inicial; y los resultados se circunscriben solo a los datos analizados, por ello, en ningún momento, se pueden hacer inferencias respecto del universo de datos.

Para el caso de la medición de la productividad en el ámbito educativo, se ha destacado la aplicación del índice de productividad de Malmquist, acompañada de una medición previa de la eficiencia por análisis envolvente de datos. Entre los investigadores que emplean ambas metodologías, de forma conjunta, se destacan Ahn, Charnes y Cooper (1988), Breu y Raab (1994), Dundar (1999), Colbert, Levary y Shaner (2000), Avkiran (2001), Gómez (2001), Abbott y Doucouliagos (2003), Johnes (2006a), Johnes (2006b), Johnes y Yu (2008), Celik y Ecer (2009), Johnes y Johnes (2009), Abramo, Cicero y D'Angelo (2011), Chang, Chung y Hsu (2012), Kosor (2013) y Yaisawarng y Ng (2014).

En Colombia, también se han llevado a cabo investigaciones con aplicaciones prácticas del análisis envolvente de datos y del índice de productividad de Malmquist en su sector educativo (Iregui, Melo y Ramos, 2006; Maza Ávila, Quesada y Vergara, 2013; Melo, Ramos y Hernández, 2014; Quesada, Blanco y Maza, 2010; Ramos, Moreno, Almanza, Picón y Rodríguez, 2015; Restrepo y Villegas, 2007; Rodríguez Murillo, 2014; Soto, Arenas y Trejos, 2005), sin embargo, siguen siendo muy escasas. Por ejemplo, la revisión bibliográfica realizada por Cervera, Oviedo y Pineda (2013) arrojó que durante el periodo 2003-2012 se publicaron veintitrés³ documentos sobre análisis de eficiencia en el sector educativo; de ellos doce centraron su atención en la gestión de las instituciones de educación superior, pero ninguno en el análisis de la eficiencia de la cobertura educativa.

Es de destacar que el análisis envolvente de datos, en particular, es utilizado por el DNP para evaluar, en el ámbito municipal, la inversión de los recursos del Sistema General de Participaciones en los sectores de agua potable, salud y educación, aunque este último sector solo incluye la educación primaria, secundaria y media vocacional (DNP, 2014).

3 De los veintitrés documentos, solo nueve son artículos de investigación. El resto corresponde a trabajos de grado y documentos de trabajo (*working papers*).

EL ANÁLISIS ENVOLVENTE DE DATOS Y EL ÍNDICE DE PRODUCTIVIDAD DE MALMQUIST

Como se señaló, en este artículo, se emplea el análisis envolvente de datos y el índice de productividad de Malmquist para evaluar la eficiencia y la productividad en la cobertura educativa de las 32 instituciones que pertenecen al Sistema Universitario Estatal, de acuerdo con la información del MEN. El análisis envolvente de datos es un método matemático introducido por Charnes, Cooper y Rhodes (1978), cuyas interacciones permiten calcular el índice de eficiencia técnica relativa, a través de la programación lineal para cada unidad productiva o *decision-making unit* (DMU) observada. El análisis envolvente de datos conduce a la comparación de los desempeños de las DMU —en este caso se hace referencia a las universidades públicas— relacionados con el uso de los recursos disponibles y los resultados alcanzados con ellos (Jacobs, 2001), donde la selección de los *inputs* y *outputs* desempeñan un papel fundamental en la delimitación de este tipo de estudios.

Con el análisis envolvente de datos, se puede concluir si el resultado de una DMU es eficiente cuando, contando con unos insumos (*inputs*), se puede obtener la mayor cantidad de productos (*outputs*), o con un enfoque hacia la salida, cuando la obtención de un número determinado de *outputs* conduce al uso de una menor cantidad de *inputs* (Gorgemans y Urbina, 2007). El análisis envolvente de datos ofrece una información singularizada en cada unidad, con el propósito de construir un conjunto frontera determinado por las DMU pareto-eficientes —aquellas en una posición tal que les es imposible mejorar su salida u *output*, sin deteriorar la cantidad de *input* utilizado, o viceversa— (Maza Ávila, Vergara y Navarro, 2012). Debido a que requiere de muy pocos supuestos, el análisis envolvente de datos ha abierto posibilidades para las evaluaciones institucionales que, por lo general, pueden ser muy difíciles de llevar a cabo, debido a la compleja naturaleza de las relaciones entre múltiples entradas y salidas (Altamirano-Corro y Peniche-Vera, 2014).

El modelo análisis envolvente de datos se formaliza asumiendo que hay n DMU por ser evaluadas, cada una de las cuales requiere de *inputs* diferentes para producir *outputs*. La DMU _{j} utiliza un valor de $X_j = x_{ij}$ *inputs* ($i = 1, 2, \dots, m$) y produce un valor de $Y_j = y_{kj}$ productos ($k = 1, 2, \dots, s$). En este caso, se considera un modelo orientado a los *outputs*, conocido como el modelo BCC-*output* (Charnes, Cooper y Rhodes, 1978), modelo aceptado para medir la eficiencia en el sector público (Cano y Ramírez, 2007; Quesada, Blanco y Maza, 2010). El esquema planteado se interpreta como un problema de programación lineal, como se muestra a continuación:

$$\begin{array}{ll}
 \text{MIN} & \sum_{i=1}^m v_{i0} x_{i0} \\
 \text{s.a:} & \sum_{k=1}^s u_{k0} y_{k0} = 1 \\
 & - \sum_{i=1}^m v_j x_j + \sum_{k=1}^s u_k y_k \leq 0 \quad \forall j \\
 & u_k \geq \varepsilon > 0 \quad \forall k, j \\
 & v_j \geq \varepsilon > 0 \quad \forall i, j \\
 \text{MAX} & \gamma_0 + \varepsilon \left[\sum_{k=1}^s h_k^+ + \sum_{i=1}^m h_i^- \right] \\
 \text{s.a:} & \sum_{j=1}^n x_j \lambda_j = x_{i0} - h_i^- \quad \forall i \\
 & \sum_{j=1}^n y_k \lambda_j = y_{k0} \gamma_0 + h_k^+ \quad \forall k \\
 & \lambda_j, h_i^-, h_k^+ \geq 0 \quad \forall j, i, k \\
 & \gamma_0 \text{ irrestricta}
 \end{array}$$

Modelo primal Modelo dual

El índice de productividad de Malmquist, por su parte, es una herramienta que permite el cálculo del índice de productividad total por cada DMU comprendida en un análisis envolvente de datos y que recoge aquellas variaciones de la producción que no son explicadas por los cambios meramente cuantitativos en el uso de los factores trabajo y capital (Maza Ávila, Quesada y Vergara, 2013). Partiendo de la metodología propuesta por Färe, Grosskopf, Norris y Zhang (1994), el índice de Malmquist se formaliza considerando un conjunto de $i = 1, \dots, n$ DMU y $t = 1, \dots, T$ periodos de tiempo, donde las DMU utilizan m *inputs* x_{ij} ($i = 1, \dots, m$) para producir s *outputs* y_{rj} ($r = 1, \dots, s$), se pueden definir dos tecnologías:

- Una presente —o actual— de referencia

$$T_c^t = \{x^t, y^t \mid x^t \text{ puede producir } y^t\} \text{ con } \lambda T_c^t = T_c^t, t = 1, \dots, T, \lambda > 0$$

- Una tecnología global de referencia $T_c^G = \text{conv}\{T_c^1 \cup \dots \cup T_c^T\}$

El subíndice c indica que las dos tecnologías tienen retornos constantes a escala. El índice de Malmquist puede ser desagregado en dos componentes que explican los cambios experimentados en la productividad de un periodo a otro: el cambio en la eficiencia y el cambio en la tecnología. La ecuación siguiente presenta la descomposición propuesta:

$$M_c(x^t, y^t, x^{t+1}, y^{t+1}) = \left(\frac{D_c^t(x^t, y^t)}{D_c^{t+1}(x^{t+1}, y^{t+1})} \right) \times \left(\frac{D_c^{t+1}(x^t, y^t)}{D_c^t(x^t, y^t)} \times \frac{D_c^{t+1}(x^{t+1}, y^{t+1})}{D_c^t(x^{t+1}, y^{t+1})} \right)^{1/2}$$

Cambio en la eficiencia Cambio en la tecnología

Los valores asumidos por el índice de Malmquist pueden ser mayores, iguales o menores de uno. En caso de ser mayor de la unidad, se puede interpretar como un incremento de la productividad de una DMU de un año a otro; si es igual a 1, significa que no se han experimentado cambios, y si es menor a la unidad, significa una disminución de la productividad de una DMU en los años considerados. Igual análisis puede realizarse a sus dos componentes.

MÉTODO

Selección de *inputs* y *outputs*

Para la construcción de la función de producción de una institución de educación superior, asumiendo un enfoque de procesos (tal como lo sugiere el análisis envolvente de datos), se requiere determinar cómo convierte sus *inputs* en *outputs*. En este caso, y teniendo en cuenta que las funciones sustantivas de una institución de educación superior giran alrededor de la docencia, la investigación y la proyección social, para cumplir con dichas funciones (de donde se

derivan diversos *outputs*, tales como cobertura, calidad educativa, producción científica, entre otras), debe invertir sus recursos en una gran variedad de *inputs*. Por ello, estas instituciones pueden ser consideradas como empresas *multi*productos (Cohn y Cooper, 2004, citados en Kosor, 2013), donde con una misma combinación de *inputs* pueden obtener diversos *outputs*.⁴ Ante esta condición *multi*producto de la educación y la limitada disponibilidad de datos, la decisión sobre la selección de *inputs* y *outputs* para la medición de la cobertura se vuelve compleja (Ramos et al., 2015).

Teniendo en cuenta lo anterior, el interés de este artículo consiste en evaluar cuán eficientes y productivas son las 32 instituciones de educación superior colombianas pertenecientes al Sistema Universitario Estatal, de cobertura educativa, a partir de la adaptación del modelo planteado por el DNP (2014) para la medición de la eficiencia de la educación media. En este sentido, se han tomado como *outputs*, es decir, como resultados de la gestión de las instituciones de educación superior para garantizar su cobertura, la matrícula total de pregrado, referente al número de estudiantes matriculados en los programas de pregrado de cada institución, en sus diversos niveles de formación (técnica, tecnológica y pregrado), y la matrícula total en postgrado, que recoge el número de estudiantes matriculados en un programa de posgrado, en sus diversos niveles (especialización, maestría y doctorado).

4 Por ejemplo, con una combinación de docentes e inversión financiera, una institución de educación superior podría obtener un mayor número de estudiantes matriculados, pero también una mayor cantidad de publicaciones científicas.

Tabla 1. Variables del modelo de matrícula de las universidades públicas de Colombia

Tipo	Variable	Descripción
<i>Outputs</i>	Matrícula total de pregrado	Cuantifica la matrícula total de la universidad por programas académicos y niveles de formación en pregrado
	Matrícula total en postgrado	Cuantifica la matrícula total de la universidad por programas académicos y niveles de formación en posgrado
<i>Inputs</i>	Profesores en tiempos completos equivalentes, incluso de cátedra	Este indicador expresa una forma normalizada del tiempo dedicado a la universidad por los profesores, independiente de la duración de sus contratos de trabajo y de la jornada laboral para los cuales son contratados
	Gasto en personal administrativo	Medir la capacidad en personal administrativo con que cuenta la universidad, cuantificado a través del gasto
	Recursos físicos	Este indicador cuantifica, en metros cuadrados, las áreas construidas disponibles para actividades misionales y de apoyo administrativo de la universidad
	Recursos financieros	El indicador está compuesto por la suma de los ingresos operacionales correspondientes a transferencias oficiales en el año, ingresos generados por actividades de docencia (matrículas, otros derechos académicos, menos las devoluciones y los descuentos en matrícula), ingresos por actividades conexas y otros ingresos operacionales, menos los gastos operacionales de personal de administración, docencia y recursos destinados al pasivo pensional

Fuente: SNIES (2015).

Para lograr un nivel dado de cobertura educativa (con independencia del nivel de calidad), cada institución universitaria oficial debe gestionar y comprometer, de manera racional, una combinación adecuada de recursos humanos, físicos y financieros. Partiendo de esta premisa, se han considerado como *inputs* las siguientes variables: *Profesores en tiempos completos equivalentes*, que recoge el total de docentes vinculados a la institución, tanto catedráticos —en sus diversas modalidades— como de planta, pero valorados respecto de los profesores de planta equivalentes; *Gasto en personal administrativo*, que involucra los gastos en que incurre la institución en el personal que realiza las actividades administrativas; *Recursos físicos*, que representa las áreas, en metros cuadrados, con que cuenta la institución para la realización de sus actividades misionales; y *Recursos financieros*, representada en los recursos con que cuenta la institución para invertir en sus actividades misionales. Estos se obtienen de restar de los recursos obtenidos por matrícula, venta de servicios y transferencias de la nación los gastos asociados al pago de salarios del personal docente y administrativo, además del pasivo pensional. Un resumen de las variables se observa en la tabla 1.

Población en estudio

La población en estudio está conformada por las 32 instituciones de educación superior oficiales que pertenecen al Sistema Universitario Estatal. La información utilizada para los cálculos proviene de la base de datos consolidada y validada por el SNIES (2015), que recopila y organiza la información relevante sobre la educación superior que permite realizar planeación, monitoreo, evaluación, asesoría, inspección y vigilancia del sector. El periodo de análisis va de 2003 a 2012.

Orientación del modelo

La eficiencia técnica para cada año fue estimada empleando el *software* Frontier Analyst en su versión 4. Como el objetivo central de la función de producción construida consiste en incrementar el número de matriculados en cada institución de educación superior oficial,

se asumió una orientación al *output*. Asimismo, y dado que no existe una certeza sobre el tipo de retorno de la función planteada (por ejemplo que el incremento de los *inputs* en una determinada proporción genere el mismo incremento proporcional de los *outputs*, que en este caso sería la matrícula), se asumieron retornos variables a escala (modelo BCC Output). Para la estimación del índice de productividad de Malmquist y su descomposición en la eficiencia técnica y los cambios en la productividad, se empleó el *software* EMS, asumiendo retornos constantes a escala, de acuerdo con la sugerencia de Thanassoulis (2001) y orientación al *input* (modelo CCR Input), puesto que, tratándose de retornos constantes a escala, la eficiencia técnica es igual para la orientación *input* y *output*.

RESULTADOS

Eficiencia de las universidades públicas colombianas

Tabla 2. Eficiencia promedio del modelo de matrícula de las universidades públicas de Colombia durante 2003-2012

Años	Estadística descriptiva				
	Eficiencia media	Desviación estándar	Rango	Eficiencia mínima	Eficiencia máxima
2003	76.40	25.44	70.63	29.37	100
2004	69.22	27.08	77.61	22.39	100
2005	76.13	21.68	65.04	34.96	100
2006	78.56	20.33	58.78	41.22	100
2007	71.02	23.97	66.27	33.73	100
2008	77.33	24.52	67.18	32.82	100
2009	71.59	25.51	69.27	30.73	100
2010	79.80	21.82	64.02	35.98	100
2011	79.05	22.66	63.39	36.61	100
2012	76.03	23.98	68.18	31.82	100

Fuente: SNIES (2015).

El análisis para 2003-2012 arrojó que la eficiencia promedio en la cobertura de las universidades públicas colombianas se encontró por encima de 70 %, salvo en 2004 cuando se situó en 69.2 %. Cabe destacar las altas fluctuaciones de la eficiencia durante todos los años —medida por el rango de la eficiencia entre las instituciones— que alcanzaron en algunos casos hasta 77.61 puntos porcentuales (tabla 2). Esto indica las grandes diferencias en la gestión de cada universidad pública de Colombia.

El análisis de la eficiencia por regiones muestra con mayor profundidad las diferencias en la gestión universitaria oficial de cobertura educativa. En él se observa que las universidades de la región andina son, aproximadamente, más eficientes que las del resto de las regiones, tanto en la eficiencia (tabla 3) como en el número de instituciones eficientes (tabla 4). Por su parte, las universidades públicas de la región caribe y de la Amazonia⁵ obtienen las eficiencias promedio más bajas. Cabe destacar que la diferencia entre las regiones más eficientes y las menos eficientes es de más de 20 puntos porcentuales. Aunque no se pretende ser concluyente, es de destacar que aquellas regiones donde las instituciones universitarias han tenido un desempeño eficiente coinciden con aquellas con mayores niveles de cobertura en la educación superior, lo cual permite corroborar la heterogeneidad en la cobertura educativa a nivel superior planteada por Melo, Ramos y Hernández (2014).

En las universidades, solo 6 de las 32 instituciones evaluadas alcanzan la máxima eficiencia: Universidad Nacional de Colombia, Universidad Popular del Cesar, Universidad del Pacífico, Universidad del Tolima, Universidad Francisco de Paula Santander (Ocaña) y Universidad Nacional Abierta y a Distancia.

5 Cabe resaltar que la región de la Amazonia solo tiene una institución de educación superior oficial. Lo mismo sucede en la región de la Orinoquia.

Tabla 3. Eficiencia promedio del modelo de matrícula de las universidades públicas de Colombia por regiones durante 2003-2012

Años	Regiones de Colombia										Total	
	Andina		Caribe		De la Amazonia*		De la Orinoquia*		pacífica			
	EM	SD	EM	SD	EM	SD	EM	SD	EM	SD	EM	SD
2003	82.73	22.34	66.60	27.43	44.53	—	68.73	—	75.25	33.88	76.40	25.44
2004	77.45	22.29	54.55	31.53	43.42	—	51.49	—	68.81	33.95	69.22	27.08
2005	80.33	20.61	67.81	25.10	61.64	—	65.54	—	77.70	24.67	76.13	21.68
2006	83.14	17.50	71.82	25.16	62.35	—	61.69	—	78.11	25.33	78.56	20.33
2007	76.60	21.18	60.19	28.64	70.80	—	59.12	—	68.55	30.43	71.02	23.97
2008	84.83	17.76	64.58	30.82	83.18	—	54.35	—	71.60	34.25	77.33	24.52
2009	77.93	21.47	64.38	31.35	61.03	—	50	—	65.33	33.85	71.59	25.51
2010	86.50	18.48	58.94	20.70	74.52	—	89.09	—	84.04	24.11	79.80	21.82
2011	84.16	20.97	67.71	24.26	82.10	—	44.18	—	82.91	23.63	79.05	22.66
2012	83.60	20.78	66.47	25.41	79.61	—	31.82	—	70.25	26.46	76.03	23.98
total	81.73	20.16	64.31	25.87	66.32	14.38	57.60	15.45	74.25	27.24	75.51	23.70

EM: eficiencia media; SD: desviación estándar.

Fuente: SNIES (2015).

Por su parte, aquellas que han tenido un bajo desempeño en la gestión para el incremento de su cobertura —una eficiencia promedio por debajo de 50 %— y que, por tanto, requieren esfuerzos para mejorar su gestión, se encuentran la Universidad de Córdoba, la Universidad Tecnológica del Chocó Diego Luis Córdoba, la Universidad de Cartagena, la Universidad Surcolombiana y la Universidad del Atlántico.

Tabla 4. Eficiencia promedio del modelo de matrícula de las universidades públicas de Colombia durante 2003-2012 (% de universidades)

Región	Condición	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012
Región andina	Eficientes	44.4	33.3	38.9	38.9	33.3	38.9	33.3	50.0	55.6	50.0
	Ineficientes	55.6	66.7	61.1	61.1	66.7	61.1	66.7	50.0	44.4	50.0
	Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
Región caribe	Eficientes	28.6	28.6	28.6	28.6	28.6	28.6	28.6	14.3	28.6	28.6
	Ineficientes	71.4	71.4	71.4	71.4	71.4	71.4	71.4	85.7	71.4	71.4
	Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
Región de la Amazonia	Eficientes	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
	Ineficientes	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
	Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
Región de la Orinoquia	Eficientes	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
	Ineficientes	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
	Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
Región pacífica	Eficientes	40	20	40	40	20	40	40	60	40	20
	Ineficientes	60	80	60	60	80	60	60	40	60	80
	Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
Total por regiones	Eficientes	37.5	28.1	34.4	34.4	28.1	34.4	31.3	40.6	43.8	37.5
	Ineficientes	62.5	71.9	65.6	65.6	71.9	65.6	68.8	59.4	56.3	62.5
	Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Fuente: SNIES (2015).

Cambios en la productividad de las universidades públicas colombianas

Esta sección se dedica al análisis de los cambios en la productividad, medida por el índice de productividad de Malmquist, y la descomposición en sus dos factores: *Cambios en la eficiencia* y *Cambios en la tecnología*. Los resultados arrojan que, a lo largo del periodo 2003-2012, la productividad ha crecido alrededor de 9 %, debido a mejoras tecnológicas, principalmente 7 %, apoyadas por un incremento de la eficiencia productiva 4 %. Cabe destacar el periodo

2008-2009, donde la productividad tuvo un fuerte descenso: 11 puntos porcentuales. Aunque disminuyó levemente la tecnología, el principal motivo de este resultado fue la caída, en 13 puntos porcentuales, de la eficiencia. Vale la pena señalar la existencia de una alta variabilidad en los resultados de las universidades públicas en todos los periodos de análisis, lo cual muestra las diferencias de sus resultados frente a los esfuerzos realizados por cada institución para incrementar su productividad (tabla 5).

Tabla 5. Productividad promedio del modelo de matrícula de las universidades públicas de Colombia durante 2003-2012

Periodo	Parámetros	Productividad media	Desviación estándar	Rango	Productividad mínima	Productividad máxima
2003-2004	CE	0.89	0.20	0.90	0.45	1.35
	CT	1.22	0.30	1.34	0.91	2.25
	IM	1.04	0.12	0.48	0.79	1.27
2004-2005	CE	1.23	0.34	1.70	0.68	2.38
	CT	1.09	0.15	0.68	0.73	1.41
	IM	1.33	0.34	1.57	0.70	2.27
2005-2006	CE	1.08	0,20	0.82	0.83	1.66
	CT	1.07	0.13	0.67	0.67	1.34
	IM	1.15	0.21	0.97	0.97	1.94
2006-2007	CE	0.90	0.17	0.88	0.61	1.50
	CT	1.09	0.15	0.58	0.83	1.40
	IM	0.97	0.13	0.53	0.76	1.29
2007-2008	CE	1.20	0.32	1.24	0.84	2.08
	CT	1.02	0.12	0.50	0.72	1.22
	IM	1.20	0.27	1.22	0.92	2.14
2008-2009	CE	0.87	0.18	0.59	0.56	1.15
	CT	0.99	0.13	0.66	0.66	1.32
	IM	0.85	0.16	0.45	0.59	1.03
2009-2010	CE	1.33	0.39	1.64	0.66	2.30
	CT	1.01	0.16	0.79	0.73	1.52
	IM	1.31	0.32	0.95	0.98	1.93

Continúa...

Periodo	Parámetros	Productividad media	Desviación estándar	Rango	Productividad mínima	Productividad máxima
2010-2011	CE	0.99	0.20	0.79	0.65	1.45
	CT	1.02	0.21	0.90	0.70	1.61
	IM	0.98	0.06	0.24	0.85	1.08
2011-2012	CE	0.89	0.16	0.80	0.33	1.12
	CT	1.14	0.37	2.05	0.90	2.94
	IM	0.96	0.05	0.22	0.82	1.04

CE: cambio en la eficiencia; CT: cambio tecnológico; IM: índice de Malmquist.

Fuente: SNIES (2015).

El cambio productivo por regiones colombianas arroja resultados interesantes. Por una parte, todas las regiones experimentaron incrementos en su productividad. Sin embargo, las universidades con los crecimientos más elevados se encuentran en la región pacífica, de la Amazonia y de la Orinoquia, todas con tasas promedio de 11 puntos porcentuales. Cabe destacar que la región caribe obtuvo la tasa de crecimiento promedio más baja de todas las regiones. Por otra parte, y salvo la región de la Amazonia, los incrementos en la productividad fueron impulsados por mejoras tecnológicas (tabla 6).

Tabla 6. Productividad promedio del modelo de matrícula de las universidades públicas de Colombia por regiones durante 2003-2012

Periodos	Región andina			Región Caribe			Región de la Amazonia			Región de la Orinoquia			Región pacífica			Total		
	CE	CT	IM	CE	CT	IM	CE	CT	IM	CE	CT	IM	CE	CT	IM	CE	CT	IM
2003-2004	0.93	1.20	1.06	0.82	1.27	0.96	0.84	1.15	0.98	0.67	1.54	1.04	0.91	1.17	1.06	0.89	1,22	1,04
2004-2005	1.13	1.09	1.22	1.35	1.14	1.53	1.70	0.92	1.55	1.49	1.10	1.64	1.28	1.06	1.32	1.23	1,09	1,33
2005-2006	1.08	1.09	1.17	1.08	1.00	1.05	1.04	1.05	1.10	1.00	1.12	1.11	1.12	1.09	1.21	1.08	1,07	1,15
2006-2007	0.91	1.09	0.99	0.85	1.12	0.93	0.98	0.97	0.95	0.90	1.12	1.01	0.92	1.09	0.94	0.90	1,09	0,97
2007-2008	1.26	1.01	1.25	1.10	1.00	1.07	1.14	0.99	1.13	0.93	1.12	1.05	1.17	1.07	1.24	1.20	1,02	1,20
2008-2009	0.86	0.96	0.82	0.98	0.94	0.92	0.76	1.20	0.91	0.95	1.05	1.00	0.74	1.12	0.81	0.87	0,99	0,85

Continúa...

Periodos	Región andina			Región Caribe			Región de la Amazonia			Región de la Orinoquia			Región pacífica			Total		
	CE	CT	IM	CE	CT	IM	CE	CT	IM	CE	CT	IM	CE	CT	IM	CE	CT	IM
2009-2010	1.30	1.02	1.32	1.11	1.11	1.18	1.19	1.10	1.31	1.46	0.85	1.24	1.78	0.84	1.49	1.33	1,01	1,31
2010-2011	0.94	1.04	0.96	1.13	0.94	1.02	1.40	0.78	1.08	0.66	1.61	1.07	0.99	1.00	0.94	0.99	1,02	0,98
2011-2012	0.93	1.04	0.96	0.95	1.05	0.98	0.77	1.26	0.96	0.65	1.27	0.82	0.71	1.58	0.95	0.89	1,14	0,96
Total	1.04	1.06	1.08	1.04	1.06	1.07	1.09	1.05	1.11	0.97	1.20	1.11	1.07	1.11	1.11	1.04	1,07	1,09

Fuente: SNIES (2015).

En el análisis de los cambios en la productividad de las universidades públicas por regiones, se puede observar una clara tendencia hacia el crecimiento de todas durante el periodo de estudio (tabla 7). La región de la Orinoquia obtuvo el mejor desempeño, pues 87.5 %, aproximadamente, de sus instituciones crecieron durante el periodo, seguido de la Amazonia (62.5 %) y la región pacífica (60 %).

Tabla 7. Productividad promedio del modelo de matrícula de las universidades públicas de Colombia durante 2003-2012 (% de universidades)

Regiones	2003-2004	2004-2005	2005-2006	2006-2007	2007-2008	2008-2009	2009-2010	2010-2011	2011-2012
Región andina	Creció	66.7	72.2	83.3	33.3	88.9	11.1	88.9	16.7
	Igual	5.6	5.6	16.7	5.6	5.6	11.1	5.6	22.2
	Decreció	27.8	22.2	0.0	61.1	5.6	77.8	5.6	61.1
	Total	100	100	100	100	100	100	100	100
Región caribe	Creció	14.3	100	57.1	28.6	85.7	28.6	85.7	71.4
	Igual	14.3	0.0	28.6	0.0	0.0	14.3	14.3	14.3
	Decreció	71.4	0.0	14.3	71.4	14.3	57.1	0.0	14.3
	Total	100	100	100	100	100	100	100	100
Región de la Amazonía	Creció	0.0	100	100	0.0	100	0.0	100	100
	Igual	100	0.0	0.0	100	0.0	100	0.0	0.0
	Decreció	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
	Total	100	100	100	100	100	100	100	100

Continúa...

Regiones	2003-2004	2004-2005	2005-2006	2006-2007	2007-2008	2008-2009	2009-2010	2010-2011	2011-2012
Región de la Orinoquía	Creció	100	100	100	100	100	0.0	100	100
	Igual	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	100	0.0	0.0
	Decreció	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
	Total	100	100	100	100	100	100	100	100
Región pacífica	Creció	80.0	80.0	100	20.0	80.0	20.0	100	0.0
	Igual	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
	Decreció	20.0	20.0	0.0	80.0	20.0	80.0	0.0	100
	Total	100	100	100	100	100	100	100	100

Fuente: SNIES (2015).

CONCLUSIONES

El principal objetivo de este artículo consistió en analizar la eficiencia y los cambios productivos en la cobertura de las 32 instituciones de educación superior pertenecientes al Sistema Universitario Estatal de Colombia durante el periodo 2003-2012. Para tal fin, se empleó el análisis envolvente de datos y el índice de productividad de Malmquist, a fin de analizar los datos sobre matrícula de pregrado y posgrado y el número de docentes de tiempo completo, el gasto en personal administrativo y los recursos financieros y físicos de las 32 universidades incluidas en el análisis.

Los resultados arrojaron que, si bien las eficiencias promedio de las universidades públicas colombianas se situaron por encima de 70 % durante el periodo analizado, se observaron profundas diferencias entre las regiones. En particular, la región andina —que incluye las universidades situadas en Bogotá— tiene los mayores niveles de eficiencia y el mayor número de instituciones eficientes. Por su parte, las universidades de la región caribe y de la Amazonia obtienen las eficiencias promedio más bajas. Un hecho por destacar es que las regiones con mayor desempeño eficiente son aquellas con mayores niveles de cobertura en la educación superior en Colombia.

Respecto del desempeño productivo, se pudo observar un crecimiento promedio de la productividad de 9 puntos porcentua-

les para todas las universidades públicas, resultados atribuibles a mejoras tecnológicas. Cabe destacar que las regiones con crecimientos más elevados son la pacífica, de la Amazonia y de la Orinoquia; sin embargo, fueron las que tuvieron un desempeño más bajo en su eficiencia. Por su parte, la región caribe obtuvo la tasa de crecimiento promedio más baja de todas las regiones, además de tener las eficiencias más bajas, lo cual permite corroborar las grandes diferencias en la gestión universitaria entre el centro y norte del país. Vale la pena señalar también la existencia de una alta variabilidad en los resultados de las instituciones públicas en todos los periodos de análisis, lo cual muestra las diferencias de sus resultados frente a los esfuerzos realizados por las instituciones para incrementar su productividad.

De acuerdo con los resultados anteriores, es menester del MEN emprender las acciones necesarias para garantizar el uso racional de los recursos públicos de cobertura educativa, sobre todo en las universidades públicas ubicadas en las regiones con los resultados más adversos, tales como la región caribe, en cumplimiento de las metas de cobertura trazadas en el Plan Nacional de Desarrollo 2014-2018 y demás lineamientos estratégicos existentes para el sector educativo y así tratar de garantizar que un mayor número de colombianos pueda acceder a la educación superior y adquirir las competencias necesarias para su desarrollo personal y profesional.

REFERENCIAS

- Abbott, M. y Doucouliagos, C. (2003). The efficiency of Australian universities: A data envelopment analysis. *Economics of Education Review*, 22(1), 89-97. [https://doi.org/10.1016/S0272-7757\(01\)00068-1](https://doi.org/10.1016/S0272-7757(01)00068-1)
- Abramo, G., Cicero, T. y D'Angelo, C. A. (2011). A field-standardized application of DEA to national-scale research assessment of universities. *Journal of Informetrics*, 5(4), 618-628. <https://doi.org/10.1016/j.joi.2011.06.001>
- Ahn, T., Charnes, A. y Cooper, W. W. (1988). Some statistical and DEA evaluations of relative efficiencies of public and private institutions of higher learning. *Socio-Economic Planning Sciences*, 22(6), 259-269. [https://doi.org/10.1016/0038-0121\(88\)90008-0](https://doi.org/10.1016/0038-0121(88)90008-0)

- Altamirano-Corro, A. y Peniche-Vera, R. (2014). Measuring the institutional efficiency using dea and ahp: The case of a mexican university. *Journal of Applied Research and Technology*, 12(1), 63-71. [https://doi.org/10.1016/S1665-6423\(14\)71606-2](https://doi.org/10.1016/S1665-6423(14)71606-2)
- Arenas Valencia, W., Soto Mejía, J. A. y Marino Rivera, O. (2004). La evaluación de los grupos de investigación según los indicadores de eficiencia de Colciencias *versus* su evaluación según el análisis envolvente de datos. *Scientia et Technica*, 10(24), 189-19.
- Avkiran, N. K. (2001). Investigating technical and scale efficiencies of Australian Universities through data envelopment analysis. *Socio-Economic Planning Sciences*, 35(1), 57-80. [https://doi.org/10.1016/S0038-0121\(00\)00010-0](https://doi.org/10.1016/S0038-0121(00)00010-0)
- Breu, T. M. y Raab, R. L. (1994). Efficiency and perceived quality of the nation's "top 25" National Universities and National Liberal Arts Colleges: An application of data envelopment analysis to higher education. *Socio-Economic Planning Sciences*, 28(1), 33-45. [https://doi.org/10.1016/0038-0121\(94\)90023-X](https://doi.org/10.1016/0038-0121(94)90023-X)
- Cano Blandón, R. L. y Ramírez Hernández, L. F. (2007). Descentralización fiscal y eficiencia de los servicios sociales a nivel territorial en Colombia. *Revista Equidad y Desarrollo*, 8(2), 7-24.
- Celik, O. y Ecer, A. (2009). Efficiency in accounting education: Evidence from Turkish Universities. *Critical Perspectives on Accounting*, 20(5), 614-634. <https://doi.org/10.1016/j.cpa.2008.01.007>
- Cervera Muñoz, A., Oviedo García, W. y Pineda Acero, J. (2013). Revisión bibliográfica de la aplicación de la metodología DEA en el ámbito educativo. *Revista Civilizar*, 13(25), 133-156.
- Chakraborty, K., Biswas, B. y Lewis, W. C. (2001). Measurement of technical efficiency in public education: A stochastic and nonstochastic production function approach. *Southern Economic Journal*, 67(4), 889. <https://doi.org/10.2307/1061576>
- Chang, T.-Y., Chung, P.-H. y Hsu, S.-S. (2012). Two-stage performance model for evaluating the managerial efficiency of higher education: Application by the Taiwanese tourism and leisure department. *Journal of Hospitality, Leisure, Sport & Tourism Education*, 11(2), 168-177. <https://doi.org/10.1016/j.jhlste.2012.04.003>
- Charnes, A., Cooper, W. W. y Rhodes, E. (1978). Measuring the efficiency of decision making units. *European Journal of Operational Research*, 2(6), 429-444. [https://doi.org/10.1016/0377-2217\(78\)90138-8](https://doi.org/10.1016/0377-2217(78)90138-8)

- Colbert, A., Levary, R. R. y Shaner, M. C. (2000). Determining the relative efficiency of MBA programs using DEA. *European Journal of Operational Research*, 125(3), 656-669. [https://doi.org/10.1016/S0377-2217\(99\)00275-1](https://doi.org/10.1016/S0377-2217(99)00275-1)
- Congreso de la República. Ley 30 de 1992. Por el cual se organiza el servicio público de la Educación Superior (28 diciembre 1992).
- CESU (Consejo Nacional de Educación Superior). Acuerdo por lo superior 2034. Propuesta de política para la excelencia de la educación superior en Colombia en el escenario de la paz (agosto 2014).
- Corte Constitucional de Colombia (2010). *Constitución Política de Colombia 1991*. Bogotá: Consejo Superior de la Judicatura.
- Guzmán Ruiz, C., Durán Muriel, D., & Franco Gallego, J. (2009). *Deserción estudiantil en la educación superior colombiana. Metodología de seguimiento, diagnóstico y elementos para su prevención*. (Imprenta Nacional de Colombia, Ed.). Bogotá: Ministerio de Educación Nacional.
- DNP (Departamento Nacional de Planeación) (2014). *Orientaciones para realizar la evaluación del desempeño integral municipal, vigencia 2013*. Bogotá: DNP.
- DNP (Departamento Nacional de Planeación) (2015). *Bases del Plan Nacional de Desarrollo 2014-2018. Versión para el Congreso*. Bogotá: DNP. Recuperado de <https://goo.gl/x9MCMu>
- Dundar, H. (1999). Equity, quality and efficiency effects of reform in Turkish higher education. *Higher Education Policy*, 12(4), 343-366. [https://doi.org/10.1016/S0952-8733\(99\)00016-1](https://doi.org/10.1016/S0952-8733(99)00016-1)
- Färe, R., Grosskopf, S., Norris, M. y Zhang, Z. (1994). Productivity growth, technical progress and efficiency change in African agriculture. *The American Economic Review*, 84(1), 66-83. <https://doi.org/10.1111/j.1467-8268.2004.00089.x>
- Gómez Sancho, J. M. (2001). La evaluación de la eficiencia en las universidades públicas españolas. En J. Gómez García (ed.), *X Jornadas de la Asociación de Economía de la Educación* (pp. 411-434). Murcia, España: Universidad de Murcia, Servicio de Publicaciones.
- González, A., Ramoni, J. y Orlandoni, G. (2017). Eficiencia de las universidades estatales colombianas. *Comunicaciones en Estadística*, 10(2), 83-100.

- Gorgemans, S. y Urbina, O. (2007). *Benchmarking de los centros de atención primaria en la Comunidad de Aragón*. Zaragoza. Universidad de Zaragoza.
- Guzmán Ruiz, C., Durán Muriel, D., & Franco Gallego, J. (2009). *Deserción estudiantil en la educación superior colombiana. Metodología de seguimiento, diagnóstico y elementos para su prevención*. (Imprenta Nacional de Colombia, Ed.). Bogotá: Ministerio de Educación Nacional.
- Iregui, A. M., Melo, L. y Ramos, J. (2006). Evaluación y análisis de eficiencia de la educación en Colombia. *Revista de Economía del Rosario*, 10(1), 21-41. Recuperado de http://www.urosario.edu.co/economia/documentos/v10n1_iregui_melo_ramos.pdf
- Izadi, H., Johnes, G., Oskrochi, R. y Crouchley, R. (2002). Stochastic frontier estimation of a CES cost function: The case of higher education in Britain. *Economics of Education Review*, 21(1), 63-71. [https://doi.org/10.1016/S0272-7757\(00\)00044-3](https://doi.org/10.1016/S0272-7757(00)00044-3)
- Jacobs, R. (2001). Alternative methods to examine hospital efficiency: data envelopment analysis and stochastic frontier analysis. *Health Care Management Science*, 4(2), 103. <https://doi.org/10.1023/A:1011453526849>
- Johnes, J. (2006a). Data envelopment analysis and its application to the measurement of efficiency in higher education. *Economics of Education Review*, 25(3), 273-288. <https://doi.org/10.1016/j.econedurev.2005.02.005>
- Johnes, J. (2006b). Measuring teaching efficiency in higher education: An application of data envelopment analysis to economics graduates from UK Universities 1993. *European Journal of Operational Research*, 174(1), 443-456. <https://doi.org/10.1016/j.ejor.2005.02.044>
- Johnes, G. y Johnes, J. (2009). Higher education institutions' costs and efficiency: Taking the decomposition a further step. *Economics of Education Review*, 28(1), 107-113. <https://doi.org/10.1016/j.econedurev.2008.02.001>
- Johnes, J. y Yu, L. (2008). Measuring the research performance of Chinese higher education institutions using data envelopment analysis. *China Economic Review*, 19(4), 679-696. <https://doi.org/10.1016/j.chieco.2008.08.004>

- Kosor, M. M. (2013). Efficiency measurement in higher education: Concepts, methods and perspective. *Procedia-Social and Behavioral Sciences*, 106, 1031-1038. <https://doi.org/10.1016/j.sbspro.2013.12.117>
- Liu, J. S., Lu, L. Y. Y., Lu, W.-M. y Lin, B. J. Y. (2013). A survey of DEA applications. *Omega*, 41(5), 893-902. <https://doi.org/10.1016/j.omega.2012.11.004>
- Maza Ávila, F. J. (2012). *Pertinencia de la oferta educativa de la Zonas Montes de María-Colombia con sus capacidades productivas agrícolas y su potencial agroindustrial* (Tesis de maestría, Universidad de Cádiz, Cádiz, España).
- Maza Ávila, F. J. (2016). *Diseño de políticas públicas para la transformación de las prácticas agrícolas de la región del canal del dique y zona costera-Colombia* (Tesis de doctorado, Universidad de Cádiz, Cádiz, España).
- Maza Ávila, F. J., Quesada Ibarquén, V. M. y Vergara Schmalbach, J. C. (2013). Eficiencia y productividad de la calidad educativa en municipios del departamento de Bolívar-Colombia. *Revista Entramado*, 9(2), 28-39.
- Maza Ávila, F. J., Vergara Schmalbach, J. C. y Navarro España, J. L. (2012). Eficiencia de la inversión en el régimen subsidiado en salud en Bolívar-Colombia. *Investigaciones Andina*, 14(24), 386-400.
- Melo B., L. A., Ramos F., J. E. y Hernández S., P. O. (2014). La educación superior en Colombia: situación actual y análisis de eficiencia. *Borradores de Economía*, 808.
- MEN (Ministerio de Educación Nacional) (2006). *Plan Decenal de Educación 2006-2016*. Bogotá: MEN.
- MEN (Ministerio de Educación Nacional) (2009). *Deserción estudiantil en la educación superior colombiana: metodología de seguimiento, diagnóstico y elementos para su prevención*. Bogotá: MEN.
- MEN (Ministerio de Educación Nacional) (2013). *Lineamientos política de educación superior inclusiva*. Bogotá: MEN. Recuperado de <http://redes.colombiaaprende.edu.co/ntg/men/pdf/Lineamientos.pdf>
- Misas Arango, G. (2004). *La educación superior en Colombia: Análisis y estrategias para su desarrollo*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Pereira, M. C. y Moreira, S. (2007). A stochastic frontier analysis of secondary education *output* in Portugal. Recuperado de https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=1398692

- Quesada, V. M., Blanco, I. del C. y Maza, F. J. (2010). Análisis envolvente de datos aplicado a la cobertura educativa en el departamento de Bolívar-Colombia (2007-2008). *Omnia*, 16(3), 77-100.
- Ramos Ruiz, J. L., Moreno Cuello, J., Almanza Ramírez, C., Picón Viana, C. J. y Rodríguez Albor, G. (2015). *Universidades públicas en Colombia: una perspectiva de la eficiencia productiva y capacidad científica y tecnológica*. Barranquilla, Colombia: Universidad del Norte.
- Restrepo R., M. I. y Villegas R., J. G. (2007). Clasificación de grupos de investigación colombianos aplicando análisis envolvente de datos. *Revista Facultad de Ingeniería Universidad de Antioquia*, 42, 105-119. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=43004209#>
- Rodríguez Murillo, I. D. (2014). Eficiencia de la educación superior en Colombia: un análisis mediante fronteras. *Revista CIFE*, 16(24), 161-194.
- SNIES (Sistema Nacional de Información de la Educación Superior) (2015). ¿Qué es el SNIES? Recuperado de <http://www.mineducacion.gov.co/sistemasdeinformacion/1735/w3-article-211868.html>
- Soto Mejía, J., Arenas Valencia, W. y Trejos, Á. (2005). La producción académica como uno de los indicadores del desempeño de las universidades públicas colombianas desde la perspectiva del análisis envolvente de datos. *Scientia et Technica*, 11(28), 109-114. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=84911707020#>
- Thanassoulis, E. (2001). *Introduction to the theory and application of data envelopment analysis*. Birmingham: Kluwer Academic Publishers.
- Unesco (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura) (2015). Gross enrolment ratio by level of education. Recuperado de <http://data.uis.unesco.org/Index.aspx?queryid=142#>
- Yaisawarng, S. y Ng, Y. C. (2014). The impact of higher education reform on research performance of Chinese universities. *China Economic Review*, 31, 94-105. <https://doi.org/10.1016/j.chieco.2014.08.006>
- Zoghbi, A. C., Rocha, F. y Mattos, E. (2013). Education production efficiency: Evidence from Brazilian universities. *Economic Modelling*, 31, 94-103. <https://doi.org/10.1016/j.econmod.2012.11.018>

EL ORO NO SIEMPRE ES DORADO: BAHÍA MÁLAGA, ESTRATEGIAS DE TURISTIFICACIÓN EN EL PACÍFICO COLOMBIANO*

Gold is not always gold: Bahía Málaga, touristification strategies in the colombian pacific

Natalia Escobar García
Universidad ICESI, Cali - Colombia

* ESTE ARTÍCULO HACE PARTE DE LA INVESTIGACIÓN *TERRITORIOS EN DISPUTA: CASO BAHÍA MÁLAGA*, UN TRABAJO DE SIETE AÑOS (2010-2017) FINANCIADO CON RECURSOS PROPIOS DE LA INVESTIGADORA.

NATALIA ESCOBAR GARCÍA

ANTROPÓLOGA POR LA UNIVERSIDAD ICESI Y ESTUDIANTE DE MAESTRÍA EN ESTUDIOS SOCIALES Y POLÍTICOS. ASISTENTE DE INVESTIGACIÓN DEL CENTRO DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES. E-MAIL: NATIES26@GMAIL.COM

RESUMEN

Este artículo aborda la manera en que las comunidades negras en el Pacífico colombiano apropian los conceptos *medio ambiente* y *desarrollo* para implementar proyectos de ecoturismo étnico, que en ocasiones se ven bajo el lente de intereses económicos de políticos, empresarios y miembros de las mismas comunidades. La apuesta metodológica de este trabajo privilegia el lugar de la etnografía y el trabajo de campo como herramientas fundamentales para conocer desde la cotidianidad de las comunidades las realidades sociales que aquí se plantean. Estas concepciones dan cuenta de la disputa actual generada desde el Estado por conservar los recursos medioambientales o apostarle a una idea de desarrollo basada en las políticas neoliberales insertadas en la Constitución colombiana de 1991 y el nuevo orden político nacional. Sin embargo, las comunidades nos muestran que estos debates no son necesariamente excluyentes

PALABRAS CLAVE: desarrollo, ecoturismo étnico, etnicidad, multiculturalismo, Estado.

ABSTRACT

This article discusses how black communities in the Colombian Pacific appropriated concepts about environment and development, which many a times are under the lens of the economic interests of politicians, businessmen and members of the communities themselves. The methodological approach of this study privileges ethnography and fieldwork, which are two key tools to know about the daily life of the communities' social realities presented here. These concepts serve to account the current debate on the question about conserving environmental resources or betting on an idea of development based on neoliberal policies embedded in the Colombian Constitution of 1991 and the new national political order. Nevertheless, communities show that such debates are not necessarily exclusionary.

KEYWORDS: *development, eco-etno tourism, ethnicity, multiculturalism.*

INTRODUCCIÓN

El litoral recóndito que Sofonías Yacup describió por primera vez en 1934 se ha construido como una región de frontera desde la época colonial en los imaginarios que se crearon y fortificaron a través de los relatos de viajeros y todo aquel que buscaba fortuna en la espesura de la selva, hasta nuestros días donde se describe como una zona de atraso y abandono estatal, de donde es posible extraer recursos a través de los puertos (Buenaventura y Tumaco), por donde se mueve cerca de 80 % del PIB nacional.

La creación de un nuevo régimen político administrativo en 1991 en Colombia reconoció, además de la diferencia, una historia de exclusión y discriminación a la que tuvo sometida a poblaciones étnicas negras e indígenas. Para las comunidades negras de la Costa pacífica, la Ley 70/1993 otorgó reconocimiento étnico y derechos étnicos territoriales. El reconocimiento implicó la asimilación de una identidad que los asume como comunidad étnica,¹ proceso aún en construcción, y la organización política local para acceder a derechos territoriales.

Los planes que desde la década de 1980 se venían implementando en esta zona del país indicaban que la reforma para la Costa pacífica y los planes de ampliación portuaria y las redes de mercados Asia-Pacífico significarían una lucha frontal entre el Estado y las nacientes comunidades que rápidamente se organizaron para lograr la titulación de más de 70 % de los terrenos baldíos del Estado a lo largo de la Costa pacífica colombiana.

En este artículo, intento mostrar que los diversos proyectos que se han venido implementando en bahía Málaga, zona rural

1 Eduardo Restrepo (2013) argumenta que en Colombia se viene desarrollando un proyecto de identidad étnico que él denomina *eticismo de Estado*. Este como un proceso en el que se inscribieron diferentes grupos de académicos y activistas del movimiento negro en Colombia para construir a través del discurso un nuevo sujeto político con unas subjetividades, proceso en el que el Estado y las nacientes comunidades, ahora denominadas étnicas, se construyen mutuamente para dar paso a nuevos sujetos históricos que permiten el reconocimiento multicultural (cf. Agudelo, 2005; Hurtado, 1993; Wade, 1994).

de Buenaventura, Pacífico vallecaucano, desde 1993, con entrada en vigencia de la Ley 70/1993. Las comunidades que habitan los territorios logran encontrar el equilibrio entre los proyectos de desarrollo y la conservación del medio ambiente a través de proyectos de ecoturismo étnico, de esta manera, las comunidades de bahía Málaga logran construir dentro de sus comunidades visiones propias de desarrollo que se insertan en las lógicas del mercado a través del turismo. Por supuesto, estos procesos son de enormes dimensiones, y lejos del ideal de comunidad homogénea, hay tensiones para lograr ese equilibrio.

La manera de escritura de este artículo contiene lenguaje etnográfico propio de la antropología, análisis académico y reflexiones que surgen en compañía de los líderes de las comunidades de Juanchaco, Ladrilleros y La Plata-Bahía Málaga, cuyos aportes son fundamentales para el desarrollo de la investigación. Esto, como parte de un proyecto político personal que involucra el compromiso que debemos asumir los investigadores durante el trabajo de campo y nuestra vida académica en general. La metodología utilizada en el desarrollo de esta investigación privilegia el lugar de la etnografía y el trabajo de campo que genera un diálogo entre discursos estatales y saberes de las comunidades.

El tiempo en bahía Málaga transcurrió lento, empecé a entender el paso de las personas que lo habitaban y desaceleré mi ritmo, los datos etnográficos dejaron de aparecer en las guías y las entrevistas que buscaba desesperada, escribiendo en mi diario de campo cada noche, para hacerlo parte de mi cotidianidad, la etnografía se abrió ante mí en el momento menos esperado. Dejé de forzar la información y empecé a escuchar más, dejé de preguntar a las personas de qué manera asumían su territorialidad y cómo entendían el territorio para caminar con ellos por los esteros, sacar piangüa, cocinar, manejar potrillo con canaleta, desayunar, almorzar y comer pescado.

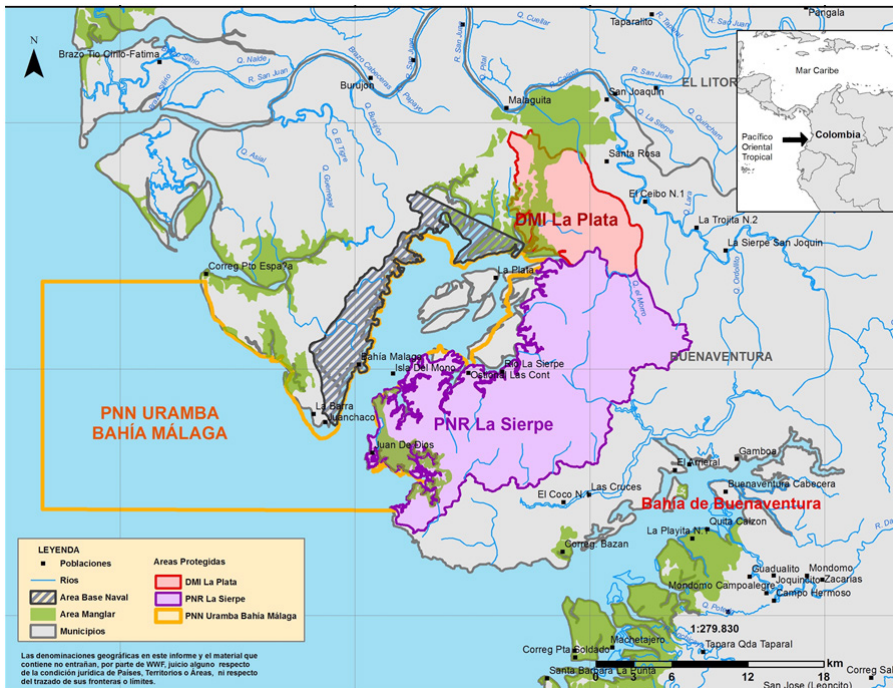
Los primeros seis meses de trabajo fueron difíciles, esperaba encontrar la información más rápidamente, asaltaba a las personas con preguntas que solo yo entendía, pensaba que estábamos ha-

blando con los mismos códigos. Pensé, erróneamente, que el trabajo de campo incluía hacer exactamente lo que la gente hacía, incluso tomar viche² siendo yo alérgica al alcohol. Cuando cambié la forma de entender el campo como un lugar que me permitía dentro del mismo contexto pensar sobre el territorio sin siquiera nombrarlo, todo empezó a fluir de mejor manera.

Inicialmente, la pregunta por explicar las luchas territoriales de los consejos comunitarios poniéndolos en bandos de buenos y malos, donde los buenos eran los consejos comunitarios y las comunidades indígenas que luchaban en contra del Estado por los derechos adquiridos en 1991 con la nueva Constitución Política, y los malos eran empresarios y militares —quienes representaban al Estado— interesados en el desarrollo económico sin medir las consecuencias para las comunidades indígenas en sus resguardos, las comunidades negras en sus consejos comunitarios y sus “culturas”, se transformó. Entendí que las comunidades étnicas —y no étnicas— son agentes que entran a negociar con actores estatales, y que no necesariamente sufren procesos de despojo con la llegada de megaproyectos de desarrollo económico.

Este artículo se desarrolla en cuatro partes. La primera abre el debate sobre el Estado como un regulador de identidades y territorios a través de un proceso histórico del proyecto nacional que se consolidó en 1991. La segunda muestra las interpretaciones conflictivas de las comunidades negras sobre los territorios. La tercera enseña la manera en que los proyectos del ecoturismo étnico han configurado el territorio y las consecuencias de ello. La cuarta expone la instrumentalización estratégica del discurso de la biodiversidad para garantizar el control territorial. Finalmente, el artículo propone algunas conclusiones (figura 1).

2 Bebida tradicional, hecha con fermento de caña.



Fuente: <https://goo.gl/zViqAi>

Figura 1. Ubicación geográfica de bahía Málaga (Buenaventura).

EL PACÍFICO RECÓNDITO

Duván abrió la puerta de su casa azul celeste de 40 m² y saludó la inmensidad del océano Pacífico que a 20 m descansaba sobre la playa. A diferencia de varias de las casas de Juanchaco, la de Duván no estaba levantada de la arena sobre estructuras palafíticas, la suya, a ras de suelo, tenía el piso de cemento que la aislaba de la arena de la playa y de las calles del pueblo sin pavimentar. En el Pacífico, la marea sube y baja cada seis horas, a esto se le conoce coloquialmente como puja y quiebra; con cada puja, la corriente trae basura de mar abierto y se queda cuando la marea mengua. A diario, obstinadamente, Duván recogía la basura y barría frente a su casa la playa, hasta que solo se veía la sombra de las palmas de coco sobre la arena barrida.

Las paredes de madera rústica con el inconfundible aroma del petróleo mezclado con alquitrán utilizado para inmunizar protegían en el salón una mesa plástica de Rimax y varios asientos arrumados en una esquina. Una división hecha con la misma madera hacía las veces de habitación, con una base cama y un colchón que siempre estaba bien tendido. La luz del día entraba en el cuarto por una ventana que daba a la parte trasera de la casa y tenía vista hacia la calle principal del pueblo. En la otra esquina del salón, la cocina amoblada con una pequeña nevera, un mesón y una estufa, era todo lo que, según él, requería para vivir.

En la tarde de ese día, como muchos otros, con una taza de café recién colado sin azúcar, nos encontramos hablando del Estado. Ese fantasma que a ratos pareciera estar encarnado en él mismo. El café en la casa de Duván me hacía pensar en la calidez de las personas de Juanchaco, pero cargaba también la amargura en sus palabras al hacer parte del Proceso de Comunidades Negras (PCN),³ para él, un movimiento torpe y lento. Esperábamos a sus estudiantes de cátedra afrocolombiana, con quienes habíamos programado una fogata para hacer el primero de varios talleres de cartografía del turismo; llovió, nadie llegó. El sonido constante de la lluvia sobre el techo de zinc como música de fondo nos acompañó en la conversación que se prolongó y transitó desde la constitución del proceso organizativo de las comunidades negras con uno de sus líderes más visibles —Juan de Dios Mosquera— hasta la institucionalización de este a través de la Ley 70/1993.

“No hay nada que se le escape al Estado”, suspiró Duván al finalizar su relato.

Cuando dejó de llover, salí a buscar una moto para volver a Ladrilleros, debía llegar a la casa de Héctor, que ahora sentía mía,

3 Movimiento nacional de intelectuales negros que surgió en la década de 1980 en Pereira. Juan de Dios Mosquera, líder visible de este movimiento intelectual, promovió, junto con varios activistas, la reivindicación del pueblo negro como descendientes de África y la trata transatlántica de la que fueron víctimas en la época colonial (Friedemann y Arocha, 1986; Gutiérrez, 1980; Hurtado, 1993; Mina, 2000; Mosquera Rentería, 1996; J. Mosquera Mosquera, 2007; Pardo, 2002; M. Restrepo, 1993; Wade, 1993, 1994).

una casa de dos pisos en madera rústica sobre el filo de un acantilado destinada al turismo sostenible-amigable con el medio ambiente, donde solía quedarme durante mis largas estadias. La calle de arena, vacía y mojada, reflejaba un par de luces de las lámparas en los charcos formados por más de cuatro horas de lluvia.

En medio de la oscuridad y el silencio que invadía el pueblo, escuché pasos de muchas personas, una escuadra de centinelas de Infantería de Marina apareció, pidieron mi identificación y preguntaron qué hacía en la calle a esa hora, eran casi las diez de la noche. Me advirtieron de los peligros de estar sola, y ofrecieron escoltarme hasta la casa. Sus rostros se desvanecieron en el mar de mi memoria, sin embargo, pensé que Duván tenía razón: nada se le escapa al Estado, incluso cuando parece que no lo vemos.

El proceso social y de defensa territorial en bahía Málaga refleja el proceso de las comunidades negras en el contexto nacional. Desde la década de 1980, hubo movilización constante, la cual buscaba el reconocimiento de las comunidades negras campesinas del Pacífico como actor político dentro del escenario nacional. En este proceso, a partir de 1993, se inició una serie de capacitaciones para las comunidades étnicas con una identidad asignada estatalmente, que, tras el trabajo juicioso de académicos e intelectuales negros y mestizos en el ámbito nacional, ha sido interpelada y resignificada a pesar de que algunos otros académicos asumen la pasividad de estas comunidades.

Bahía Málaga está constituida por cinco veredas, distribuidas en doce asentamientos y cinco consejos comunitarios, Puerto España y Miramar, La Barra, Ladrilleros, Juanchaco y La Plata-Bahía Málaga. Tiene un área total de 126 km² en espejo de agua, y un área de influencia cercana a las 200 000 ha. Cuenta con alrededor de 4000 habitantes, en su mayoría comunidades negras e indígenas (Emberá-Wuanana), muchos de ellos llegados de las afluentes de los ríos Calima, San Juan, Yurumanguí, y los poblados chochoanos de Orpua y Sibirú Lozano (2008).

Las poblaciones de Juanchaco y Ladrilleros tienen una vocación turística, son poblaciones que a lo largo del tiempo se han transformado para la recepción de turistas, donde se funden hosta-

les, hoteles y restaurantes. La playa de Ladrilleros recibe corrientes de mar abierto, dependiendo de la hora y los vientos, las corrientes de agua varían haciéndose muy fuertes, y el mar se vuelve peligroso.

La Plata-Bahía Málaga fue la primera comunidad en organizarse como consejo comunitario, actualmente cuenta con un territorio colectivo titulado de 39 000 ha y está compuesta por cuatro grandes asentamientos, La Sierpe, Miramar, La Plata y Mangaña. Hasta 2012 la comunidad de Chucheros también pertenecía al consejo comunitario de La Plata, pero la intervención de líderes externos al consejo, con influencia nacional, generó tensiones y fragmentaciones en aquel. Ahora Chucheros es un consejo comunitario independiente. Juanchaco y Ladrilleros tienen organizaciones sociales en proceso de fortalecimiento y aún no logran la titulación colectiva. La Barra, Puerto España y Miramar tienen los títulos colectivos más recientes. El consejo comunitario de La Plata-Bahía Málaga hasta hace unos años basaba su economía en la explotación forestal y pesca marina y fluvial, sin embargo, los controles por parte de la autoridad ambiental y la Armada Nacional han hecho que los habitantes transformen algunas prácticas productivas. Actualmente, basan su economía en el turismo que se aprovecha en las temporadas altas, donde los habitantes ofrecen sus servicios de hospedaje, alimentación y transporte a través de una organización llamada Ecomanglar y la implementación de proyectos productivos a través de organizaciones como la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional.

La comunidad migrante mestiza ha tenido un aumento significativo, en los últimos treinta años se han asentado principalmente en los pueblos de Juanchaco, Ladrilleros y Chucheros, y han impulsado fuertemente la idea del turismo sostenible. Se han convertido en un actor decisivo en la lucha legal por la titulación de sus predios (Arocha, 1996).

El conflicto armado intenso que se vive en el Chocó ha generado desplazamiento paulatino de la comunidad Emberá-Wuanana que ahora es significativa en la zona. Los indígenas de bahía Málaga están asentados en seis resguardos que se han identificado gracias al trabajo

que ha desarrollado la Armada Nacional; los resguardos Cocalito y Joon Jeeb, ubicados en la parte externa de la ensenada, se encuentran relativamente cerca a los asentamientos de Juanchaco y Ladrilleros; el resguardo de Cerrito Bongo se ubica en la zona más cercana a la base naval de bahía Málaga; y los resguardos de los Chamapuros y Guayan Santa Rosa se encuentran en el límite con el Chocó en la parte norte de la bahía. Reconozco la creciente importancia de estas comunidades, sin embargo, no fueron tenidas en cuenta por la dificultad de acceso a sus territorios, la imposibilidad de comunicación con los líderes de los resguardos y la recolección de datos que me permitieran escribir de manera responsable sobre ellos (figura 2).



Fuente: Elaboración propia con el apoyo de la Armada Nacional Base Naval ARC Málaga.

Figura 2. Identificación de actores en bahía Málaga

Convenciones		
▲ Resguardo Joon Jeeb	▲ Resguardo Cerrito Bongo	▲ Consejo comunitario Ladrilleros
▲ Resguardo Cocalito	▲ Base Naval Bahía Málaga	▲ Consejo comunitario La Barra
▲ Resguardo Guayan St Rosa	▲ Consejo com. Juanchaco	▲ Consejo com. Puerto España
▲ Resguardo Chamapuros	▲ Consejo comunitario La Plata	▲ Comunidad migrante

LA ETNICIDAD QUE SE DESTIÑE EN LA SELVA

El reconocimiento multicultural introdujo nuevas formas de significación del medio ambiente sobre el cual las comunidades edificaron su “cosmovisión” del mundo natural y configuraron formas de vida. Así que, además del reconocimiento para minorías étnicas como poblaciones negras e indígenas, este nuevo régimen constitucional estuvo acompañado del discurso medioambiental y biodiverso que dio como resultado comunidades con nuevos sujetos políticos, que también tenían proyectos propios de desarrollo donde se incluyeron cosmovisiones propias sobre el significado y las formas de entender los procesos naturales a través de relatos donde confluían figuras como la Madre Monte o la Tunda,⁴ esto es, el entendimiento de las comunidades como guardianes de la naturaleza (Ulloa, 2001).

Hasta antes de la segunda mitad de la década de 1980, el discurso en torno a los imaginarios del Pacífico estaban plagados de connotaciones negativas. En ellos, se describe la región como una selva húmeda, lejana, abandonada, con “atrasos” de todo tipo respecto del resto de la población nacional: altos niveles de analfabetismo, enfermedades endémicas, abandono, entre otras muchas. En la segunda mitad de la misma década, con la formulación del primer plan de desarrollo regional: el Plan de Desarrollo Integral para la Costa pa-

4 La Tunda es un personaje de la mitología de la región pacífica descrita como una mujer fea que tiene un pie de molinillo o de tingui-tingui —raíz de un árbol— y el otro como el de un bebé. Se lleva a los moritos —bebés sin bautismo—, a los niños desobedientes, a los maridos trasnochadores e infieles y a jóvenes hombres o mujeres a los confines del monte para convertirlos en sus amantes. La Tunda engaña a sus víctimas tomando la apariencia de sus madres u otro ser querido para que la sigan al monte; ya en sus dominios, los alimenta con camarones y cangrejos. Con sus malos olores, emboba a sus víctimas, y les saca la sangre. Los “entundados” aprenden a amar a esta mujer y rechazan a los humanos. Para poder rescatarlos de la Tunda, es necesario formar una comisión con el padrino y la madrina del “entundado”, un sacerdote, amigos y otros familiares. Todos ellos se internan en el monte tocando tambores (cununos y bombos), quemando pólvora, disparando escopetas, rezando las oraciones y diciendo palabras soeces para que ella desaparezca. Algunos dicen que la Tunda es negra y que huele muy mal, es un ser que experimenta sentimientos humanos, se enamora, se queja y odia, especialmente a los niños. A pesar de sus sentimientos y acciones humanas, la Tunda tiene poderes sobrehumanos, pues es ella quien produce la conjugación de sol y lluvia, y cuando esto pasa, la gente del Pacífico dice que “la Tunda está pariendo”.

cífica, se puede identificar el inicio del giro a la biodiversidad, que, a principios de la década de 1990, se engrana con el proceso de etnización. Este plan consideró la integración de los componentes de desarrollo económico, infraestructura, social y ambiental del Pacífico colombiano y generó un panorama optimista frente a la intervención y el manejo de los recursos de la región (Escobar, 2010).

Los discursos en torno a la riqueza del Chocó biogeográfico empezaron a tomar fuerza en la década de 1990 que sustentó el giro en discursos científicos que caracterizaron la región pacífica como el segundo banco mundial de diversidad natural para el desarrollo de nuevas tecnologías. Este debía ser conservado y al mismo tiempo debía aprovecharse. Este giro representó para los habitantes de la Costa pacífica la paulatina transformación de las prácticas productivas: el oro se teñía del verde de la biodiversidad que se estaba transformando en la riqueza del nuevo siglo. Debía mantenerse y explotarse de la mejor manera. Así, los discursos en torno a la riqueza que poseía el Pacífico respecto de la biodiversidad lograban más importancia de la que le hubieran dado algunos años atrás.

El impulso del discurso de la biodiversidad y la conservación atrajo a académicos y algunos activistas, quienes encontraban justificado el proceso étnico estatal en las lógicas y prácticas culturales de algunos grupos étnicos. Así, además de ser una región rica en biodiversidad, el Pacífico se convirtió en una región rica en diversidad étnica, donde algunas prácticas de los grupos contribuían a su conservación. Así es como se introduce en los imaginarios no solo la idea de que el Chocó biogeográfico tiene una gran riqueza natural, sino que también se debe incluir el componente humano y los significados que la naturaleza tiene para las comunidades que habitan desde hace tiempo. Según Escobar (2010), las comunidades étnicas, negras e indígenas han generado una estrecha relación cultura-naturaleza que las hace comunidades con sistemas de organización social atadas a concepciones naturales. A través de este proceso de etnización, se contemplan las relaciones entre la cultura y naturaleza asociadas a prácticas cotidianas de usos de la naturaleza, distribución de los caseríos, distribución espacial de las casas, zonas comunes, zonas de caza y cultivos, etc.

Luego de la entrada en vigencia de la Ley 70/1993, se empieza a visualizar la articulación entre el discurso de la biodiversidad y el proceso de etnización de las comunidades negras del Pacífico. Este proceso que articuló en su momento estas dos concepciones del Pacífico (biodiversidad-cultura) se materializó en la titulación de más de cuatro millones de hectáreas.

Dos argumentos marcaron la pauta para lograr el proceso de titulación. Por un lado, el reconocimiento a la presencia de las comunidades negras que habían venido habitando el Pacífico por varios siglos —desde la trata transatlántica y la conformación de palenques— y habían logrado un entendimiento de los ecosistemas de la región, creando toda una cosmovisión y unas formas de vida alrededor de ese entorno natural. Por otro lado, las estrategias encaminadas a la protección de la identidad cultural de las poblaciones, mediante la entrega de los títulos colectivos, trataban de asegurar la conservación de ecosistemas a través del “manejo sostenible” de los recursos naturales. Los discursos estatales buscaban mediante la institucionalización del reconocimiento étnico la garantía de la conservación de aproximadamente veintidós millones de hectáreas de selva. Visiones estatales que anclaban la idea de la “conservación” de grupos étnicos con la conservación de ecosistemas.

Los dos discursos expuestos —el de la etnización y medio ambiente— entran a desempeñar un papel determinante en los últimos años. El reconocimiento de Colombia como un país pluriétnico y multicultural planteó el reconocimiento de derechos especiales hacia diversos grupos étnicos. Esta situación ha significado múltiples entrecruzamientos entre lo ambiental, lo político y lo económico, situación que demuestra la complejidad del giro multicultural realizado por el Estado colombiano. Así es como los efectos del multiculturalismo entran a ser parte de los discursos en torno a la conservación y la diversidad ecológica y cultural del Pacífico colombiano.

No significa un proceso unilateral (del Estado hacia las comunidades), sino un diálogo entre el Estado y el PCN, donde el movimiento planteó formas de entender la etnicidad, de asumirse como actor político y, sobre todo, como comunidad que asume una

posición frente al mundo natural que lo rodea. Los planteamientos del PCN proponen frente al Estado el *derecho a la identidad*, el ser y sentirse comunidades negras; el derecho a un espacio para ser, la necesidad del reconocimiento de un lugar donde desarrollar sus formas de pensar y entender la vida; el *derecho al ejercicio del ser*, la reafirmación de un proyecto político, es decir, el reconocimiento como actores políticos con autonomía de organización y participación; el *derecho a una visión propia del futuro*, esto es, la importancia de tener una visión propia de futuro que considere la cultura, la economía y las formas de vida de acuerdo con su visión cultural; la *identidad con la lucha del pueblo negro en el mundo*, es decir, entender la lucha por el reconocimiento étnico nacional como parte de un movimiento mundial para comprender la importancia de la conquista de los derechos del pueblo negro para alcanzar la equidad y admitir formas y proyectos de vida dignos y diferentes (Escobar, 2014).

Para el caso de bahía Málaga, estos discursos han significado su apropiación por parte de las comunidades negras, el empoderamiento y la utilización del proyecto étnico nacional para sus proyectos de desarrollo propio y de los gremios hoteleros de la región que asumen el discurso de protección medioambiental para la oferta turística. Hoy, asistimos a la puesta en juego de los grandes proyectos turísticos amparados en estas visiones sostenibles que se apoyan en un atractivo de biodiversidad con la marca étnica. Así es como la oferta turística se da respecto de la promoción de paisajes, recorridos por los esteros, piscinas naturales, muestras de música folclórica “tradicional” del Pacífico y el uso de las bebidas tradicionales como parte de la “marca Pacífico”.

La apropiación de los discursos de la conservación del medio ambiente y el valor de la diversidad étnico-cultural por parte de los diversos habitantes de la zona han generado conflictos por la manera en que cada grupo hace uso de los territorios e interpreta el discurso medioambiental.

EL ECOTURISMO ÉTNICO: LA MARCA PACÍFICO

A partir de la década de 1950 comenzó el descubrimiento de bahía Málaga como un lugar adecuado para el disfrute y la recreación, con la primera incursión de empresarios del club San Fernando de Cali. En la década de 1960, se incrementa notablemente el interés por Juanchaco, que vino acompañado de una sobresaliente atención por parte de la Gobernación del Valle del Cauca, interés que trajo consigo la construcción de una pista aérea en Málaga. Por ser considerada una región con un gran potencial turístico, comienzan a crearse proyectos para aumentar su productividad. Así es como un grupo de parlamentarios vallecaucanos tramitan en el Congreso la declaración de utilidad pública para constituir el Balneario del Pacífico, propósito que se inicia con la expedición de la Ley 55/1966, que delegó esa responsabilidad al Gobierno departamental, cediendo para dicho fin 20 000 ha.

La década 1960 es determinante para la llegada de oferta hotelera en la zona, se construye el primer muelle y dos hoteles de alta capacidad, igualmente se da una proliferación de sedes vacacionales institucionales. Casi todas las construcciones se ubican frente al nivel del mar y la playa, pero entre 1969 y 1970 las mareas comienzan a aumentar y destruyen todos estos centros de acomodación turística, como también ocurre con 60 % de las viviendas del caserío de Juanchaco habitado por nativos (como comunidades negras e indígenas) de la región.

Según los habitantes de bahía Málaga, a causa de este suceso y los continuos cambios en las mareas, poco a poco se dieron procesos de poblamiento de la zona selvática de la ensenada; otra de las consecuencias de estos cambios en los flujos marinos es la disminución en el tamaño de la playa (Galindo, 2017).

Bajo la presidencia de Misael Pastrana, se incluye por primera vez la costa del Pacífico en el Plan Nacional de Desarrollo. Este proyecto acarrea la creación de la Corporación Regional de Turismo del Valle —empresa industrial y comercial de carácter departamental— que es delegada para poner en marcha el proyecto del Balneario del

Pacífico. En 1974, la Corporación de Turismo del Valle contrata a dos firmas para la elaboración de un plan regulador, que se promocionan públicamente en 1976. Con la generación de esta oferta, se da inicio a un enfrentamiento entre los posibles nuevos propietarios y las personas de la comunidad que ocupaban estos lugares, hecho que impide la formalización de la primera etapa del Balneario.

El Gobierno de Belisario Betancur da inicio a un proceso de transformación radical de la región. Se construye la Base Naval de Bahía Málaga para aportar al desarrollo de la región pacífica. Según documentos oficiales de la Base Naval, esta garantizaría la dotación de infraestructura básica para el Balneario, energía eléctrica, acueducto, carretera y muelle. A partir de ese momento, se inició un proceso de colonización descontrolado por parte del sector turístico.

A principios de 2011, la Asamblea Departamental del Valle pone en funcionamiento nuevamente la Ley 55/1966. Una ley por la que, debido a la presión del en ese entonces gobernador encargado Francisco Lourido, se debía recuperar la vocación turística de la bahía. La entidad encargada de implementar la ley, y agilizar los trámites de titulación individual de predios, sería la Secretaría de Asuntos Étnicos de la Gobernación del Valle. Paradójicamente, la Secretaría, que vela por los intereses de las comunidades negras, debía promover la ley que afectaría los intereses de los consejos comunitarios de Juanchaco, Ladrilleros y la Barra.

La Ley 55/1966 es una ley que ofrece a los dueños de hoteles o quienes pretendan serlo la posibilidad de titular una hectárea en “los baldíos” de bahía Málaga, desde las Bocas del San Juan (el límite del Valle con el Chocó) hasta la ensenada del Tigre (cerca de la bocana de la bahía de Buenaventura). La idea del proponente de la ley en esa época era construir un gran balneario, para hacer del Valle del Cauca un atractivo turístico de gran importancia, como Cartagena o Santa Marta. La ley ponía los parámetros dentro de los cuales se daba la titulación: quien accediera a ella tenía un plazo máximo de diez años para desarrollar al menos 50 % del proyecto o las tierras volvían a ser baldíos del Estado. La ley no se implementó de la forma esperada y las tierras no fueron reclamadas para titulación. Para 1993, las tierras

que habían sido otorgadas a la Gobernación para el desarrollo de este proyecto no se utilizaron, así que figuraban como baldíos del Estado.

Para la década de 1990, se promueven en el ámbito nacional megaproyectos en la región, como la iniciativa de la Corporación Autónoma Regional del Valle del Cauca y la construcción de un puerto petrolero de Ecopetrol. En esta época, también se retoma el proyecto del balneario (Sánchez, 2011). Sin embargo, este se detuvo, nuevamente, por la resistencia de las comunidades locales, que, apoyadas por académicos, lograron detenerlo.

Durante la visita realizada a Buenaventura, logramos contactar a Absalón Suárez, líder visible del PCN-Buenaventura. Esa mañana nos levantamos temprano y salimos. La sede del PCN es una casa de dos pisos color verde menta y ventanas protegidas con rejas negras. En la recepción, una señorita muy amable nos hizo pasar por un corredor sin luz hasta una habitación con un escritorio y tres sillas plásticas Rimax. Dentro nos estaba esperando Absalón, quien con una amplia sonrisa nos recibió y luego le hablamos del proyecto y de las preguntas que nos llevaron al PCN. Frente al proceso de defensa territorial de bahía Málaga, Absalón indicó:

Hubo un ejercicio comunitario de asistencia al proceso, parte de lo que hizo el PCN en ese momento fue generar un proceso de formación y capacitación a líderes con relación a la Ley 70 [de 1993]. Así, el PCN entra a fortalecer a los consejos comunitarios como organización local; esa fue la tarea inicial que el PCN tuvo allá [...], se logró en ese periodo [década de 1990], entonces, digamos, se consolidaron los consejos y territorios a partir de la Ley 70, pero también como cuestionamiento al desarrollo del turismo comercial. (Entrevista con Absalón Suárez, 4 de octubre de 2010)

Así es como el PCN, a través de los procesos de conformación de los territorios de comunidades negras, genera procesos de acompañamiento con el proyecto político de visiones propias de vida y desarrollo.

En 2005, la presentación de la agenda del Valle competitivo inició una carrera para posicionar el departamento como uno de los departamentos del país con mayor índice de desarrollo y progreso,

poniendo en el centro del debate a Buenaventura, considerada la puerta de comunicación entre el océano Pacífico y el interior del país. Por ello, se ha invertido en grandes proyectos de ampliación y recuperación vial y portuaria, incluida la doble calzada Loboguerrero-Buenaventura, la ampliación del puerto de Buenaventura, el detenido proyecto de construcción del puerto de aguas profundas de bahía Málaga, y nuevamente en 2011, se buscó dar continuidad al desarrollo de la industria turística retomando la implementación de la Ley 55/1966.

En el momento en que la Asamblea Departamental retomó el proyecto del Balneario del Pacífico, se generó una serie de conflictos entre las comunidades negras y los hoteleros de la región. Muchos hoteleros de la comunidad migrante pidieron título, y la división que se produjo dentro de la comunidad en la bahía fue muy evidente. Esta ley, indiscutiblemente, se opone a los fines de protección y reconocimiento de las comunidades negras promovidos por la Ley 70/1993. Para los líderes, el conflicto estuvo claro desde el principio. Había que demandar la ley por medio de una acción de inconstitucionalidad que la declarara derogada y se reconociera el título colectivo que estaban solicitando los consejos comunitarios. La ley ha sido demandada dos veces, y en ambas ocasiones la demanda de inconstitucionalidad ha sido negada, a pesar de las exigencias de las comunidades y de la necesidad de reconocimiento a sus derechos territoriales. Hoover Carabalí fue uno de los líderes que se opuso enérgicamente a este proyecto. En 2012, con un discurso que se apega a los lineamientos del PCN, recoge la idea de las comunidades negras para amparar sus demandas territoriales:

{Para los consejos comunitarios de bahía Málaga} como comunidades negras el territorio es todo, desde sus formas de producción, pesca, madera, prácticas culturales y religiosas hasta la definición identitaria con la que nos caracterizamos, como comunidad perteneciente a una raza, con unas costumbres ancestrales. Para los paisas [migrantes de fuera del Pacífico], territorio es igual a tener tierra, no hay ningún apego por el lugar al que ahora pertenecen [o por lo menos es lo que algunos dicen], su lucha es por la tierra y sus intereses económicos, no significa que tenga alguna relevancia

en cuanto a prácticas culturales que tenemos nosotros, simplemente ven en la tenencia de la tierra la oportunidad para negociar, pasando por alto las luchas de resistencia que durante años hemos llevado a cabo las comunidades negras en el país. (Entrevista a don Fortunato, mayor de la comunidad de Juanchaco. 19 Junio de 2011)

Para el primer semestre de 2011, la Gobernación del Valle del Cauca tituló más de cien predios como propiedad privada, con algunas irregularidades y modificaciones de la ley. Esto generó un importante enfrentamiento entre comunidades y representantes del sector turístico, ya que este proceso de titulación de predios para ser destinados a la industria turística se hizo por encima de la titulación colectiva que se estaba realizando para las comunidades ignorando lo establecido por la Ley 70/1993. Pero esta situación también generó la división de los consejos comunitarios de Juanchaco y Ladrilleros, puesto que algunos miembros de los consejos estaban interesados en llegar a poseer título individual, para organizarse como junta de acción comunal y así poder entrar en el desarrollo de la industria turística.

Había habitantes que querían titular para vender e irse del lugar, otros querían título colectivo confiando en la efectividad de las leyes y no estaban dispuestos a negociar sus territorios. Muchos líderes tuvieron problemas con la comunidad porque en los pueblos había rumores acerca de que los hoteleros habían comprado algunos representantes de la junta del consejo para que sentaran su posición en favor de la titulación individual. Finalmente, el gobernador no pudo adelantar su trámite tan rápido como hubiera querido y el proceso quedó detenido, con los lotes que había logrado titular en Juanchaco y Ladrilleros.

La titulación fue un tema recurrente en esos días. Héctor,⁵ en la casa, habla del día en que llegará el papel con la escritura para poder empezar la implementación del proyecto de las ecoaldeas (pa-

5 Héctor es el dueño de la casa donde me hospedé durante mis estancias en Ladrilleros desde 2010 hasta 2013, tiempo que duró mi trabajo de campo.

rece que estaban de moda en Santa Marta y él tenía sus esperanzas en este proyecto). En la tarde del 10 de junio salí —hui— de la casa. En ocasiones, vivir con Héctor se vuelve pesado. Sus comentarios llegan a ser ofensivos. Busqué a Harlim pero no estaba en su casa, me senté en el andén de la escuela, estuve algunos minutos viendo las calles mojadas del pueblo; había llovido todo el día. Llegó don Marino,⁶ empezamos a hablar, me contó de su situación económica, el tema de la titulación era obligado en todas las conversaciones de ese año, sus ojos se entristecieron y suspiró:

Yo no titulé nada porque no tengo plata para pagarle al Estado, si titulo, primero tengo que comprar mi tierra, mi casa y las cosas que he construido toda mi vida con esfuerzo. Hace años fui al monte, corté la madera, la escogí, hice mi casa. No me imagino tener que pagar impuestos de millones, ¿de dónde voy a sacar la plata? Si yo no titulo colectivo, no titulo nada.

Nunca sé que decir, y seguramente me vea como una tonta, sin embargo, pienso todo el tiempo en lo que las leyes han traído y se han llevado.

En ese año, los problemas internos de los consejos comunitarios de Juanchaco y Ladrilleros se acrecentaron. Algunos de los líderes de los consejos se vincularon a los procesos impulsados por la Asamblea Departamental. Los representantes de la junta del consejo se destituyeron y convocaron a elecciones para nombrar personas que no tuvieran nada que ver con los representantes que estaban en ese momento.

Los procesos de bahía Málaga se generan a través de discursos de las comunidades sobre bienvivir, formas alternativas de desarrollo, conservacionismo ambiental, y estatales de la creación de un sujeto político, con visiones distintas que crea territorios que dialogan con la conservación del medio ambiente (comunidades “originales”) de gran atractivo turístico.

6 Don Marino vende gaseosas y cerveza en las playas en temporada alta.

LA TUNDA, GUARDIANA DEL MUNDO NATURAL Y LOS TERRITORIOS ÉTNICOS DEL PACÍFICO

Wade (1994) muestra cómo dos discursos interrelacionados crean la imagen de la “naturaleza” de los otros, reconocidos hace unos años en las políticas multiculturales. Encontramos la asociación naturaleza-cultura en lo que se refiere a comunidades indígenas calcadas, luego a los modelos de comunidades negras, evocando la idea del “buen salvaje” y el protector del medio ambiente, el “nativo ecológico” que ya ha sido caracterizado por Ulloa (2001).

Hay aquí tres aspectos que cruzados generan la apuesta ecoturística que ha venido tomando fuerza en los últimos años en el país. El caso de bahía Málaga muestra la manera en que las comunidades negras han logrado instrumentalizar biodiversidad, multiculturalidad y desarrollo a través del reconocimiento étnico. En el código de régimen interno territorial del consejo comunitario de La Plata-Bahía Málaga, se introducen nociones, como respeto por la naturaleza, la diversidad y las cosmovisiones propias para garantizar la pervivencia territorial, pero también para tener la posibilidad de acceder a actividades económicas que desde nociones como preservación y sostenibilidad garanticen el acceso a recursos económicos. Los consejos comunitarios crean todo un régimen administrativo en torno al uso, aprovechamiento y desarrollo sostenible de los recursos naturales, no solo en el estricto sentido de lo que se puede extraer de la tierra, sino también de los usos ecoturísticos que ahora se le dan al territorio.

En 2010, para bahía Málaga, fue muy importante, frente a la posibilidad de construcción del puerto de aguas profundas, la movilización que convocó a organizaciones sociales y activistas ambientales que lograron la detención de este proyecto y la declaratoria de la zona como Parque Nacional Natural Uramba Bahía Málaga.

Las comunidades negras utilizan otros discursos para proteger sus territorios. La protección del medio ambiente entra a desempeñar un papel importante en la reafirmación de las comunidades como actores étnicos políticos dentro de la nación. Toma sentido la

caracterización del nativo ecológico que involucra “la internalización del derecho ambiental y el multiculturalismo, y que constituye a los indígenas como sujetos que pueden tener derechos sobre sus territorios y recursos” (Ulloa, 2001, p. 288).

Desde 2010 se viene desarrollando dentro de la ensenada de bahía Málaga un proyecto ecoturístico liderado por los jóvenes y con el apoyo del consejo comunitario. El grupo Ecomanglar se ha propuesto la tarea de adecuar la isla de La Plata como el epicentro de actividades turísticas dentro de la ensenada. Este proyecto incluyó el reconocimiento de la denominada ruta de la piangüa, identificada por dos estudiantes de Ecología de la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá, para la observación de flora y fauna del lugar. Igualmente, en los últimos años, se ha realizado la adecuación de los espacios, como la Sierpe, el mayor atractivo de la ensenada, por su innegable belleza como paisaje. También se llevó a cabo la adecuación de un hotel, con capacidad para albergar a treinta personas, en el que se prestan servicios de alojamiento y alimentación que ofrece los platos típicos de la región.

La mezcla de multiculturalismo, políticas neoliberales, desarrollo verde y reconocimiento multicultural de la nación generaron un movimiento por la conservación y el aprovechamiento de los recursos. Al insertarse legalmente el discurso verde que tiene como bandera de lucha la conservación, se marca la pauta del nuevo orden ambiental del país, siendo este líder en la construcción de políticas que protegen el medio ambiente.

Las comunidades negras e indígenas de la bahía se convirtieron en actores étnico-político-ambientales. En bahía Málaga, los proyectos turísticos, los grandes hoteles de Juanchaco y Ladrilleros, son manejados por empresas privadas que cuentan con toda la infraestructura turística, desde transporte marítimo, hasta hospedaje de lujo, hoteles con aire, TV cable, piscina, salón de eventos y cabañas para grupos familiares, los administradores son traídos de fuera de la ensenada y los trabajos que quedan para los “nativos” son de aseadora, guía turístico, etc. Con ello, podríamos considerar que, más allá de la conservación que puede garantizar la Ley 70/1993,

la irrupción del ecoturismo en la región aumenta la presencia de proyectos de este tipo y que terminan ofreciendo a las comunidades “trabajos de tercera categoría” (Rivera, 2012, p. 97).

Con la puesta en marcha del plan de titulación basado en la Ley 55/1966, hubo un resquebrajamiento en la organización social de la bahía. La coyuntura que se desató con la amenaza de la pérdida del territorio que los consejos comunitarios de Juanchaco y Ladrilleros estaban planeando para solicitud de título colectivo fue tomada como un ataque a su territorialidad y las reivindicaciones que como comunidad pedían al Estado. La comunidad no estaba unida, los intereses particulares de unos y otros actores generaron fracturas en la comunidad fragmentando desde adentro la organización social y política que había en los consejos comunitarios, mientras la comunidad migrante se fortalecía y avanzó hacia la titulación individual para implementar sus proyectos turísticos.

La bahía de Málaga vende la idea del Pacífico paradisiaco verde donde cualquiera de nosotros quisiera pasar su tiempo, ese Pacífico que fue construido a través de los discursos de las últimas dos décadas, abandonando la imagen de selva húmeda donde habitan animales venenosos, epidemias y enfermedades, para entregarnos un paraíso tropical mediante leyes, discursos y apoyo a proyectos ecoturísticos que permiten el aprovechamiento de la selva de una manera armoniosa con la naturaleza. En las playas de Juanchaco y Ladrilleros, se adoptaron unos patrones de estética para los lugares turísticos, las playas y los hoteles, además de la difusión a través de medios de comunicación, denominando la bahía como “la joya del Pacífico colombiano”.

La situación de bahía Málaga muestra que los procesos de titulación colectiva se hacen más difíciles. Por un lado, los títulos para el balneario ya se entregaron, y en la comunidad no hay un consenso referente a la titulación. No obstante, las luchas de las comunidades negras asumido el reconocimiento y la defensa del territorio como ancestral, amparados en la defensa del mundo natural que habitan, de ser uno con la naturaleza. Hay una deuda con los debates que deben generarse para visibilizar estas problemáticas.

Por otro lado, los proyectos de desarrollo que impulsan el turismo, la economía, la titulación y la conservación de grandes zonas de reserva evidencian los diferentes intereses que entran en disputa dentro de la bahía, desde el uso de la tierra, hasta la forma de comprender los procesos de apropiación territorial.

Las discusiones que se generan en torno al territorio, los usos y la apropiación se deben a los grises que dejó la Constitución Política de Colombia de 1991. Aquí es visible la tensión que surge entre el giro multicultural y biodiverso paralelo al establecimiento de un régimen neoliberal. Por otro lado, la dificultad de las comunidades para ponerse de acuerdo en formar una estructura sólida que refleje los intereses de la mayoría de los habitantes va a seguir siendo un obstáculo en la construcción de la bahía como se pretende, territorio colectivo de comunidades, santuario de flora y fauna.

Después de tener cercanía a los debates que suscita la contraposición entre la Ley 70/1993 y la Ley 55/1966, es posible intuir que el Gobierno tiene definidas sus prioridades. Dada la situación que se observa dentro de esta región, es posible vislumbrar que los caminos hacia la titulación colectiva se hacen más estrechos y difíciles.

Las maneras de teorizar los procesos organizativos de comunidades negras en Colombia generan relatos que se refieren al movimiento de comunidades negras. Por un lado, como un grupo de actores que se interconectan en redes mundiales de movimientos negros que buscan la reivindicación de derechos e historias comunes, actores con agencia dentro de los procesos, con una fuerza discursiva que produce realidades para las comunidades, reivindicando la idea de ser uno en armonía con la naturaleza. Por otro, como parte de un proyecto estatal que los ubica en unos lugares —periféricos— y que antes de tener agencia son peones del modelo neoliberal y el proyecto etnicista del Estado, comunidades que se apegan a las ideas de nativos ecológicos para entrar a hacer parte de un proyecto de inclusión nacional.

Frente a esto, la posición del artículo es el entendimiento de las comunidades como actores que agencian cambio social frente al modelo estatal que busca beneficio propio. Además, muestra que las

comunidades negras de bahía Málaga generan estrategias para asumirse dentro del proyecto multicultural nacional al mismo tiempo que originan discursos en concordancia con proyectos estatales para aprovecharlos de la mejor manera en favor de sus comunidades y formas propias de ser y vivir en el mundo.

A lo largo de este artículo he expuesto la idea de que los proyectos implementados en bahía Málaga han producido una dinámica de los movimientos sociales de comunidades negras por la reivindicación de los territorios y la autodeterminación de las comunidades para implementar proyectos de desarrollo propios y proyectos de vida que van en sintonía con el mundo natural que los rodea. Así, las comunidades logran encontrar el equilibrio entre los proyectos de desarrollo estatal y los planes de conservación del medio ambiente. A través de cuatro argumentos desarrollados a lo largo del texto, se pueden mapear las concordancias y disonancias en los procesos organizativos de bahía Málaga que originan formas distintas de pensar los consejos comunitarios y las comunidades negras a lo largo del Pacífico colombiano.

Como académicos, nuestra obligación debe ser siempre con las comunidades que nos abren las puertas de sus consejos comunitarios, casas, cocinas y territorios, nos reciben como parte de sus familias y dan sentido a nuestros trabajos y formas de vida. Estos trabajos deben, ante todo, contener los compromisos adquiridos y hacer justicia a las luchas que se generan en los territorios. Es nuestro deber aportar desde la academia a la construcción de comunidades mejores, a conocimiento más responsable.

REFERENCIAS

- Agudelo, C. (2005). *Retos del multiculturalismo en Colombia: política y poblaciones negras*. Medellín, Colombia: La Carreta.
- Archila, M. y Pardo, M. (eds.) (2001). *Movimientos sociales, Estado y democracia en Colombia*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Arocha, J. (30 julio 1989). Hacia una nación para los excluidos. En *El Espectador*, pp. 14-21.

- Arocha, J. (1996). Afrogénesis, eurogénesis y convivencia interétnica. En A. Escobar y A. Pedroza (eds.), *Pacífico: ¿desarrollo o diversidad?*. pp. 316-328. Bogotá: CEREC.
- Asher, K. (2016). *Negro y verde: etnicidad, economía y ecología en los movimientos negros del Pacífico colombiano*. Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia.
- Congreso de Colombia. Ley 70/1993. Por la cual se desarrolla el artículo transitorio 55 de la Constitución Política (27 agosto 1993).
- Congreso de Colombia. Ley 55 de 1966. Por la cual se dictan medidas para el fomento del turismo y la colonización en la Costa del Pacífico, se declara de utilidad pública la construcción de unas obras, y se ordenan otras, se hace una cesión y se dictan otras disposiciones (4 noviembre 1966).
- Escobar, A. (2014). *Sentipensar con la tierra: nuevas lecturas sobre desarrollo, territorio y diferencia*. Medellín, Colombia: Unaula.
- Escobar, A. (2010). *Territorios de diferencia: lugar, movimientos, vida, redes*. Popayán, Colombia: Envió Editores.
- Friedemann, N. y Arocha, J. (1986). *De sol a sol: génesis, transformación y presencia de los negros en Colombia*. Bogotá: Planeta.
- Galindo, M. I. (2017) *Viviendo con el mar: inestabilidad litoral y territorios en movimiento. La Barra, Pacífico colombiano* (Tesis de maestría, Universidad Icesi, Cali, Colombia).
- Gutiérrez, I. (1980). *La historia del negro en Colombia*. Bogotá: Nueva América.
- Hurtado, M. L. (1993). El proceso organizativo de comunidades negras: una mirada optimista. *Esteros*, 2, 31-36.
- Hurtado Saa, T. (2004). La construcción de un modelo de ciudadanía diferenciada: el empoderamiento político de la población afrocolombiana y el ejercicio de la movilización étnica. En A. A. Rojas Martínez (comp.), *Estudios afrocolombianos: aportes para un estado del arte* (pp. 75-97). Popayán, Colombia: Universidad del Cauca.
- Lozano, R. (2008). *Así es Buenaventura*. Buenaventura, Colombia: Alcaldía Municipal de Buenaventura.
- Mina, W. (2000). *Los movimientos sociales y el movimiento negro*. En *Textos & conferencias* (pp. 1-11). Popayán, Colombia: Universidad del Cauca.
- Mosquera Rentería, J. E. (1996). *El movimiento político afrocolombiano: caracterización y fundamentos*. Quibdó, Colombia: Licher.

- Mosquera Mosquera, J. de D. (2007). *La población afrocolombiana: realidad, derechos y organización*. Bogotá: Movimiento Nacional Cimarrón.
- Pardo, M. (2002). Entre la autonomía y la institucionalización: dilemas del movimiento negro colombiano. *The Journal of Latin American Anthropology*, 7(2), 60-85.
- Restrepo, E. (2011). El Pacífico: región de fronteras. *Anuario Fucla*, 3, 237-250.
- Restrepo, E. (2013). El giro a la biodiversidad en la imaginación del Pacífico colombiano. *Revista Estudios del Pacífico Colombiano*, 1, 171-199.
- Restrepo, M. (1993). Las comunidades negras en la Constitución de 1991. En *Comunidades negras: territorio, identidad y desarrollo*. Bogotá: Consejería Presidencial para la Política Social.
- Rivera González, M. C. (2012). *Tan solo deja la huella de tu piel sobre la arena. Providencia: más allá de la etnicidad y la biodiversidad, una insularidad por asumir* (Tesis de maestría, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia).
- Ruiz Pérez, J. C. (22 marzo 1998). Oportunidad para territorios olvidados. *El Tiempo*. Recuperado de <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-797991>
- Sánchez B., D. I. (22 diciembre 2012). Así es bahía Málaga, la ‘joya’ del Pacífico colombiano”. *El País*. Recuperado de <http://www.elpais.com.co/valle/asi-es-uramba-bahia-malaga-la-joya-del-pacifico-colombiano.html>
- Sánchez Concha, L. (2011). *Bahía Málaga, 1910-2010: cien años de confusión y olvido*. Cali, Colombia: Universidad Libre.
- Ulloa, A. (2001). El nativo ecológico: movimientos indígenas y medio ambiente en Colombia. En M. Archila y M. Pardo (eds.), *Movimientos sociales, Estado y democracia en Colombia*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Yacup, S. (1934). *Litoral recóndito*. Medellín: Drake.
- Wade, P. (1993). El movimiento negro en Colombia. *América Negra*, 5, 173-191.
- Wade, P. (1994). Blacks, indians and the state in Colombia. En P. G. Stone y B. L. Molyneaux (eds.), *The presented past: Heritage, museums and education* (pp. 418-437). Londres: Routledge.

PERSPECTIVA TEMPORAL FUTURA EN MUJERES SENTENCIADAS POR EL DELITO DE TERRORISMO EN UN ESTABLECIMIENTO PENITENCIARIO DE LIMA (PERÚ)

Future time perspective in female prison inmates
convicted for the crime of terrorism in Lima, Peru

Sebastián Madueño Ruiz
Pontificia Universidad Católica del Perú

SEBASTIÁN MADUEÑO RUIZ

LICENCIADO EN PSICOLOGÍA CLÍNICA POR LA PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ. PRE-DOCENTE Y MIEMBRO DEL GRUPO DE INVESTIGACIÓN EN PSICOLOGÍA FORENSE DE LA MISMA UNIVERSIDAD.

RESUMEN

La perspectiva temporal futura plantea un espectro de motivaciones ubicadas cognitivamente en el futuro. Este estudio la describe veinticuatro mujeres sentenciadas por el delito de terrorismo en un establecimiento penitenciario de Lima. Para ello, se utilizó el método de inducción motivacional que usando frecuencias porcentuales categoriza y jerarquiza las metas de las participantes. La conclusión principal es que la distribución general y la extensión de las metas muestran proporciones similares con la población no penitenciaria estudiada en nuestro medio. Esto contradice la opinión pública, cuya imagen de las participantes es que su único interés corresponde a los fines del partido en el cual han militado.

PALABRAS CLAVE: perspectiva temporal futura, deseos, temores, conflicto armado interno, establecimiento penitenciario.

ABSTRACT

Future Time Perspective (PTF) formulates a spectrum of goals, cognitively located in the future. This study describes the PTF of 24 female prison inmates convicted for the crime of terrorism in Lima. To do so, we used the Motivational Induction Method, which categorizes and hierarchizes the goals of the participants using percentage frequencies. Our main conclusion is that proportions regarding the general distribution and the extension of the goals are similar to the non-prisoned society groups studied by Martínez (2004c). This is opposite to the public's opinion of the participants, according to which their only interest corresponds with the goals of the party they have been ascribed to.

KEYWORDS: *future Time Perspective, wants, fears, internal armed conflict, prison.*

INTRODUCCIÓN

En la actualidad, muchas mujeres sentenciadas por el delito de terrorismo en el Perú están próximas a terminar sus sentencias y retornar a la sociedad, la cual rechaza este hecho. Su encarcelamiento significa una división concreta entre la sociedad extramuros y ellas. Además, maniqueamente se contrasta a estas dos bajo las categorías del bien y el mal, lo humano y lo inhumano, entre otras. Siguiendo a Badiou (2005), planteamos que pensar a estas mujeres como desprovistas de humanidad impide el pensamiento y la comprensión compleja del conflicto armado interno. Para esto último, es necesario pensar las voluntades de este grupo (entre otras voluntades y fuerzas), pues, usando palabras del mismo autor, “lo que no se piensa insiste. Al contrario de lo que suele decirse, la prohibición de una repetición proviene del pensamiento y no de la memoria” (p. 13).

Para ello, nos es útil el concepto de *perspectiva temporal futura* (PTF), el cual plantea que las motivaciones —llamadas por nosotros voluntades o deseos— están cognitivamente ubicadas en el futuro, cargadas de afectos, como la esperanza y el temor, y pueden impactar en la conducta (Nuttin, 1985; Zaleski, 1994; Lens, 1998). Así, según Badiou (2005, p. 36), “los resortes subjetivos de la acción están siempre en presentes”. Entonces, es posible entender la subjetividad de las mujeres sentenciadas por el delito de terrorismo a través de una aproximación a la configuración de su PTF. Ahora, ¿cómo representarse el futuro tras más de quince años de prisión efectiva y otros más de militancia? El futuro que imaginan está cargado de esperanza y temores, ¿cuáles son?

Por lo dicho hasta ahora, el objetivo de esta investigación es describir la PTF de veinticuatro mujeres sentenciadas por el delito de terrorismo en un establecimiento penitenciario de Lima. Para ello, se usará el método de inducción motivacional (Nuttin, 1984, citado en Martínez, 2004b), que permite categorizar las motivaciones de las participantes, distribuir las según su frecuencia y compararlas con las de la población no penitenciaria estudiada por Martínez. Además, se realizará un análisis cualitativo de estas categorías.

Esto es relevante de investigar porque la excarcelación del grupo es un proceso en curso que toca las heridas causadas por el conflicto armado interno y, dado su retorno a la sociedad, esta necesita encontrar la forma más cercana posible a una convivencia pacífica con las participantes. Además, la imagen más difundida de ellas es que habrían establecido su proyecto futuro en función de su militancia, renunciando a perspectivas de vida personales (Kirk, 1993; Vich, 2002). Así, nos parece necesario que, paralelamente a las reparaciones a las víctimas (Laplante y Theidon, 2007), se conozca cómo se representan el futuro estas mujeres para adoptar una posición frente a ellas y definir un espacio donde se desarrollen social y personalmente como parte del proceso de reconciliación que recomienda la CVR (2003). Además, dada la especificidad de la población y el difícil acceso a ellas, la posibilidad de convocar a la totalidad del grupo ubica esta investigación en una posición privilegiada para servir como fuente de información sustentada académicamente.

Entonces, para las mujeres sentenciadas por el delito de terrorismo, el temor hacia el futuro puede estar asociado con el rechazo de la sociedad peruana respecto de su excarcelación. En efecto, en la medida en que esta considere que permanecen vinculadas al Partido Comunista del Perú-Sendero Luminoso (PCP-SL), teme un rebrote de la violencia política (Álvarez, 2010; Lauer, 2010). Mientras tanto, ellas, con la esperanza de salir de prisión, presentan *habeas corpus* y solicitan beneficios penitenciarios para anticipar este hecho, lo cual da cuenta de su deseo y búsqueda de recuperar su libertad.

Sin embargo, siguiendo a Freud (1921), Fromm (1987), Vich (2002), Badiou (2005) y Bodei (2006), militar en un partido como el PCP-SL implica una renuncia a la libertad y a la toma de decisiones antes de su encarcelamiento, en el sentido en que los militantes anulan su individualidad para forjar sus identidades en torno a los objetivos del partido, donde la violencia es justificada por este y expiada por la colectividad (Kernberg 1999a; 1999b). Según Fromm (1987), esto tiene como base una necesidad de protección contra la incertidumbre.

Pero, desde las perspectivas de Deleuze (1995, 2005), Ubi-lluz, Hibbet y Vich (2009) y Guattari (2013), tal fundición en la co-

lectividad funcionaría como una estrategia para realizar su voluntad de revertir las estructuras de poder antes que como una renuncia.

En efecto, en el contexto de ausencia estatal vivido en el Perú de las décadas de 1980 y 1990, marcado por la incertidumbre y en el que muchas mujeres estaban excluidas de la participación política (Vega-Centeno, 1992; Vich, 2002; Caro, 2006; Degregori, 2010), el PCP-SL significó para sus militantes una posibilidad de estabilidad y les ofreció una identidad colectiva (Wieviorka, 1991; CVR, 2003; Burt, 2011; Asencios, 2012), bajo la concepción de un futuro solo viable en la medida en que destruyeran, a través de la guerra, las estructuras de poder opresoras en América Latina (Borja, 1989). Así, para los militantes del PCP-SL, la violencia era vista como un instrumento de cambio y los sacrificios que conllevaba expresaban su carácter necesario y heroico (Alonso-Fernández, 1994; Portocarrero, 1998, 2012; Vich, 2002; Moghaddam, 2005; Bodei, 2006). Sin embargo, según Burt (2011) y Asencios (2012), solo un sector de sus militantes comulgaba con la ideología del PCP-SL, mientras que otros se adscribieron a él instrumentalmente; es decir, por las necesidades sociales que cubría ante la ausencia del Estado.

De esta forma, el partido las instaba a mirar al futuro, incluso, en cuestión de siglos y más allá sus propias vidas. A cambio de ello, les permitía resistir las dificultades del contexto en que se encontraran (Vega-Centeno, 1992; Barrig, 1993; Kirk, 1993; Vich, 2002; Rénique, 2003) y recobrar cierta agencia, capacidad que según Trommsdorff (1994) está relacionada con la PTF, en cuanto el futuro imaginado puede o no experimentarse como accesible y consecuente de las propias acciones. Ejemplo de lo primero es que, desde la prisión, la ideología senderista buscaba convertir el encarcelamiento en focos de resistencia y de lucha política.

Ahora, la prisión, según Goffman (1972), funciona como una “institución total”, es decir, un lugar donde un grupo de personas vive en cautiverio y sus vidas son reguladas por esta que los deja con un mínimo margen de decisión y control sobre sí mismos (Valverde, 1991). En este contexto, la colectividad habría permitido a las mujeres sentenciadas por el delito de terrorismo preservar

su identidad como grupo frente a las torturas, en algunos casos, y paulatinamente ir reclamando sus derechos penitenciarios, como la comunicación y salud (CVR, 2003; Rénique, 2003; Burt, 2011).

En síntesis, nos preguntamos cuál es la perspectiva temporal futura de las mujeres sentenciadas por el delito de terrorismo por las siguientes razones. En primer lugar, se acerca su proceso de excarcelación tras más de quince años de prisión, lo cual supone un cambio radical de sus condiciones de vida. En segundo lugar, su militancia y encarcelamiento han funcionado como instancias externas a ellas que moldean o restringen sus perspectivas de futuro individuales. En tercer lugar, el rechazo de la sociedad presenta la pregunta por la posibilidad de estas mujeres de realizar el futuro que imaginan, factor que consideramos parte del proceso de reconciliación.

Intentamos responder a esta pregunta utilizando el constructo de la PTF. En el Perú, esta ha sido estudiada por Martínez (2004a, 2004b y 2006), quien establece que la mayoría de las motivaciones de la población peruana están referidas al desarrollo de los vínculos y de la personalidad.

MÉTODO

Participantes

Participan voluntariamente de esta investigación veinticuatro mujeres sentenciadas por el delito de terrorismo en un establecimiento penitenciario de Lima (Perú). Se estableció como único criterio de inclusión que la detención se hubiese producido antes de 2000, pues esto garantizaba que cada participante tuviera al menos diez años de prisión. Se optó por este criterio, ya que resalta el largo tiempo de reclusión, lo cual agudiza la problemática planteada y la sensibilidad de la investigación para abordarla. Tras determinar esto se convocó al total de la población.

Los tiempos para terminar sus sentencias varían desde uno hasta treinta años. Además, una participante tiene una sentencia de cadena perpetua. Así, a seis participantes les restan entre uno y tres años de prisión. A trece, entre seis y doce años. A cuatro, entre diecinueve y treinta años, siendo la media de nueve años.

Instrumento

La perspectiva temporal futura se ha medido a través de la versión B del método de inducción motivacional, forma reducida de la prueba. Esta consta de 30 ítems: 20 positivos y 10 negativos, elaborados por Nuttin (1985) y adaptados al Perú por Martínez (2004b). Los propósitos del instrumento son identificar los objetos motivacionales de cada persona, es decir, sus representaciones del futuro, a través de sus deseos y temores, y medir su extensión al ubicarlos en una escala temporal según su inmediatez o lejanía. Para lo primero, el autor establece 10 categorías de contenido, algunas de ellas compuestas por subcategorías, que abarcan las diferentes áreas que el autor identifica como aquellas que configuran el espectro motivacional de las personas. Para lo segundo, propone tres códigos temporales: presente abierto, futuro lejano y futuro cercano. Así, la prueba consta de un cuadernillo con frases incompletas en primera persona que inducen a las participantes a expresar sus deseos o temores, que luego son codificados según las categorías propuestas y ubicados en la escala temporal.

Así, el instrumento permite aproximarse cuantitativa y cualitativamente a la PTF. Por ello, se categorizaron y distribuyeron las metas del grupo según su frecuencia. Luego, se realizó un análisis interpretativo de las categorías obtenidas apoyadas en un marco psicoanalítico, es decir, sensible a las contradicciones y conflictos en la constitución de la subjetividad. Se trabajó con el total de respuestas de cada ítem, por lo que el promedio de respuestas por participante es de 34 917.

El uso de las categorías de contenido propuestas por Nuttin puede adaptarse a cada investigación (Martínez, 2004a, 2004b). Por ello, y debido a la particularidad del grupo, se creó la categoría *Establecimiento penitenciario*, compuesta por tres subcategorías: *Libertad*, *Justicia* y *Políticas Penitenciarias*. Además de esta categoría, en este artículo, presentamos las categorías *Contacto* y *Sí mismo* (tabla 1), propuestas por Nuttin, por ser las de mayor frecuencia y relevancia en relación con las conclusiones centrales de la investigación.

Tabla 1. Categorías y subcategorías de contenido del método de inducción motivacional

Categorías	Significado
Sí mismo (S)	Metas relativas a la personalidad
S	Sí mismo como totalidad, sin especificación
Scar	Desarrollo de ciertos rasgos de carácter
EP	Metas relativas al contexto penitenciario
Slib	Excarcelación, salir en libertad
PP	Relacionadas con políticas penitenciarias
J	Relacionadas con la justicia como valor, justicia social, reivindicación
C	Metas relacionadas con el contacto social
C	Interacción con otros en general
C2	Necesidad de ser contactado por otros
C3	Deseos o temores por terceros

S: Sí mismo; Scar: desarrollo de rasgos de carácter; EP: establecimiento penitenciario; Slib: metas relativas a la excarcelación ; PP: políticas penitenciarias; J: justicia; C: contacto.

Fuente: Elaboración propia.

Asimismo, se usaron las categorías temporales propuestas por Nuttin:

- Futuro cercano: Menos de dos años
- Futuro lejano: Más de dos años
- Presente abierto: de ahora en adelante
- Pasado: referencias al pasado

Ya que solo hubo una referencia al pasado, y esta categoría podía ser interpretada desde el futuro cercano, se la consideró como este. Además, ya que para la mayoría del grupo el tiempo restante a fin de cumplir la sentencia es mayor o igual a dos años, se interpretó el futuro lejano como aquel posterior a su excarcelación y el futuro cercano como una referencia al tiempo de encarcelamiento.

En cuanto a la confiabilidad de la prueba, el método de inducción motivacional ha sido utilizado previamente en el Perú por Martínez (2004a, 2004b y 2006), que ha alcanzado entre 80 y 90 % de acuerdo entre jueces. Además, Martínez obtuvo un coeficiente interno de 0.86 para los contenidos y uno de 0.93 para los códigos temporales. Para este estudio, se seleccionaron al azar tres casos, 12.5 % del total, para ser codificados por segunda vez y obtener los coeficientes intracodificadores, que resultaron en 0.89 para las categorías de contenido y en 0.93 para los códigos temporales.

Sobre la validez del instrumento, el estudio de Lens y el de Cosey en 1974 son reportados por Nuttin como destacados en cuanto a la sensibilidad de la prueba para identificar los objetos motivacionales de grupos específicos (Martínez, 2004b).

Procedimiento

Esta investigación se enmarca en el convenio entre la Pontificia Universidad Católica del Perú y el Instituto Nacional Penitenciario del Perú, por medio del cual estudiantes de último año de la Carrera de Psicología tienen acceso a realizar sus prácticas preprofesionales en un establecimiento penitenciario. Así, la recolección de los datos se realizó en 2011, periodo en que el autor realizaba dichas prácticas.

Tras obtener el permiso por parte del Instituto Nacional Penitenciario, se convocó a una interna de cada uno de los dos pabellones donde se encuentran recluidas las participantes para que transmitiera al resto del grupo el objetivo de la investigación y las invitara a participar. Luego, se programaron fechas para las aplicaciones del instrumento en grupos de cinco personas aproximadamente, realizadas en presencia del investigador.

En el consentimiento informado, se establecía el propósito de la investigación y los compromisos éticos que regirían el estudio; es decir, el propósito exclusivamente investigativo de este, la confidencialidad, que la participación no influiría en su condición legal ni en el área de tratamiento psicológico y que el investigador daría una devolución de los resultados al concluir la investigación.

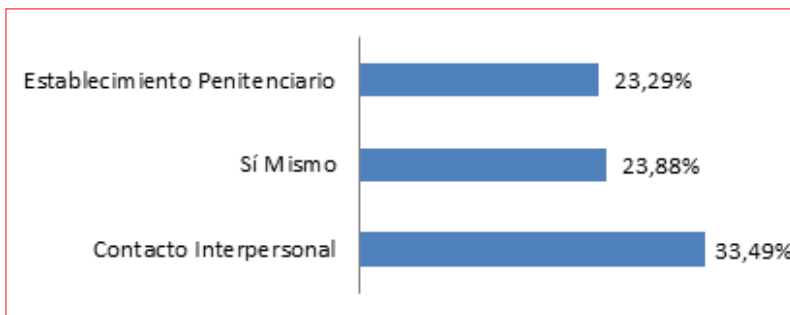
Terminado el proceso de la aplicación, se eliminaron los tres protocolos inválidos por contener una caligrafía incomprensible, por contener respuestas repetitivas y por tener menos tiempo de reclusión que el establecido como criterio para participar en la investigación, respectivamente.

Durante la codificación se consideró pertinente crear la categoría *Establecimiento penitenciario* para contemplar aspectos particulares del grupo, ausentes en población no penitenciaria.

A pesar de la antigüedad de los datos, el proceso de excarcelación de algunas participantes había comenzado en el momento de consignarlos, pero no el de todas. Además, se trata de un proceso lento frente al cual el temor de la sociedad es actual. Por ello, pensamos que esta investigación aporta a la comprensión de una problemática vigente.

RESULTADOS

La figura 1 muestra las categorías presentadas en este artículo.



Fuente: Elaboración propia.

Figura 1. Metas generales.

Categoría Contacto interpersonal

La mayoría de estas metas tiene a sus familiares por objeto, ya sea como temores ante las consecuencias que podrían sufrir por la condición de las participantes de sentenciadas por el delito de terrorismo, ya sea como deseos referidos al alivio que sentirían ellos por el fin de sus sentencias, por ejemplo:

- No me agradaría si... “maltratan a mi hijo por mi causa, o por ningún motivo”.
- Me sentiré a gusto cuando... “vea a mis padres felices junto a ellos en mi hogar”.

Por otro lado, expresan el temor de ser rechazadas o discriminadas por la sociedad tras su excarcelación y la fortaleza que representa su colectividad para ellas:

- Lamentaría mucho si... “al salir encuentro tanta adversidad que quisiera volver a sentir los aspectos hermosos que encontré en prisión como la solidaridad, la cohesión, el estar pendiente la una de la otra”.

Por último, se evidencia cómo sus posibilidades de contacto recaen sobre el otro:

- No quisiera... “que mi ser querido deje de visitarme”.

Categoría *Sí mismo*

En esta categoría, expresan la concepción que tienen de sí mismas y la necesidad de preservar ciertos rasgos de carácter para afrontar su encarcelamiento:

- Trato de evitar... “la desesperanza”.
- No me gustaría... “serme infiel, serme desleal. Quiero ser fiel a mis principios y valores como ser humano”.

También contiene el rechazo a verse como agentes de agresión hacia otros y como mujeres injustas:

- Realmente no quiero... “ser injusta y hacer sufrir a las personas, tampoco ser indiferente a los demás”.

Categoría Establecimiento penitenciario

Esta categoría muestra la particularidad más evidente del grupo. En ella expresan su deseo de excarcelación tanto como algo que puede ocurrir repentinamente o como el final de un proceso del que son agentes:

- Yo espero... “salir pronto de este establecimiento penitenciario”.
- Estoy intentando... “alcanzar mi libertad, estoy realizando por segunda vez los trámites del beneficio”.

También se presentan como víctimas de una injusticia y piden ser reivindicadas:

- Me gustaría mucho que se me permita... “ser libre y reivindicada en la flagrante violación de derechos humanos de la que fui víctima y el deseo de que jamás se vuelva a repetir”.

Por último, expresan su deseo de que cambie el trato institucional del que son objeto en el establecimiento penitenciario y ponen de manifiesto el control que la institución ejerce sobre ellas, extendido a sus vínculos:

- Yo quisiera... “que nuestra situación mejore, que se restituyan los beneficios penitenciarios”.
- Me disgustaría mucho si... “nos recortan la visita”.

Extensión de las metas

Las metas ubicadas en el presente abierto (53 %) incluyen hechos cuya realización no depende de su situación de encarcelamiento o que pueden ocurrir tras una excarcelación repentina:

- Tengo un gran anhelo por... “contribuir y ayudar de muchas maneras a la culminación de su estudio universitario de mi hija”.

- Yo anhelo... “gozar por muchos años más a mi madre para darle el cariño y atención que se merece”.
- Lamentaría mucho si... “nos califican como hace una década, yo he cambiado, nosotras hemos cambiado”.

En tanto que en el futuro lejano (23 %) están ubicados la mayoría de los deseos tras su excarcelación, que también trae temores:

- Espero con todo mi corazón... “adecuarme a la sociedad cuando salga”.
- Realmente no quiero... “perder amistades al irme en libertad”.

Finalmente, el futuro cercano (22 %) contiene metas ubicadas en su encarcelamiento, tal como apreciamos en los siguientes ejemplos:

- Me disgustaría mucho si... “me imponen normas que atentan contra mi dignidad y derechos”.
- Yo pretendo... “aprovechar al máximo mi tiempo pese a la situación adversa que enfrento”.

DISCUSIÓN

La necesidad de crear la categoría *Establecimiento penitenciario* refleja la particularidad del grupo. A pesar de ello, la distribución de las metas comunes entre este y el estudiado por Martínez (2004b) es similar. Es decir, en términos generales, esta población y la no penitenciaria tienen intereses parecidos, donde el desarrollo de los vínculos y del sí mismo son centrales para ambas. Esto es contrario a la imagen estigmatizada que la sociedad sostiene de las participantes, pues implica que les importan los otros y su desarrollo personal dentro de la sociedad.

De manera específica, la prevalencia de la categoría *Contacto interpersonal* sugiere que, desde su encarcelamiento y tras su pasado distanciamiento de sus vínculos familiares para enrolarse en el

PCP-SL (Kirk, 1993), estos cobran importancia para ellas, cargados ahora de temores y deseos. Los primeros se refieren a que sus familiares sean maltratados debido a ellas, pues siguiendo a Barudy (1980, 1990), citados en Jara (inédito), a Wacqüant (2007) y a Agüero (2015), el estigma que las participantes llevan se extiende a sus familiares y se materializa en el contacto con la institución penitenciaria al visitarlas. Por ello, y por el apoyo económico y emocional que sus familiares les brindan, ellas desean retribuirles tras su excarcelación. Así, sienten cierta deuda hacia ellos, hasta el punto que su deseo de libertad cobra mayor relevancia al interpretarlo como un deseo de sus familiares más que como uno propio.

Otro aspecto de sus vínculos, central para entender la globalidad de la configuración de la PTF del grupo, está dirigido hacia la sociedad: se trata del temor de ser rechazadas por esta tras su excarcelación y encontrar cerradas las puertas a sus proyectos de reinsertión social. Ello tiene un correlato con la realidad, pues, como plantean Álvarez (2010) y Lauer (2010), la sociedad peruana aún teme un rebrote del senderismo.

A partir de ello, enfocamos dos aspectos en la relación del grupo con su deseo de libertad: la agencia y la ambivalencia. En primer lugar, muestran cierta capacidad de agencia cuando pueden dirigirse a la libertad por medio del pedido de amnistía y, siguiendo a Trommsdorff (1994), sienten que sus acciones tienen un impacto en obtenerla; pero, al mismo tiempo, se la representan como algo que puede sucederles repentina e independientemente de sus acciones, es decir, sin mayor control.

Ahora, siguiendo a Deleuze (1995, 2005) y Guattari (2013), esta posibilidad de acción es sostenida por la colectividad que conforman y a través de la cual buscan cambiar sus condiciones de vida dentro del establecimiento penitenciario, denunciando su poco acceso a servicios, como salud, trabajo y educación. Desde ella también se manifiestan contra aquello que consideran injusto, como las largas sentencias que, según algunas, ya restablecen su derecho a la libertad; o que, según otras, son injustas en sí mismas, por lo cual se presentan como víctimas, sin considerar sus sentencias como consecuencias de sus acciones bélicas.

Vemos, entonces, que algunas participantes no llegan a incorporar en su discurso el daño generado en la sociedad peruana. En términos psíquicos, esto es comprensible siguiendo a Kernberg (1999a), pues la colectividad les permite expiar su responsabilidad; pero, siguiendo a Rosenberg (1995) y a Ricoeur (2000), al hacerlo no llegan a transitar por un proceso de perlaboración para dirigirse hacia la reconciliación social que ellas mismas sugieren.

Así, planteamos que la colectividad que conforman funciona como una herramienta que les permite recuperar cierta agencia para formular algunos deseos (Deleuze, 1995, 2005; Guattari, 2013), dirigirse a ellos y no someterse al control ejercido sobre ellas por la institución penitenciaria (Goffman, 1972; Barudy, 1980, 1990, citados en Jara, inédito; Valverde, 1991). Pero al hacerlo las adhiere a una imagen estigmatizada de la que quieren desprenderse.

Esto nos lleva al segundo aspecto de su relación con la libertad, es decir, la ambivalencia. Sugerimos que esta colectividad, además de funcionar como herramienta que agencia la acción (Deleuze, 1995, 2005; Guattari, 2013), sostiene sus identidades (Freud, 1921; Fromm, 1987; Kernberg, 1999a, 1999b; Vich, 2002; Badiou, 2005; Bodei, 2006; Ubilluz, Hibbet y Vich, 2009). Por ello, su excarcelación las remite, por un lado, a la posibilidad de un nuevo comienzo en el que desarrollen sus vínculos personales, forjen otros núcleos de identidad y desarrollen sus proyectos personales; pero, también, al desamparo de no contar con la colectividad que funciona como sostén.

Ahora, siguiendo a Fromm (1987), Badiou (2005) y a Bodei (2006), pensamos que la colectividad cumple esta función porque confiere un sentido de fortaleza y unidad a sus subjetividades. Esto se refleja en la categoría *Sí mismo*, donde las participantes manifiestan su necesidad de reafirmarse en rasgos de carácter inherentes a su colectividad, como la justicia y fortaleza, para afrontar su encarcelamiento y su futura reinserción social. A partir de esto último, planteamos que se representan un futuro donde el proceso de reinserción social será conflictivo y que tendrían que enfrentar apoyadas en características de su colectividad, pero de forma individual.

Al mismo tiempo, pensamos que esta imagen de sí no responde solo al contexto penitenciario y al difícil proceso de reinserción, sino también a un sentido de sí mismas heroico y de sacrificio (Nuttin, 1985; Rosenberg, 1995; CVR, 2003, Bodei, 2006; Portocarrero, 2012). Por ello, introducimos la imagen del Judas de Borges (1997) para graficar cómo las participantes, al no asumir su despliegue de violencia, no solo se mantienen en una posición de víctimas de una injusticia, sino que preservan una imagen de sí como mujeres cuyo sacrificio, es decir, la violencia desplegada y su encarcelamiento, devela las injusticias sociales y allana el camino a la justicia social. Sostenemos que todo esto está en el núcleo del conflicto de la reconciliación.

Por último, sobre la extensión de sus metas, el grupo no propone planes concretos. Así, partiendo de una comprensión de la PTF como una expresión de la personalidad y del contexto en que se encuentran las personas (Nuttin, 1985; Tromssdorff, 1994), pensamos que ello se explica, en primer lugar, por el hecho concreto de que el encarcelamiento dificulta la capacidad de ubicarse en el tiempo (Barudy, 1980, 1990, citados en Jara, inédito). En segundo lugar, porque su excarcelación las enfrenta a la ambivalencia y a la incertidumbre (Fromm, 1987), frente a lo cual se repliegan sobre el presente (Lipovetsky, 2002) y que en el pasado habrían resuelto sumergiéndose en el PCP-SL (Fromm, 1987; Badiou, 2005; Bodei, 2006). Y, finalmente, por su disconformidad con el presente y su deseo de que su condición cambie repentinamente.

A modo de síntesis, el grupo plantea su deseo de desarrollar sus vínculos personales, desprendiéndose de la imagen estigmatizada que llevan y forjando núcleos de identidad alternos a la identidad colectiva que han formado alrededor de su militancia (Freud, 1921; Fromm, 1987; Kernberg, 1999a, 1999b; Vich, 2002; Badiou, 2005; Bodei, 2006; Ubilluz, Hibbet y Vich, 2009). Pero, al mismo tiempo, sienten pendientes procesos de reparación: en sus vínculos cercanos, expresados a través del deseo de pagar una deuda con sus familiares; y en sus vínculos sociales, manifestados a través del temor de que tras su excarcelación se encuentren con el rechazo social.

También la colectividad que conforman funciona como una herramienta que les permite agenciarse algunos deseos (Deleuze, 1995, 2005; Guattari, 2013) y afrontar el control penitenciario (Goffman, 1972; Barudy, 1980, 1990, citados en Jara, inédito; Valverde, 1991). Así, confiere un sentido de unidad a las participantes (Fromm, 1987), por lo cual su excarcelación y la separación del grupo las remite al desamparo y a la incertidumbre. Esta sensación de unidad individual es equiparable con una sensación de fortaleza que les permite presentarse como heroínas (Bodei, 2006) sin integrar a su imagen de sí su propia violencia ni reconocerla, que identificamos como un elemento conflictivo del proceso de reconciliación.

Para concluir, recalamos que el material de esta investigación es un conjunto de frases escritas por las participantes, que no permite elaborar un análisis más profundo que preserve el rigor académico ni distinguir posibles contenidos contaminados por deseabilidad social. Por ello, a partir de la distribución cuantitativa de las metas y el contenido de estas frases, el investigador ha propuesto una interpretación de la PTF del grupo, que marca una pauta para que futuras investigaciones profundicen en estos hallazgos, para lo cual sería pertinente realizar entrevistas al grupo.

Además, dado que esta es una primera aproximación al problema y que se buscó trabajar con el total de la población, nuestra intención ha sido elaborar un análisis que represente a todo el grupo. Sin embargo, este no es homogéneo. Por tanto, sería interesante realizar comparaciones dentro de este, tomando como ejes de diferenciación algunos factores demográficos: maternidad, grado de instrucción, edad; y también considerando las diferencias en el tiempo de reclusión y para terminar sus sentencias.

Por otro lado, este estudio permite destacar en las participantes rasgos de humanidad opacados por sus acciones, su falta de reconocimiento de estas y por la opinión pública. Así, invita a una reflexión sobre las condiciones necesarias para que los actores del conflicto armado interno asuman sus cuotas de responsabilidad y se trabaje hacia la reconciliación.

Finalmente, no quisiéramos dejar de recalcar que nuestra apuesta por una comprensión de los aspectos humanos del grupo estudiado solo cobra sentido en medio de un proceso de reparación a las víctimas del conflicto armado interno, siguiendo a Laplante y Theidon (2007), pues pensamos que sin este su excarcelación puede ser asociada con impunidad.

REFERENCIAS

- Agüero, J. C. (2015). *Los rendidos: sobre el don de perdonar*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- Alonso-Fernández, F. (1994). *Psicología del terrorismo: la personalidad del terrorista y la patología de sus víctimas*. Barcelona: Ediciones Científicas y Técnicas.
- Álvarez, A. (1 julio 2010). Vivir sin arrepentimiento. En *La República*, p. 8.
- Asencios, D. (2012). Cada época marca a sus jóvenes: la opción armada y las motivaciones de los militantes de Sendero Luminoso. *Argumentos: revista de análisis y crítica*, 5. Recuperado de <https://goo.gl/suapSU>
- Badiou, A. (2005). *El siglo*. Buenos Aires: Manantial.
- Barrig, M. (1993). Liderazgo femenino y violencia en el Perú de los 90. *Debates en Sociología*, 18, 89-112.
- Bodei, R. (2006). *Destinos personales: la era de la colonización de las conciencias*. Buenos Aires: el cuenco de plata.
- Borges, J. (1997). Tres versiones de Judas. En *Ficciones*. Madrid: Alianza Editorial.
- Borja, L. A. (1989). *Guerra popular en el Perú: el pensamiento Gonzalo*. Eastern Books.
- Burt, J.-M. (2011). *Violencia y autoritarismo en el Perú: bajo la sombra de Sendero y la dictadura de Fujimori*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- Caro Cárdenas, R. (2006). Ser mujer, joven y senderista: memorias de género y pánico moral en las percepciones del senderismo. *Allpanchis*, 67, 125-152.
- Colat (Colectivo Latinoamericano de Trabajo Psicosocial) (1980). *Así buscamos rebacernos: represión, exilio, trabajo psicosocial*. Bruselas: Colat.
- CVR (Comisión de la Verdad y Reconciliación) (2003). Informe final. Recuperado de <http://www.cverdad.org.pe/ifinal/index.php>

- Degregori, C. I. (2010). *El surgimiento de Sendero Luminoso: Ayacucho 1969-1979*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- Deleuze, G. (1995). *Conversaciones*. Valencia: Pre-textos.
- Deleuze, G. (2005). *Derrames: entre el capitalismo y la esquizofrenia*. Buenos Aires: Cactus.
- Díaz Morales, J. F. y Martínez, P. (2004). Metas y satisfacción vital en adolescentes españoles y peruanos según sexo y nivel socioeconómico. *Revista de Psicología*, 22(1), 121-149.
- Freud, S. (1921). *Psicología de las masas y análisis del yo*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Fromm, E. (1987). *El miedo a la libertad*. Barcelona: Paidós.
- Goffman, E. (1972). *Internados*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Guattari, F. (2013). *Líneas de fuga: por otro mundo de posibles*. Buenos Aires: Cactus.
- Jara, L. *Resiliencia en presos inocentes*. Inédito.
- Kernberg, O. (1999a). *Ideología, conflicto y liderazgo en grupos y organizaciones*. Barcelona: Paidós.
- Kernberg, O. (1999b). Psicodinámica de la violencia social organizada. En *En el umbral del milenio: una selección de actas* (pp. 77-81). Lima: Seminario Interdisciplinario de Estudios Andinos.
- Kirk, R. (1993). *Grabado en piedra: las mujeres de Sendero Luminoso*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- Laplante, L. J. y Theidon, K. S. (2007). Truth with consequences: Justice and reparations in post-Truth Commission Peru. *Human Rights Quarterly*, 29(1), 228-250.
- Lauer, M. (30 junio 2010). Arrepentidos y no arrepentidos. En *La República*, p. 6.
- Lens, W. (1998). El rol de la perspectiva de tiempo futuro en la motivación estudiantil. *Persona*, 1, 67-94.
- Lipovetsky, G. (2002). *La era del vacío*. Barcelona: Anagrama.
- Martínez, P. (2004a). Perspectiva temporal futura y satisfacción con la vida a lo largo del ciclo vital. *Revista de Psicología de la PUCP*, 22(2), 215-252.
- Martínez, P. (2004b). *Perspectiva temporal futura y satisfacción con la vida a lo largo del ciclo vital* (Tesis de doctorado, Universitat Autònoma de Barcelona, Bellaterra, España).

- Martínez, P. (2006). Perspectiva futura del Perú y el nivel de satisfacción con él. *Liberabit*, 12(12), 113-121.
- Moghaddam, F. M. (2005). The staircase to terrorism: A psychological exploration. *American Psychologist*, 60(2), 161-169.
- Nuttin, J. (1985). *Future time perspective and motivation*. New Jersey: Lawrence Erlbaum Associates, Inc.
- Portocarrero Maisch, G. (1998). *Razones de sangre: aproximaciones a la violencia política*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Portocarrero Maisch, G. (2012). *Profetas del odio: raíces culturales y líderes de Sendero Luminoso*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Rénique, J. (2003). *La voluntad encarcelada: las 'luminosas trincheras de combate' de Sendero Luminoso en el Perú*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- Ricoeur, P. (2000). *La memoria, la historia, el olvido*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Rosenberg, B. (1995). *Masoquismo mortífero y masoquismo guardián de la vida*. Valencia: Promolibro.
- Trommsdorff, G. (1994). Future time perspective and control orientation: Social conditions and consequences. En *Psychology of future orientation* (pp. 39-62). Lublin: Towarzystwo Naukowe KUL.
- Ubilluz, J., Hibbett, A. y Vich, V. (2009). *Contra el sueño de los justos: la literatura peruana ante la violencia política*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- Valverde Molina, J. (1991). *La cárcel y sus consecuencias: la intervención sobre la conducta desadaptada*. Madrid: Popular.
- Vega-Centeno, I. (1992). Género y política: a propósito de la mujer en Sendero Luminoso. *Socialismo y Participación*, 60, 1-6.
- Vich, V. (2002). *El caníbal es el Otro*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- Wacquant, L. (2007). From slavery to mass incarceration. En *New Left Review*. Recuperado de <https://newleftreview.org/II/13/loic-wacquant-from-slavery-to-mass-incarceration>
- Wieviorka, M. (1991). *Terrorismo: la violencia política en el mundo*. Barcelona: Plaza & Janés.
- Zaleski, Z. (1994). Towards a psychology of the personal future. En *Psychology of future orientation* (pp. 10-20). Lublin: Towarzystwo Naukowe KUL

ESTILOS DE APRENDIZAJE Y ACTITUDES ANTE LA INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA EN ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS

Learning styles and attitudes toward the
scientific investigation in university students

Manuel Roberto Blanco Aliaga

Universidad Nacional Hermilio Valdizán

MANUEL ROBERTO BLANCO ALIAGA

LICENCIADO EN EDUCACIÓN EN LA ESPECIALIDAD DE FILOSOFÍA, PSICOLOGÍA Y CIENCIAS SOCIALES POR LA UNIVERSIDAD NACIONAL HERMILIO VALDIZÁN, MAGÍSTER EN PSICOLOGÍA EDUCATIVA POR LA UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE SAN MARCOS Y DOCTOR EN CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN POR LA UNIVERSIDAD NACIONAL HERMILIO VALDIZÁN. PROFESOR PRINCIPAL A DEDICACIÓN EXCLUSIVA DE LA FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL HERMILIO VALDIZÁN. MANUELBLANCOALIAGA@HOTMAIL.COM

RESUMEN

Este trabajo tiene como propósito establecer la asociación entre las variables, estilos de aprendizaje y actitudes ante la investigación científica en estudiantes universitarios. Es de tipo descriptivo correlacional, con una población de 1513 y una muestra de 195 estudiantes universitarios de las diversas carreras profesionales de la Universidad Nacional Hermilio Valdizán de Huánuco en el Perú. Fueron evaluados con el inventario de estilos de aprendizaje de Kolb y la escala de actitudes ante la investigación científica. Los resultados obtenidos con la χ^2 muestran que existe un grado de correlación significativa, con un coeficiente de contingencia $c = 0.62$. Finalmente, se descubrió que el estilo de aprendizaje divergente es el que predomina en la muestra igual que la actitud indiferente ante la investigación científica.

PALABRAS CLAVE: estilos de aprendizaje, aprendizaje individual, investigación científica, actitudes científicas.

ABSTRACT

This work's purpose is to establish the association between the variables learning styles and attitudes toward scientific research in university students. It is a descriptive correlational study, with a population of 1,513 and a sample of 195 university students of the various professional careers of the Hermilio Valdizán National University of Huánuco - Peru. They were evaluated with Kolb's Inventory of Learning Styles IEA and the Scale of Attitudes toward Scientific Research EAHIC. The results obtained with the chi-squared χ^2 show that there is a degree of significant correlation, with a contingency coefficient $c = 0.62$. Finally, it was discovered that the divergent learning style is dominant in the sample, so was the uncaring attitude toward scientific research.

KEYWORDS: *learning styles, individual learning, scientific research, scientific attitudes.*

INTRODUCCIÓN

Esta investigación se enmarca en una de las líneas de investigación priorizadas por Concytec (2007) en el área social, sector educación, “educación superior de calidad, desarrollo y competitividad nacional”. Esta línea se desprende del objetivo estratégico n.º 5 del Proyecto Educativo Nacional (CNE, 2007), donde se reporta que desde hace ya muchos años la excelencia académica en las universidades es un déficit recurrente, y la investigación e innovación ya casi han desaparecido del imaginario de miles de estudiantes en todo el país.

En la actualidad, el Coneau (2009) ha aprobado los estándares de acreditación para las diversas carreras de educación. De ellas la dimensión referida a la formación profesional, el factor enseñanza-aprendizaje, estándar 27, exige que 75 % de los titulados hayan realizado tesis.

La investigación científica en el pregrado, en las universidades del Perú, según Díaz, González, Miguel, Galán y Apolaya (2008), atraviesa una crisis, no solo por la baja producción, sino por la calidad de cada una de ellas. Prueba de ello es que el Perú produjo, en 1995, 0.019 % de la producción científica mundial. Más adelante los mismos autores ponen en evidencia los datos alcanzados por la Asamblea Nacional de Rectores (2005), donde se menciona que anualmente se titulan 110 000 profesionales en general, de los cuales 70 % lo hace con un curso de actualización. Podemos sintetizarlo como una escasa cultura investigativa.

Es sabido que la investigación científica es la función principal de la universidad, sin embargo, como afirma bien Carlos Bustamante (s. f.), la universidad peruana está en crisis, porque solo cumple con una parte de su función, que es enseñar, soslayando de esta manera la investigación científica.

Según *Andina* (3 noviembre 2011), San Marcos y Cayetano Heredia son las únicas universidades en el Perú que cumplen los estándares internacionales de producción científica en el *ranking* iberoamericano de SCImago Institutions Rankings (SIR) de 2011 (601).

En el *ranking* 2017, según Félix de Moya (24 mayo 2017), conforme a los datos oficiales reportados por el SIR, se tiene que la Pontificia Universidad Católica del Perú, la Universidad Peruana Cayetano Heredia, la Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas y la Universidad Nacional Mayor de San Marcos han alcanzado una importante producción científica, lo cual les permite estar entre las mil mejores universidades del mundo. Y que, para Félix de Moya, presidente del grupo SCImago a cargo del *ranking* SIR, “estas universidades peruanas han superado el umbral de producción científica mínimo, es decir, 100 trabajos de carácter científico con visibilidad internacional en el año”, necesario para entrar en el ranking mundial de instituciones de investigación. Son tres los factores medidos por el SIR para clasificar las instituciones de educación superior: investigación (50 %), innovación (30 %) e impacto social (20 %).

Partimos de una cuestión: ¿por qué en una situación en la que dos personas comparten texto y contexto una aprende y otra no? Según Honey y Mumford (1986), la razón estribaría en los distintos modos que tienen las personas de reaccionar a las experiencias de aprendizaje, modos que son descritos *respecto de* sus estilos de aprendizaje.

Una de las definiciones clásicas sobre estilos de aprendizaje, en términos generales, es la de Keefe (1988), quien sostiene que los estilos de aprendizaje son los rasgos cognitivos, afectivos y fisiológicos que sirven como indicadores relativamente estables de cómo los individuos perciben, interaccionan y responden a sus ambientes de aprendizaje. Por su lado, Kolb (1984) también se refiere a los estilos de aprendizaje proponiendo un modelo de aprendizaje experiencial y cíclico. La teoría de aprendizaje experiencial se centra en la importancia del papel que desempeña la experiencia en el proceso del aprendizaje. Desde esta perspectiva, el aprendizaje es el proceso por medio del cual construimos conocimientos mediante un proceso de reflexión de nuestras

propias experiencias. Esta está basada en las teorías del aprendizaje propuestas por Dewey, Lewin y Piaget, muy bien señalados por Pickworth y Schoeman (2000). En la teoría de Kolb (1984), se

asume que el aprendizaje es un proceso donde se crea el conocimiento mediante la transformación de la experiencia, que tiene seis características fundamentales: 1) el aprendizaje es mejor concebido como un proceso, no respecto de los resultados; 2) el aprendizaje es un proceso continuo, fundamentado en la experiencia; 3) el aprendizaje requiere resolver el conflicto entre dos formas opuestas de adaptarse al mundo; 4) el aprendizaje es un proceso holístico de adaptarse al mundo; 5) el aprendizaje involucra transacciones entre la persona y el ambiente; 6) el aprendizaje es el proceso de crear conocimiento (citado en Coffield, Moseley, Hall y Ecclestone, 2004).

Kolb (1984), citado en Labatut (2005), subraya que el aprendizaje necesita cuatro habilidades o capacidades que tienen lugar en un ciclo de cuatro estadios. El primer estadio es la habilidad de experimentación concreta. En esta etapa, el

aprendiz dispone de las habilidades para involucrarse por completo, abiertamente y sin prejuicios de experiencias. El segundo estadio propuesto por Kolb para que el aprendizaje se produzca es la observación reflexiva. El aprendiz debe ser hábil para reflexionar acerca de las experiencias y para observarlas

desde muchas perspectivas. El tercer estadio indicado por Kolb es la conceptualización abstracta que alerta al sujeto que quiere aprender, quedando este atento a todas las cuestiones que envuelven la situación de aprendizaje. El último estadio de aprendizaje sugerido por Kolb solicita la habilidad de experimentación activa. El sujeto debe ser capaz de utilizar las teorías para tomar decisiones y solucionar problemas que pueden conducir a nuevas experimentaciones concretas. Los cuatro estilos de aprendizaje derivados de las dos dimensiones planteadas por Kolb, la percepción y el procesamiento de la

información, son 1) estilo de aprendizaje divergente, 2) estilo de aprendizaje asimilador, 3) estilo de aprendizaje convergente y 4) estilo de aprendizaje acomodador. La figura 1 muestra los cuatro estilos de aprendizaje.



Fuente: Lozano (2000).

Figura 1. Estilos de aprendizaje.

Kolb (1984) describe las características de cada uno de los estilos de aprendizaje:

1. Divergentes (sentir y observar): las capacidades dominantes en este estilo de aprendizaje son la experiencia concreta y la observación reflexiva. Su punto más fuerte reside en su capacidad imaginativa. Prefieren observar en lugar de hacer. Gustan de reunir información y utilizar la imaginación para resolver problemas. Son los mejores visualizando situaciones concretas desde diferentes puntos de vista. Kolb llama a este estilo divergente debido a que estas personas se desempeñan mejor en situaciones que requieren generar ideas. Se interesan en las personas, tienden a ser imaginativos y sensibles. Prefieren trabajar en grupos para escuchar sin sesgo y recibir retroalimentación.
2. Asimiladores (observar y pensar): las capacidades de aprendizaje dominantes en este estilo son la conceptualización abstracta y la observación reflexiva. Su punto más fuerte se encuentra en su

capacidad para crear modelos teóricos. Se destacan en el razonamiento inductivo, en la asimilación de observaciones dispares a una explicación integral. Se interesan poco por las personas y más por los conceptos abstractos, pero menos por la aplicación práctica de las teorías, ya que para ellos es más importante que estas sean lógicamente sólidas y precisas. Este estilo de aprendizaje es más característico de las ciencias básicas que de las aplicadas.

3. **Convergentes (hacer y pensar):** las capacidades de aprendizaje dominantes en los acomodadores son opuestas a los del divergente, estas son la conceptualización abstracta y la experimentación activa. Su punto más fuerte reside en la aplicación práctica de las ideas. Kolb califica este estilo de convergente porque se desempeñan mejor en situaciones como las de pruebas convencionales de inteligencia, en las que hay una sola respuesta o solución correcta para una pregunta o problema. Sus conocimientos están organizados de manera tal que puede concentrarlos en problemas específicos mediante el razonamiento hipotético-deductivo. Las personas con este estilo de aprendizaje son relativamente insensibles y prefieren tratar con cosas antes que con personas. Tienen intereses técnicos limitados. Optan por especializarse en las ciencias físicas. Este estilo de aprendizaje es el característico de muchos ingenieros.
4. **Acomodadores (hacer y sentir):** tienen los puntos fuertes opuestos a los de los asimiladores. Se desempeñan mejor en la experiencia concreta y la experimentación activa. Su punto más fuerte reside en hacer cosas, en llevar a cabo proyectos y experimentos e involucrarse en nuevas experiencias. Suelen ser más arriesgados que las personas de los otros tres estilos de aprendizaje. Se califican como “acomodadores” porque tienden a destacarse en las situaciones en las que deben adaptarse a circunstancias inmediatas y específicas. En aquellas situaciones en las cuales la teoría o el plan no se aviene a los hechos, es muy probable que descarten la teoría o el plan (opuesto al asimilador que probablemente dejaría de lado los hechos o los reconsideraría). El acomodador se siente

cómodo con las personas, aunque a veces se le vea impaciente y “atropellador”. Suelen formarse en áreas técnicas o prácticas, como el comercio.

Todo aprendizaje por definición se logra en interrelación dialéctica entre los factores internos y los factores externos que intervienen en el sujeto a la hora de aprender. Así como se aprende a caminar se aprende a leer, también se aprende a investigar, y un factor importante que interviene en ello es la actitud ante la investigación, de ahí que coincidimos con Velásquez (2007) cuando, al referirse a la actitud investigativa señala: “Una persona puede haber adquirido una buena formación teórica y una buena formación sobre métodos y técnicas de investigación y sin embargo, ciertas actitudes vitales y ciertas características de su personalidad pueden constituir un obstáculo para la investigación”.

Por su lado, Rivas (2006) sostiene, para referirse a la importancia de la investigación educativa: “Quizá lo que más nos Importa, por ahora, en la investigación formativa es aprender a Investigar y señala que a investigar se aprende investigando”. Pero mucho tienen que ver las actitudes, las habilidades y la cultura investigativa y la investigación formativa.

Rodríguez, Jiménez y Caicedo-Maya (2007) argumentan que el tema de las actitudes ante la ciencia radica en el hecho de que estas pueden considerarse como causa del aprendizaje, ya que se asume que una actitud positiva favorece el aprendizaje en contraposición a una actitud negativa que lo dificulta. Del mismo modo, la actitud positiva ante la investigación favorece el aprendizaje de la investigación científica.

Este trabajo tuvo como propósito establecer la asociación entre las variables, los estilos de aprendizaje y las actitudes ante la investigación científica en estudiantes universitarios, además de establecer la predominancia del tipo de estilo de aprendizaje y actitudes ante la investigación científica en estudiantes universitarios de la Universidad Nacional Hermilio Valdizán.

Las definiciones operacionales de las variables de estudio se mencionan a continuación. Para la variable 1, *Estilo de aprendiza-*

je, se define como el mayor grado de preferencia que muestra el estudiante universitario en su quehacer cotidiano, que define uno u otro estilo de aprendizaje: divergente, asimilador, convergente o acomodador. Para la variable 2, *Actitudes ante la investigación científica*, se define como el tipo de actitud que muestra el estudiante universitario hacia la investigación científica, en función de una escala actitudinal que determina su actitud: actitud positiva, neutra o indiferente y negativa.

MATERIALES

Se usó el inventario de estilos de aprendizaje de Kolb (1975), cuyo propósito es determinar el estilo de aprendizaje en estudiantes universitarios, para lo cual se plantean 9 ítems. Cada ítem es una frase que expresa una situación de aprendizaje cotidiana, seguido de 4 diferentes estilos de aprendizaje codificados con las letras A, B, C y D, en las que el estudiante identifica el estilo de aprendizaje según su grado de preferencia. Le asigna 4 puntos al de su mayor preferencia, 3 puntos al de su mediana preferencia, 2 al de su escasa preferencia y 1 punto a aquel estilo de aprendizaje que no le merece ninguna preferencia. Para obtener el puntaje parcial en el inventario, se procede a sumar de manera vertical los puntajes asignados por el encuestado en cada columna de los 9 ítems. Las cuatro columnas codificadas son A, B, C y D, de manera que en cada una se obtiene un puntaje parcial. Enseguida, se procede a hacer la operación de sustracción entre la columna (C-A) y la columna (D-B), respectivamente. Por último, el resultado de la operación (C-A) se ubica en el eje vertical de cuadrante estilos de aprendizaje y el resultado de la operación (D-B) se ubica en el eje horizontal del cuadrante. La intersección de los puntajes de ambos resultados en el cuadrante, considerando los signos (positivos o negativos obtenidos en los resultados parciales), determina el estilo de aprendizaje del encuestado. El inventario fue adaptado en Huánuco por el autor de este estudio a través de juicio de expertos y una muestra piloto de treinta sujetos con las mismas características de la muestra, tras lo cual se obtuvo el siguiente resultado de confiabilidad del alfa de Cronbach de $\alpha = 0.808$.

La escala de actitud ante la investigación científica, elaborada por el autor del estudio, es una escala de actitud tipo Likert, que tiene como finalidad medir la actitud ante la investigación científica por parte de los estudiantes universitarios en condiciones de egresar de una carrera universitaria, y consta de tres dimensiones: dimensión cognitiva, dimensión afectiva y dimensión conativa y de 19 ítems, con cinco opciones de respuestas que oscilan entre totalmente en desacuerdo, en desacuerdo, indeciso, de acuerdo, hasta totalmente de acuerdo. Su tipificación es la siguiente: para los ítems positivos, el puntaje es, respectivamente, 5 puntos, 4 puntos, 3 puntos, 2 puntos y 1 punto. Para los ítems negativos, se invierte la puntuación. Luego, se suman los puntajes de cada ítem y se obtiene un resultado general de la escala. El puntaje máximo es 95 puntos, y el puntaje mínimo es de 19 puntos, respectivamente. Finalmente, se establece una escala con tres categorías: actitud negativa de 19 a 44 puntos, actitud indiferente de 45 a 70 puntos y actitud de 71 a 95 puntos. El instrumento se validó por juicio de expertos y, luego, se aplicó a una muestra piloto de 25 sujetos con las mismas características de la muestra, cuyo resultado del coeficiente de confiabilidad es $\alpha = 0.801$.

MÉTODOS

El presente trabajo de investigación se circunscribió en el tipo descriptivo-correlacional descrito por Hernández, Fernández-Collado y Baptista (1998). Además, se estructuró con el diseño no experimental seccional descriptivo correlacional propuesto por Sierra Bravo (1991). La población se constituyó por todos los estudiantes de la Universidad Nacional Hermilio Valdizán, matriculados en el año académico 2012-II, en el último año de estudios, de todas las facultades y carreras profesionales que la integran, siendo en total 1513 estudiantes, entre hombres y mujeres, cuyas edades oscilan entre los 23 a 30 años. Y una muestra estratificada que aplicó criterios de exclusión de 195 estudiantes. Para ello, primero, se obtuvo el tamaño de muestra a través de la fórmula para estimar muestras en poblaciones finitas, inferiores a 100 000 sujetos.

$$n = \frac{Z \times p \times q \times N}{e^2 \times (N - 1) + Z^2 \times p \times q}$$

$$n = 303$$

El tipo de muestra para este estudio fue una muestra estratificada, y participaron veintidós carreras profesionales de las veintisiete, con que cuenta la Universidad Nacional Hermilio Valdizán de Huánuco. La característica de la muestra consiste en que los estudiantes se encuentren matriculados en el último año de estudios en el año académico 2012-II. De la muestra teórica de 303 sujetos, sin embargo, por criterios de exclusión, se excluyen a aquellos sujetos que por alguna razón hayan omitido información requerida en las encuestas o simplemente no la contestaron o no dieron su consentimiento informado. No hubo exclusión por razones de edad o sexo. Finalmente, se conformó una muestra real de 195 estudiantes distribuidos (tabla 1).

Tabla 1. Distribución muestral de alumnos matriculados en el último año de estudios en el año académico 2012-II según carreras profesionales de la Universidad Nacional Hermilio Valdizán

Carreras profesionales	Cantidad	Carreras profesionales	Cantidad
Agronomía	11	Lengua y Literatura	7
Ingeniería Agroindustrial	9	Historia y Geografía	3
Medicina Humana	7	Filosofía, Psicología y Ciencias Sociales	3
Odontología	7	Ingeniería Civil	15
Psicología	11	Ingeniería Industrial	13
Enfermería	10	Ingeniería de Sistemas	5
Obstetricia	10	Sociología	5
Ciencias Administrativas	18	Comunicación Social	4
Turismo y Hotelería	10	Derecho	11
Economía	12	Educación Primaria	10
Educación Inicial	5	Educación Física	4
Total			195

Fuente: Nómina de matrícula 2012, Dirección de Informática y Estadística de la Universidad Nacional Hermilio Valdizán.

Para el análisis de la información, se tuvo en consideración la presentación estadística de los datos a través de las tablas 2 y 3. En la tabla 2, se muestran los datos agrupados para la variable, estilos de aprendizaje, en la que se puso en evidencia el estilo de aprendizaje predominante en la muestra de estudio. Mientras que en la tabla 3 se muestran los datos agrupados para la variable *Actitudes ante la investigación científica*, donde se evidenció el tipo de actitud ante la investigación predominante en la muestra de estudio. Por otro lado, se utilizó la estadística no paramétrica χ^2 de Pearson para la prueba de hipótesis respecto del grado de asociación entre estilos de aprendizaje y actitudes ante la investigación científica, con ayuda del paquete estadístico SPSS.

RESULTADOS

De acuerdo con la tabla 2, el porcentaje de estudiantes que evidencia la preferencia por el estilo de aprendizaje divergente alcanza 47.2 %, porcentaje mayor del total de la muestra. Asimismo, 25.1 % evidencia la preferencia por el estilo de aprendizaje acomodador, 17.9 % la preferencia por el estilo de aprendizaje convergente y 9.7 % un estilo de aprendizaje asimilador.

Tabla 2. Distribución de las preferencias de los estilos de aprendizaje en estudiantes que egresan de las diversas carreras profesionales de la Universidad Nacional Hermilio Valdizán en 2012.

Estilo de aprendizaje	Frecuencia	% en preferencias
Estilo de aprendizaje divergente	92	47.2
Estilo de aprendizaje asimilador	19	9.7
Estilo de aprendizaje convergente	35	17.9
Estilo de aprendizaje acomodador	49	25.1
Total	195	100

Fuente: Elaboración propia.

Se observa en la tabla 3 que 46.7 % de estudiantes evidencia una actitud neutra o indiferente ante la investigación científica; por otro lado, 31.3 % de estudiantes evidencia una actitud positiva ante la investigación científica y 22.1 % una actitud negativa, desfavorable y nefasta ante la investigación científica.

Tabla 3. Distribución de tipos de actitudes ante la investigación científica en estudiantes que egresan de las diversas carreras profesionales de la Universidad Nacional Hermilio Valdizán en 2012

Actitudes ante la investigación científica	Frecuencia	%
Actitud negativa ante la investigación científica	43	22.1
Actitud neutra ante la investigación científica	91	46.7
Actitud positiva ante la investigación científica	61	31.3
Total	195	100

Fuente: Elaboración propia.

En la tabla 4, los resultados indican que los estudiantes que evidencian una preferencia por el estilo de aprendizaje divergente muestran a su vez actitudes positivas ante la investigación científica alcanzando 28.72 % (el mayor porcentaje) del total de la muestra. Asimismo, los estudiantes que evidencian una preferencia por el estilo de aprendizaje acomodador muestran, a su vez, actitudes negativas ante la investigación científica alcanzando 14.87 % y los estudiantes que evidencian una preferencia por el estilo de aprendizaje convergente muestran, a su vez, actitudes indiferentes o neutras ante la investigación con 16.41 %, sucede igual con los estudiantes que evidencian estilos de aprendizaje asimilador quienes muestran, a su vez, actitudes neutras ante la investigación científica con 8.20 %.

Tabla 4. Tabla de contingencia de estilos de aprendizaje y actitudes ante la investigación científica de los estudiantes que egresan de la Universidad Nacional Hermilio Valdizán, 2012

Estilos de aprendizaje	Actitudes ante la investigación científica de los estudiantes			Total
	Actitud negativa ante la investigación científica	Actitud neutra ante la investigación científica	Actitud positiva ante la investigación científica	
Estilo de aprendizaje divergente	10	26	56	92
	20.3	42.9	28.8	92.0
	5.128	13.333	28.717	47.2 %
Estilo de aprendizaje asimilador	2	16	1	19
	4.2	8.9	5.9	19.0
	1.025	8.205	0.512	9.7 %
Estilo de aprendizaje convergente	2	32	1	35
	7.7	16.3	10.9	35.0
	1.025	16.410	0.512	17.9 %
Estilo de aprendizaje acomodador	29	17	3	49
	10.8	22.9	15.3	49.0
	14.871	8.717	1.538	25.1 %
Total	43	91	61	195
	43	91	61	195.0
	22.1 %	46.7 %	31.3 %	99.99 %

Fuente: Elaboración propia.

Finalmente, aplicado el estadístico de prueba χ^2 con un nivel de significación de $\alpha = 0.05$ y 6gl, se tiene $\chi^2_{tabla} = 12.59$ y el valor de la χ^2_{prueba} según la fórmula es:

$$\chi^2 = \sum_{i=1}^k \frac{(O_i - E_i)^2}{E_i} = 118.999$$

En consecuencia, se rechaza la hipótesis que afirma que entre estilos de aprendizaje y actitudes ante la investigación científica

no existe relación en estudiantes que egresan de las diversas carreras profesionales de la Universidad Nacional Hermilio Valdizán en 2012. El coeficiente de contingencia o grado de asociación entre las variables expuestas es:

$$C = \sqrt{\frac{\chi^2}{\chi^2 + n}} = 0.62$$

DISCUSIÓN

De acuerdo con los resultados se tiene, por un lado, la preferencia mayoritaria de los estudiantes por el estilo de aprendizaje divergente con 47.2 %; y por otro, predomina el tipo de actitud neutra o indiferente ante la investigación científica con 46.7 %. Kolb (1984) describe las características del estilo de aprendizaje divergente, en el sentido en que con ella el estudiante prioriza más la experiencia concreta y la observación reflexiva, destacándose por la imaginación, la creatividad y la resolución de problemas desde diversas perspectivas y utilizando el razonamiento inductivo. Mehrens y Lehmann (1991) asumen, en general, que las actitudes son aquellas conductas y acciones que expresan algún grado de aprobación o desaprobación, gusto o disgusto, agrado o desagrado, acercamiento o alejamiento al objeto, fenómeno u hecho al que nos enfrentamos a diario. En tal sentido, en el resultado de este estudio, se puede destacar que los estudiantes que evidencian una preferencia por el estilo de aprendizaje divergente muestran, a su vez, actitudes positivas ante la investigación científica quienes alcanzan 28.72 % (el mayor porcentaje) del total de la muestra. Tomando una de las características de los estilos de aprendizaje descritas por De la Torre, Díaz, Oliver y Villaseñor (1993), se asume que el estilo de aprendizaje puede modificarse por la experiencia del sujeto y la influencia externa, al igual asumimos que las actitudes también se modifican o cambian cuando se las quiere cambiar.

CONCLUSIONES

Los resultados muestran un grado de correlación moderada entre las variables, estilos de aprendizaje y actitudes ante la investigación científica, mediante el coeficiente de contingencia para tabla de doble entrada con la prueba χ^2 , con un nivel de significancia de $\alpha = 0.05$, 6gl, tras lo cual se halló un coeficiente de contingencia $c = 0.62$.

En cuanto a la preferencia de los estilos de aprendizaje por parte de los estudiantes, se evidenció que predomina el estilo de aprendizaje divergente con 47.2 % del total de la muestra de estudio. Con respecto al tipo de actitud ante la investigación científica, predomina la actitud neutra o indiferente ante la investigación científica con 46.7 % del total de la muestra. Finalmente, los estudiantes que muestran el predominio del estilo de aprendizaje divergente evidencian una actitud positiva ante la investigación científica con 28.71 % del total de la muestra.

REFERENCIAS

- Andina* (3 noviembre 2011). Sólo Cayetano Heredia y San Marcos cumplen en Perú estándares internacionales de producción científica. Recuperado de <https://goo.gl/eJeDjC>
- Carlos Bustamante habla del Perú y la investigación ausente: universidades al 50 por ciento (s. f.). Recuperado de <http://sisbib.unmsm.edu.pe/bibvirtualdata/publicaciones/consejo/boletin50/enPDF/a07.pdf>
- Coffield, F., Moseley, D., Hall, E. y Ecclestone, K. (2004). *Learning styles and pedagogy in post-16 learning: A systematic and critical review*. Londres: Learning & Skills Research Centre. Recuperado de <http://www.voced.edu.au/content/ngv:13692>
- CNE (Consejo Nacional de Educación) (2007). Proyecto Educativo Nacional al 2021. Recuperado de <http://www.minedu.gob.pe/DeInteres/xtras/PEN-2021.pdf>
- Concytec (Consejo Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación Tecnológica) (2007). Propuesta Plan Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación Tecnológica para el Desarrollo Productivo y Social Sostenible 2008-2012. Recuperado de <https://goo.gl/fE3vcj>

- Coneau (Consejo de Evaluación, Acreditación y Certificación de la Calidad de la Educación Superior Universitaria) (2009). Modelo de calidad para la acreditación de carreras profesionales universitarias. Recuperado de <https://goo.gl/nDL5Kq>
- Díaz Vélez, C., González, M., Miguel, L., Galán Rodas, E. y Apolaya Segura, M. (2008). Conocimientos, actitudes y prácticas en investigación de los estudiantes de pregrado de facultades de medicina del Perú. *Acta Médica Peruana*, 25(1), 9-15.
- Hernández Sampieri, R., Fernández-Collado, C. y Baptista Lucio, M. (1998). *Metodología de la investigación*. México: McGraw-Hill.
- Honey, P. y Mumford, A. (1986). *Using our learning styles*. Berkshire: Peter Honey.
- Keefe, J. W. (1988). *Profiling and utilizing learning style*. Reston, Virginia: NASSP.
- Kolb, D. (1984) *Experiential learning: Experience as the source of learning and development*. Englewood Cliffs, New Jersey: Prentice-Hall.
- Labatut, E. M. (2005). Evaluación de los estilos de aprendizaje y metacognición en estudiantes universitarios. *Revista de Psicopedagogía*, 67(22), 6-25.
- Lozano Rodríguez, A. (2000). *Estilos de aprendizaje y enseñanza: un panorama de la estilística educativa*. México: Trillas.
- Moya, F. (24 mayo 2017) PUCP, Cayetano, UPC y San Marcos entre las mejores universidades del mundo. Recuperado en <http://larepublica.pe/sociedad/1044327-pucp-cayetano-upc-y-san-marcos-entre-las-mejores-universidades-del-mundo>
- Mehrens, W. A. y Lehmann, I. J. (1991). *Measurement and evaluation in education and psychology* (3.ª ed.). Nueva York: Holt, Rinehart and Winston.
- Pickworth, G. E. y Schoeman, W. J. (2000). The psychometric properties of the Learning Style Inventory and the Learning Style Questionnaire: Two normative measures of learning styles. *South African Journal of Psychology*, 30(2), 44-52.
- Rivas, D. (2006). ¿Qué es investigar? Recuperado de <https://es.slideshare.net/d1305/qu-es-investigar-13939440>
- Rodríguez, W., Jiménez, R. y Caicedo-Maya, C. (2007). Protocolo de actitudes relacionadas con la ciencia: adaptación para Colombia. *Physiologia: Avances en la disciplina*, 1(2), 85-100.

- Sierra Bravo, R. (1991). *Tesis doctorales y trabajos de investigación científica* (5.^a ed.). Madrid: Thomson.
- Velásquez, A. (21 octubre 2007). La actitud investigativa y el conocimiento de las técnicas de investigación. [Mensaje en un blog].
- Torre, S. de la, Díaz, L. A., Oliver, C. y Villaseñor, G. (1993). Los estilos: un enfoque innovador centrado en alumnos. *Revista de Innovación Educativa*, 2, 75-89.

USO DE INTERNET EN ARGENTINA: GÉNERO Y EDAD COMO VARIABLES ASOCIADAS A LA BRECHA DIGITAL

Internet usage in Argentina: Gender and age
as variables associated to the digital divide

Gisela Delfino

Universidad Católica Argentina

Fernanda Sosa

Elena Zubieta

Universidad de Buenos Aires, Argentina

* ORIGEN DE SUBVENCIONES Y APOYOS RECIBIDOS PARA LA ELABORACIÓN DEL ARTÍCULO O LA INVESTIGACIÓN RELACIONADA: PROYECTO PIP11220130100313CO (CONSEJO NACIONAL DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS Y TÉCNICAS) Y PROYECTO P20020130100067BA (UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES).

GISELA DELFINO

LICENCIADA Y DOCTORA EN PSICOLOGÍA. INVESTIGADORA ADJUNTA DEL CONSEJO NACIONAL DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS Y TÉCNICAS EN EL CENTRO DE INVESTIGACIONES EN PSICOLOGÍA Y PSICOPEDAGOGÍA DE LA UNIVERSIDAD CATÓLICA ARGENTINA Y PROFESORA TITULAR DE LA UNIVERSIDAD CATÓLICA ARGENTINA. GISELA_DELFINO@UCA.EDU.AR

FERNANDA SOSA

LICENCIADA Y DOCTORA EN PSICOLOGÍA. INVESTIGADORA ASISTENTE DEL CONSEJO NACIONAL DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS Y TÉCNICAS Y JEFA DE TRABAJOS PRÁCTICOS REGULAR DE LA UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES. FERNANDAMARIEL-SOSA@HOTMAIL.COM

ELENA ZUBIETA

LICENCIADA EN SOCIOLOGÍA POR LA UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES Y DOCTORA EN PSICOLOGÍA POR LA UNIVERSIDAD DE PAÍS VASCO. INVESTIGADORA INDEPENDIENTE DEL CONSEJO NACIONAL DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS Y TÉCNICAS Y PROFESORA ADJUNTA REGULAR DE LA UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES. ELENAZUBIETA@HOTMAIL.COM

RESUMEN

Los primeros estudios que indagaron sobre el uso de internet dieron cuenta de la existencia de una brecha digital entre quienes tenían y quienes no tenían acceso físico a internet, con la idea de que la mera accesibilidad aseguraba la inclusión. El interés viró, entonces, a cómo las personas utilizan internet después de obtener acceso. Se realizó un estudio empírico a fin de analizar el uso de internet en Argentina y las diferencias según el género y la edad como variables asociadas a la brecha digital. El estudio es descriptivo-correlacional, transversal, sobre una muestra representativa de adultos ($n = 1145$). Los resultados muestran la masividad de conexión a internet y las diferencias de uso entre hombres y mujeres, y entre generaciones. Se ratifica la hipótesis de la brecha digital acerca de la mayor conexión y uso entre los más jóvenes.

PALABRAS CLAVE: internet, brecha generacional, interacción social, medios de comunicación.

ABSTRACT

The first studies that investigated the use of the Internet revealed the existence of a digital divide between those who had and those who did not have physical access to the Internet. It was held the assumption that mere accessibility ensured inclusion. The interest then turned to how people use the Internet after gaining access. An empirical study was carried on to analyze the use of the Internet in Argentina and the differences in terms of sex and age as variables associated with the digital divide. The study is descriptive-correlational, cross-sectional, based on a representative sample of adults ($n = 1145$). The results show the mass internet connection and the differences in use between men and women, and generations. It ratifies the hypothesis of the digital divide showing a greater connection and use among the younger.

KEYWORDS: Internet, generational divide, social interaction, news media.

INTRODUCCIÓN

La llegada y la rápida difusión de la tecnología digital en las últimas décadas del siglo XX ha llevado a que, desde distintos enfoques disciplinares, se intente conocer la influencia de esta sobre los hábitos, la forma de vida, el procesamiento de información, etc., en quienes la utilizan. Así, por ejemplo, Prensky (2001) analiza las diferencias entre los nativos digitales y los inmigrantes digitales, al tiempo que diferentes estudios (Autor, Levy y Murnane, 2003; Goss y Philips, 2002) muestran que el aumento en el uso y acceso a internet ha generado múltiples cambios en la sociedad.

Las primeras investigaciones sobre uso de internet planteaban la existencia de una *brecha digital* entre quienes tenían y quienes no tenían acceso físico a internet, con el supuesto subyacente de que la provisión de acceso a internet aseguraría la inclusión (Newhagen y Bucy, 2004; Van Dijk, 2005). Sin embargo, debido a la disponibilidad y adopción generalizada de internet en muchos países desarrollados, las agendas de investigación se han orientado a explorar otros tipos de desigualdades en el acceso a internet: las habilidades y el uso (Goldfarb y Prince, 2008; Van Dijk, 2005).

Los nuevos modelos incluyen una secuencia de indicadores que abarcan la familiaridad o conocimiento, las actitudes, el acceso físico y material, las habilidades y el uso (Attewell, 2001; Chen y Wellman, 2004; Livingstone y Helsper, 2007; Van Dijk, 2005).

En las investigaciones, suele utilizarse uno de estos indicadores como variable dependiente y luego se consideran factores socio-culturales, socioeconómicos o sociales como determinantes. De esta manera, estudios recientes han proporcionado, por ejemplo, información valiosa sobre las diferencias en el uso de internet (Hargittai y Hinnant, 2008; Livingstone y Helsper, 2007; Van Deursen y Van Dijk, 2014; Van Deursen, Van Dijk y Ten Klooster, 2015).

Van Dijk (2005) plantea un modelo que abarca cuatro tipos de acceso: motivacional, material, habilidades y uso, y muestra que en cada paso del proceso de apropiación de internet los jóvenes con niveles educativos más altos y mayores ingresos y, en algunos

casos también los varones, tienen mejor acceso. Y muestra que las personas que están motivadas a usar internet y que utilizan varios dispositivos no necesariamente están desarrollando habilidades y mejorando su diversidad de uso.

La noción de acceso motivacional está determinada, principalmente, por las actitudes hacia la tecnología. Las teorías de la adopción de la tecnología sugieren que la actitud de una persona hacia internet es crucial para predecir su uso. Se ha demostrado que las actitudes negativas hacia la tecnología, como la ansiedad ante la computadora, disminuyen el acceso a internet. La ansiedad ante internet se caracteriza por la evitación, con mención de comentarios negativos sobre internet y los efectos para la sociedad, e intentos de minimizar el tiempo dedicado a su uso (Durndell y Haag, 2002). Además de disminuir el grado de uso, la ansiedad ante internet influye negativamente en los patrones de uso (Meuter, Ostrom, Bitner y Roundtree, 2003) y evita que las minorías accedan a ella (Rojas, Straubhaar, Roychowdhury y Okur, 2004).

Tras la motivación, Van Dijk (2005) enmarca el concepto de *acceso material*. Es necesario tener la oportunidad y los medios para acceder a internet. En la investigación sobre brecha digital, la atención de la opinión pública y de las políticas públicas se centraron durante mucho tiempo en este tipo de acceso (Newhagen y Bucy, 2004). El acceso material implica, por un lado, el acceso físico a una conexión a internet, ya sea en el hogar, ya sea en otro lugar; y por otro lado, los gastos de *hardware*, *software* y servicios. Aunque la obtención de una conexión física a internet puede ser un obstáculo debido al costo (Agostini y Willington, 2012), el acceso físico respecto de las conexiones está aumentando rápidamente y en la actualidad 44 % de la población mundial accede a internet, tras lo cual se evidencia un aumento anual cercano a 4 % (UIT, 2017). Sin embargo, las diferencias en los tipos de conexiones y *hardware* empleados se han mantenido estables (Pearce y Rice, 2013). Los recursos materiales siguen siendo relevantes aun cuando se haya adquirido una conexión física (Van Dijk, 2005). Las brechas en torno a los recursos materiales son cada vez más visibles en los dispositivos

utilizados para acceder a internet, incluidos ordenadores portátiles, tabletas, teléfonos inteligentes, consolas de juegos y televisores interactivos. Los dispositivos móviles proporcionan un acceso que ofrecen una mayor comodidad y un uso más continuo en comparación con el acceso desde el domicilio (Mossberger, Tolbert y Hamilton, 2012), especialmente con las cada vez mayores velocidades de acceso, procesadores más rápidos y pantallas de alta resolución. Los dispositivos tales como teléfonos inteligentes, tabletas y consolas de videojuegos ofrecen cada vez más posibilidades adicionales, con juegos o videos transmitidos en vivo. Podría surgir una brecha de acceso material, con respecto a las diferencias en la cantidad de dispositivos utilizados para el acceso a internet. En lugar de hacer el juicio normativo de que algunos dispositivos son “mejores” que otros, se hace hincapié en que algunos dispositivos son más apropiados para un uso o aplicación particular que otros, haciéndolos complementarios entre sí (Mossberger, Tolbert y Hamilton, 2012). Por ejemplo, las búsquedas de contenido en profundidad se realizan mejor en computadoras personales (de escritorio o *notebook*), mientras que los dispositivos portátiles (tableta o teléfono inteligente) son más apropiados para usar las redes sociales como vehículos para la interacción. La idea subyacente es que, a mayor diversidad de dispositivos de acceso, más oportunidades las personas tienen, lo cual crea una brecha de acceso material que va más allá de la mera conexión a internet (Van Deursen y Van Dijk, 2015).

Además de presentar una actitud favorable hacia internet y de tener una conexión física, es necesario tener las habilidades para usar internet (Van Dijk, 2005). En los últimos años, el debate sobre la brecha digital se ha centrado en la adquisición de las habilidades necesarias para utilizar internet de manera eficiente y eficaz, también conocida como brecha digital de segundo orden (Hargittai, 2002). Eastin y LaRose (2000) identificaron la autoeficacia como un factor crucial en el uso de internet y la habilidad reportada por el usuario como un factor relevante para explicar los tipos y el número de actividades que realiza en internet (Hargittai y Hinnant, 2008; Livingstone y Helsper, 2007), así como los resultados producto del

uso de internet (Helsper, Van Deursen y Eynon, 2015). Los estudios de desigualdad digital que miden las habilidades en internet a través de pruebas de rendimiento reales son una muestra directa de esto (Hargittai, 2002). Van Deursen y Van Dijk (2011), por ejemplo, midieron una serie de habilidades relacionadas con el medio y habilidades relacionadas con el contenido en una amplia muestra de la población holandesa.

El uso real que se realice de internet depende del nivel de apropiación de estas habilidades (Van Dijk, 2005). Como factor dependiente, el uso de internet se define principalmente respecto de la frecuencia, la cantidad de tiempo que se utiliza o el tipo de actividades realizadas en línea. Cómo las personas de diferentes grupos sociales utilizan internet después de obtener acceso es cada vez más el foco de atención (Hargittai y Hinnant, 2008; Livingstone y Helsper, 2007; Van Deursen y Van Dijk, 2014; Van Deursen, Van Dijk y Ten Klooster, 2015; Van Dijk, 2005). Las diferencias en el uso de internet reflejan también otros contrastes más tradicionales en la sociedad. Van Deursen y Van Dijk (2014) muestran que las personas con niveles educativos más bajos pueden pasar más horas en línea en su tiempo libre que aquellos con niveles de educación superior, pero lo hacen de diferente manera; por ejemplo, interactuando socialmente o jugando más que con fines educativos, buscando información o por trabajo. A estas actividades realizadas típicamente por personas con niveles de educación más elevados se las denomina “actividades de mejora de capital” (Hargittai y Hinnant, 2008). Por tanto, la frecuencia y el tiempo empleado en línea no se deben considerar necesariamente eficaces en el uso provechoso de internet. En este contexto, Van Deursen y Van Dijk (2015) proponen el concepto de *brecha de uso*. La brecha de uso es comparable con la brecha de conocimiento observada a partir de la década de 1970 (Bonfadelli, 2002; Hargittai y Hinnant, 2008). De acuerdo con la hipótesis de la brecha de conocimiento, las personas con más recursos poseen y adquieren más habilidades, utilizan más y diferentes actividades y obtienen beneficios más tempranos y, de esta forma, aumentan (en lugar de reducir) las brechas de recursos (Selwyn, 2004).

Los estudios sobre la brecha digital identifican distintas variables que explican las diferencias en actitudes, habilidades, acceso material y uso. El género y la edad son dos variables relevantes para los cuatro tipos de acceso.

Según un estudio del Pew Research Center (Lenhart, Purcell, Smith y Zickuhr, 2010) en los Estados Unidos, internet es un elemento central e indispensable en la vida de adolescentes y adultos jóvenes, más que para los adultos mayores. Los adultos más jóvenes, 18-29 años, presentan una tasa de conexión igual a la de los adolescentes (ambos 93 %). Los usuarios de banda ancha y de internet inalámbrico se conectan mucho más frecuentemente que los usuarios de acceso telefónico y fijo. De todos los grupos de edad, los adultos mayores tienden a experimentar los niveles de actitud positiva hacia internet más bajos y hacen el menor uso de dispositivos digitales (Marquié, Jourdan-Boddaert y Huet, 2002). La edad también tiene una relación negativa con las habilidades en internet relacionadas con el medio y, debido a la naturaleza condicional de las destrezas de internet, también con las prácticas relacionadas con el contenido de internet (Van Deursen, Van Dijk y Peters, 2011). Las personas más jóvenes exhiben las frecuencias más altas de uso de internet (Zillien y Hargittai, 2009) y mayor diversidad en las actividades realizadas en línea (Van Deursen y Van Dijk, 2014), explicadas, generalmente, por la temprana exposición y capacitación, el uso por parte de sus pares y la sensación de mayor comodidad con la nueva tecnología.

En lo que hace a las diferencias en función del género, las mujeres suelen dominar los medios de comunicación social mientras que los varones son más propensos a jugar videojuegos (Lenhart, 2015). Distintas investigaciones muestran que los hombres tienen actitudes más positivas hacia las computadoras y actitudes más estereotipadas con respecto a quién es capaz de usarlas (Huffman, Whetten y Huffman, 2013). Además, las mujeres experimentan más ansiedad en relación con la computadora que los hombres y generalmente exhiben niveles más bajos de logro en torno a la tecnología de la información (Dixon et al., 2014). Aunque la brecha

en función del género en el acceso físico exhibe una tendencia en descenso (Poushter, 2016), los hombres utilizan internet más que las mujeres debido a una mayor exposición previa a la tecnología y a los requisitos relacionados con el trabajo (Zillien y Hargittai, 2009). Estudios recientes revelan además diferencias significativas en lo que hombres y mujeres hacen en línea (Beranuy, Fernández-Montalvo, Carbonell y Cova, 2016; Van Deursen y Van Dijk, 2014; Van Deursen, Van Dijk y Ten Klooster, 2015; Zillien y Hargittai, 2009).

Es en este marco que se realizó un estudio empírico con el propósito de analizar el uso de internet en Argentina y las diferencias en función de género y la edad como variables asociadas a la brecha digital.

MÉTODO

Muestra

Los participantes fueron reclutados por el grupo de medios de comunicación Nielsen en Argentina, sobre una base de potenciales participantes mayores de 18 años de todo el país registrados con anterioridad. Para mejorar la validez externa de los resultados, los participantes de la encuesta fueron seleccionados sobre la base de cuotas derivadas de la población adulta de Argentina, correspondiente a la edad y el género, la educación y los ingresos. Este procedimiento minimiza los inconvenientes que presentan las muestras intencionales basadas solo en usuarios de internet (Bode, Vraga, Borah y Shah, 2014; Iyengar y Hahn, 2009). El sondeo fue realizado entre el 14 y el 24 de septiembre de 2015 y se obtuvieron 1145 cuestionarios completos.

En general, la muestra es demográficamente diversa y comparable con la población de Argentina respecto del género (51.7 % de mujeres) y la edad ($M = 40.76$, $SD = 14.30$). Hay, sin embargo, algunas diferencias entre la muestra y los datos del Censo 2010 de Argentina con respecto al nivel educativo y la clase social. La muestra es más educada y de mayor nivel socioeconómico.

Instrumento

Se utilizó un cuestionario autoadministrado integrado por distintas preguntas y secciones de las cuales aquí solo se reportan las relativas al uso de internet:

- Conexión a internet: para medir la frecuencia de conexión a internet se efectuaron tres preguntas: 1) *¿Cuántos días a la semana Ud. se conecta a internet?* Con un continuo de respuesta de 0 días a 7 días. 2) *En el transcurso de un día normal, ¿Ud. siempre está conectado a internet?* Con una opción de respuesta dicotómica: 0 = no y 1 = sí. Y 3) *En un día típico, ¿cuántas horas está Ud. conectado a internet?* Para la cual el participante indicaba la cantidad de horas.
- Uso de distintos medios para mantenerse en contacto con la familia y amigos: se solicitó indicar con qué frecuencia usa distintos medios para mantenerse en contacto con la familia y los amigos: *encontrarse en persona, hablar por teléfono, chat de video, mensajería instantánea* (ej. texto, mensajes de texto, redes sociales), *el correo electrónico, escribir cartas y mandarlas por correo* (1 = nunca; 7 = siempre).
- Fuentes de información para obtener noticias: se consultó con qué frecuencia recibe noticias de distintas fuentes (7 opciones, ver tabla 3. 1 = nunca; 7 = siempre).
- Actividades realizadas en internet: además se preguntó sobre la frecuencia con la que realiza distintas actividades cuando está conectado a internet (6 opciones, ver tabla 5. 1 = nunca; 7 = siempre).
- Uso de redes sociales: se indagó sobre *¿Con qué frecuencia utiliza redes sociales?* en un día normal y se solicitó indicar con qué frecuencia las usa de alguna de las siguientes formas, por ejemplo: *Para estar informado acerca de los acontecimientos de actualidad y de los asuntos de interés público, Para conocer a personas que comparten mis intereses, etc.* (7 opciones, ver tabla 6. 1 = nunca; 7 = siempre).

Análisis de datos

Se efectuaron análisis descriptivos para cada variable considerada respecto de la conexión a internet y las actividades en línea. Para la comparación en función de la edad, se aplicó la prueba r de Pearson y con el fin de hacerlo según generaciones se efectuaron análisis de ANOVA de un factor. Las generaciones se establecieron teniendo en cuenta lo planteado por Shah, Kwak y Holvert (2001) agrupándose a los participantes en tres categorías generacionales: generación milenio (GM), generación X (GX) y generación *baby boom*/silente (GBB/GS). La clasificación se efectuó utilizando la fecha de nacimiento según lo recomendado por el Pew Research Center (2015). Así, la GM quedó integrada por participantes con edades comprendidas entre 18 y 34 años (441 participantes) en el momento del relevamiento de datos, la GX con edades entre 35 y 50 años (372 participantes) y la GBB/GS con edades entre 51 y 77 años (313 participantes). Para comparar la conexión a internet y las actividades en línea según género se utilizó el estadístico t de Student. Se utilizaron estos estadísticos paramétricos, ya que, según el teorema central del límite, cuando el n es grande se considera que la media adopta una distribución normal (Szretter-Noste, 2013).

RESULTADOS

Conexión a internet

Un 87.6 % señala estar todos los días conectado ($M = 6.8$ días, $DE = 0.8$), declarando solo 1.2 % conectarse en promedio tres o menos días a la semana. Un 54.1 % afirma estar siempre conectado durante el día, siendo el promedio de horas de conexión diaria igual a 7.6 ($DE = 4.9$). No se detectan diferencias en el nivel de conexión en función del género de los participantes. A mayor edad de los participantes, menor cantidad de horas al día de conexión ($r = -0.121$; $p = 0.000$; $n = 1119$), declarando la GM estar conectada más horas al día ($M = 8.2$) que la GBB/GS (6.9), $F(2, 1116) = 6.726$; $p = 0.001$ (GX = 7.5). No se observa relación entre la cantidad de días a la

semana que se conecta o estar siempre conectado en función de la edad o la generación.

Uso de distintos medios para mantenerse en contacto con la familia y amigos

Según puede verse en la tabla 1, el medio más utilizado para contactarse con familia y amigos es la mensajería instantánea, declarando 53 % de los participantes utilizarla siempre. Le siguen en orden de frecuencia de utilización hablar por teléfono (no se especificó si teléfono de línea o celular) y encontrarse en persona. De esta forma, para mantenerse en contacto con los vínculos más cercanos, los argentinos manifiestan preferir un medio digital, ligado a las nuevas tecnologías, como es la mensajería instantánea, aunque la utilización de formas más tradicionales, como encontrarse cara a cara o hablar por teléfono, siguen siendo relevantes.

Tabla 1. Puntuaciones medias y desvíos en distintos medios para mantenerse en contacto con la familia y amigos

	Media	DE	Frecuencia (%)			
			1 a 4	5	6	7
Encontrarse en persona	5.7	1.3	15.8	21.9	31.4	30.9
Hablar por teléfono	5.5	1.4	20.6	20.2	28.2	31.1
Chat de video	3.5	1.9	66.9	12.6	12.8	7.7
Mensajería instantánea	6.1	1.3	11.8	12.3	22.8	53.1
Correo electrónico	4.5	1.9	46.7	16.5	18.1	18.7
Escribir cartas y mandarlas por correo	1.9	1.5	92.4	3.1	2.7	1.8

Nota: 1 = nunca; 7 = siempre.

Fuente: Elaboración propia.

Hombres y mujeres declaran utilizar por igual encontrarse personalmente y el correo electrónico. Sin embargo, las mujeres, en comparación con los hombres, utilizan en mayor medida tres de las formas de comunicación indagadas: hablar por teléfono, *t* (1115)

= -3.327; $p = 0.001$. Hombres $M = 5.4$; Mujeres $M = 5.7$, chat de video, $t(1115) = -2.083$; $p = 0.037$. Hombres $M = 3.4$; Mujeres $M = 3.7$, y mensajería instantánea, $t(1000.2) = -7.150$; $p = 0.000$. Hombres $M = 5.8$; Mujeres $M = 6.3$. Por su parte, los hombres parecen conservar en mayor medida que las mujeres una forma de contactarse más antigua y bastante infrecuente en la actualidad como lo es redactar y enviar cartas por correo, $t(1072) = 2.023$; $p = 0.043$. Hombres $M = 2.0$; Mujeres $M = 1.8$.

La edad no introduce diferencias en la frecuencia de utilización de encontrarse personalmente, pero sí en los otros medios (tabla 2). Los más jóvenes prefieren la mensajería instantánea, mientras que los de mayor edad tienden a utilizar en mayor medida los otros medios de conexión: hablar por teléfono, chat de video, correo electrónico y cartas tradicionales. Esta misma tendencia se verifica al comparar por generaciones.

Tabla 2. Distintos medios para mantenerse en contacto con la familia y amigos según edad y grupo generacional

	Edad (<i>r</i>)	Generación	Media	F
Contactarse en persona	0.051	GM	5.7	F (2, 1122) = 1.765; $p = 0.172$
		GX	5.6	
		GBB/GS	5.8	
Hablar por teléfono	0.189**	GM	5.3	F (2, 1121) = 16.218; $p = 0.000a$
		GX	5.6	
		GBB/GS	5.9	
Chat de video	0.203**	GM	3.2	F (2, 1121) = 19.308; $p = 0.000b$
		GX	3.5	
		GBB/GS	4.1	
Mensajería instantánea	-0.130**	GM	6.3	F (2, 1114) = 7.867; $p = 0.000a$
		GX	6.0	
		GBB/GS	5.9	
Correo electrónico	0.325**	GM	3.9	F (2, 1119) = 50.772; $p = 0.000a$
		GX	4.6	
		GBB/GS	5.2	

Escribir cartas y mandarlas por correo		GM	1.8	F (2, 1121) = 6.827; p = 0.001a
	0.128**	GX	1.9	
		GBB/GS	2.2	

Nota: 1 = nunca; 7 = siempre.

^a Prueba *post hoc* T3 de Dunnett.

^b Prueba *post hoc* Scheffé.

** p < 0.01.

Fuente: elaboración propia.

Fuentes de información para obtener noticias

Como se observa en la tabla 3, los participantes obtienen información en mayor medida a través de las noticias de televisión, las páginas de noticias y de las redes sociales y en menor medida a través de los periódicos impresos y las páginas web de periodismo ciudadano.

Tabla 3. Puntuaciones medias y desvíos de las fuentes de información para obtener noticias

	Media	DE	Frecuencia (%)			
			1 a 4	5	6	7
Televisión (cable o local)	5.7	1.5	17.4	16.7	25.0	40.8
Periódicos impresos	3.8	1.8	63.5	17.1	13.3	6.2
Webs de noticias	5.3	1.6	27.5	18.8	25.0	28.0
Radio	4.6	1.8	44.5	17.0	19.8	18.7
Redes sociales	5.4	1.7	25.2	15.4	24.3	35.1
Webs de periodismo ciudadano	3.5	1.9	67.1	14.5	10.9	7.5
Boca a boca	4.7	1.6	43.0	22.1	20.4	14.5

Nota: 1 = nunca; 7 = siempre.

Fuente: elaboración propia.

En relación con el género, las mujeres utilizan en mayor medida que los hombres las redes sociales ($t(1051.2) = -5.231$; $p = 0.000$. Hombres $M = 5.1$; Mujeres $M = 5.7$) y el boca a boca ($t(1113) = -4.004$; $p = 0.000$. Hombres $M = 4.5$; Mujeres $M = 4.9$) como fuentes para obtener información.

Teniendo en cuenta la edad y las generaciones (tabla 4), se observa que los participantes más jóvenes (MG) utilizan en mayor medida las webs de noticias, las redes sociales, las webs de periodismo ciudadano y el boca a boca. Por su parte, quienes pertenecen a las generaciones de mayor edad (GX y GBB/GS) tienden a utilizar como fuente de información la televisión, los periódicos impresos y la radio. Así, la GM usa más las fuentes de información que tienen una base en internet y un medio más informal, como es el boca a boca.

Tabla 4. Distintas fuentes de información para obtener noticias según edad y grupo generacional

	Edad (r)	Generación	Media	F
Noticias de televisión		GM	5.5	F (2, 1120) = 11.111; p = 0.000a
	0.142**	GX	5.9	
		GBB/GS	5.9	
Periódicos impresos		GM	3.5	F (2, 1122) = 11.825; p = 0.000a
	0.169**	GX	3.8	
		GBB/GS	4.1	
Webs de noticias		GM	5.5	F (2, 1109) = 6.849; p = 0.001b
	-0.098**	GX	5.4	
		GBB/GS	5.1	
Radio		GM	4.3	F (2, 1104) = 11.567; p = 0.000b
	0.161**	GX	4.7	
		GBB/GS	4.9	
Redes sociales		GM	5.8	F (2, 1107) = 27.123; p = 0.000a
	-0.221**	GX	5.4	
		GBB/GS	4.9	
Webs de periodismo ciudadano		GM	3.7	F (2, 1112) = 5.662; p = 0.004b
	-0.099**	GX	3.5	
		GBB/GS	3.3	
Boca en boca		GM	5.0	F (2, 1119) = 11.728; p = 0.000b
	-0.137**	GX	4.6	
		GBB/GS	4.5	

Nota: 1 = nunca; 7 = siempre.

^a Prueba *post hoc* T3 de Dunnett

^b Prueba *post hoc* Scheffé

** p < 0.01

Actividades realizadas cuando está conectado

Al ser consultados por las actividades que realizan cuando están conectados a internet (tabla 5), uno de cada cuatro participantes declara compartir con frecuencia o siempre enlaces sobre noticias en Facebook o Twitter, al tiempo que uno de cada diez señala adquirir o comprar productos, escribir comentarios o interesarse por rumores.

Tabla 5. Actividades realizadas cuando está conectado a internet

	Media	DE	Frecuencia (%)			
			1 a 4	5	6	7
Adquirir productos/servicios	3.6	1.6	70.4	16.9	10.7	2.1
Vender productos/servicios	2.6	1.7	84.6	8.0	4.7	2.7
Interesarse por rumores	3.3	1.6	75.7	13.5	7.8	2.9
Subir sus propias noticias o videos	2.7	1.7	82.7	8.9	6.5	1.9
Compartir enlaces sobre noticias en Facebook, Twitter, etc.	3.7	1.9	61.9	18.0	13.5	6.6
Escribir comentarios en blogs de otras personas o posts en el propio	2.9	1.9	77.1	10.0	9.3	3.5

Nota: 1 = nunca; 7 = siempre.

Fuente: Elaboración propia.

Las mujeres, en comparación con los hombres, se interesan más por los rumores ($t(1110) = -2.465$; $p = 0.014$. Hombres $M = 3.15$; Mujeres $M = 3.40$) y declaran en mayor medida compartir enlaces sobre noticias ($t(1113) = -2.475$; $p = 0.013$. Hombres $M = 3.58$; Mujeres $M = 3.86$).

Teniendo en cuenta la edad y las generaciones, se verifica que los más jóvenes presentan una mayor tendencia a vender productos y servicios (edad: $r = -0.077$; $p = 0.010$; $n = 1123$. Generaciones: $F(2, 1120) = 14.796$; $p = 0.005$. GM $M = 2.68$; GX $M = 2.76$; GBB/GS $M = 2.37$) e interesarse por rumores (edad: $r = -0.230$; $p = 0.000$;

$n = 1120$. Generaciones: $F(2, 1117) = 32.489$; $p = 0.000$. $GM M = 3.71$; $GX M = 3.13$; $GBB/GS M = 2.78$.

Uso de las redes sociales

Un 78.4 % de los participantes declara utilizar al menos con cierta frecuencia las redes sociales en un día normal ($M = 5.47$; $DE = 1.5$). Un 32.5 % señala utilizarlas siempre para estar con contacto con los amigos y la familia. También se destaca la búsqueda de información sobre acontecimientos de actualidad (tabla 6).

Tabla 6. Razones para el uso de las redes sociales

	Frecuencia (%)					
	Media	DE	1 a 4	5	6	7
Para estar informado acerca de los acontecimientos de actualidad y de los asuntos de interés público	4.8	1.6	40.0	23.2	23.0	13.8
Para estar en contacto con los amigos y la familia	5.6	1.4	19.2	17.7	30.6	32.5
Para conocer a personas que comparten mis intereses	4.1	1.8	57.6	18.8	16.6	7.4
Para mantenerme informado acerca de mi comunidad local	4.4	1.7	49.4	22.8	18.9	8.9
Para participar activamente en causas sociales, unirme a grupos dedicados a una causa	3.5	1.8	67.5	15.7	11.6	5.3
Para obtener noticias sobre acontecimientos de actualidad de los principales medios de comunicación (medios informativos o de comunicación social)	4.4	1.7	48.3	20.2	20.7	10.8
Para contactar con otras personas que de otra manera no conocería	3.8	1.9	61.2	17.6	13.8	7.4

Nota: 1 = nunca; 7 = siempre.

Fuente: Elaboración propia.

Hombres y mujeres no presentan diferencias en las frecuencias de uso de las redes, sin embargo, sí se detectan perfiles diferenciales en torno al uso. Las mujeres, en comparación con los hombres, las utilizan más para estar informadas de acontecimientos de actualidad y de los asuntos de interés público ($t(1090.5) = -3.840$; $p = 0.000$. Hombres $M = 4.55$; Mujeres $M = 4.92$), para estar en contacto con las amigas y familia ($t(1049.5) = -6.887$; $p = 0.000$. Hombres $M = 5.30$; Mujeres $M = 5.89$), para mantenerse informadas acerca de la comunidad local ($t(1111) = -3.297$; $p = 0.000$. Hombres $M = 4.21$; Mujeres $M = 4.53$) y para obtener noticias sobre acontecimientos de la actualidad de los principales medios de comunicación ($t(1105) = -3.280$; $p = 0.001$. Hombres $M = 4.26$; Mujeres $M = 4.60$). Los hombres, por su parte, las utilizan para contactar a personas que de otra manera no conocerían ($t(1109) = 2.926$; $p = 0.003$. Hombres $M = 3.97$; Mujeres $M = 3.64$).

Los participantes más jóvenes usan más las redes sociales en general ($r = -0.129$; $p = 0.000$; $n = 1117$), siendo clara la menor utilización por parte de la generación GBB/GS, $F(2, 1114) = 10.061$; $p = 0.000$. GM $M = 5.66$; GX $M = 5.53$; GBB/GS $M = 5.15$. Asimismo, los más jóvenes las utilizan en mayor medida para estar en contacto con familiares y amigos ($r = -0.076$; $p = 0.010$; $n = 1123$, $F(2, 1120) = 3.188$; $p = 0.042$. GM $M = 5.71$; GX $M = 5.63$; GBB/GS $M = 5.45$) y para contactar a personas que de otra manera no conocerían ($r = -0.063$; $p = 0.036$; $n = 1119$), aunque en este último caso la diferencia generacional no es tan clara, $F(2, 1116) = 2.026$; $p = 0.132$. GM $M = 3.93$; GX $M = 3.75$; GBB/GS $M = 3.66$.

DISCUSIÓN

Los hallazgos obtenidos en este estudio ratifican las tendencias reportadas en las investigaciones previas respecto de la elevada proporción de personas que manifiesta estar todos los días conectada a internet. Entre las actividades que se realizan cuando se está conectado, sobresale compartir enlaces sobre noticias en Facebook o Twitter, y en menor medida, la adquisición de productos, escri-

bir comentarios e interesarse por rumores. Las redes sociales, con una alta frecuencia observada de uso en un día normal, se utilizan, principalmente, para estar en contacto con los amigos y la familia y buscar información sobre acontecimientos de actualidad. Los argentinos prefieren un medio digital como la mensajería instantánea para contactarse con sus vínculos más cercanos, aunque siguen siendo relevantes encontrarse cara a cara o hablar por teléfono. Las fuentes de las que se obtiene información son las noticias transmitidas en televisión, en las páginas de noticias y en las redes sociales. En menor medida se acude a los periódicos impresos y a las páginas web de periodismo ciudadano.

En el foco de interés que ha virado a cómo las personas de diferentes grupos sociales utilizan internet después de obtener acceso (Van Deursen, Van Dijk y Ten Klooster, 2015; Van Dijk 2005), siguen siendo importante los contrastes más tradicionales en la sociedad. Entre ellos, este estudio se ha centrado en el género y la edad.

En lo que hace a la edad, de manera esperada, son los más jóvenes, la generación milenio (GM), quienes más tiempo están conectados y los mayores, la generación *baby boom* o silente (GBB-GS), quienes menos horas de conexión al día exhiben, con lo cual se ratifica la brecha generacional de la que habla el estudio del Pew Research Center (Lenhart, Purcell, Smith y Zickuhr, 2010) en los Estados Unidos, en el que se indica que internet es un elemento central e indispensable en la vida de adolescentes y adultos jóvenes más que para los adultos mayores. A la hora de vincularse con los más cercanos, en encontrarse personalmente no hay diferencias, pero, mientras los más jóvenes usan más la mensajería instantánea, los de mayor edad utilizan más el teléfono, el chat de video, el correo electrónico y las cartas tradicionales. Para informarse, los más jóvenes utilizan como fuente a las webs de noticias, las redes sociales, las webs de periodismo ciudadano y el boca a boca, mientras que las generaciones de mayor edad se sirven más de la televisión, los periódicos impresos y la radio. Coherente con la hipótesis de la brecha digital, la generación milenio usa más fuentes de información con base en internet. En el uso de redes sociales, son los

jóvenes quienes más las usan y los de mayor edad quienes menos. La generación milenio la utilizan en mayor medida para estar en contacto con familiares y amigos y contactar con personas que de otra manera no conocerían, aunque en este último caso la diferencia generacional no es tan clara. En relación con las actividades, los jóvenes milenio se destacan en la adquisición de productos y servicios y quienes más se interesan por rumores.

Respecto del género, no se detectan diferencias en el nivel de conexión lo cual ratifica la tendencia en descenso respecto de la brecha en función del género en el acceso físico señalada por Poushter (2016). Sin embargo, al comparar con los hallazgos obtenidos en otros contextos, no se puede afirmar que la brecha digital en función del género esté saldada. En un estudio realizado en Ecuador, se evidencia que los hombres utilizan más el servicio de internet y están conectados por más tiempo (Botello-Peñaloza, 2015). Los autores adjudican esta diferencia al tiempo que las mujeres dedican al trabajo en el hogar, lo cual disminuye la probabilidad de uso de internet. Probablemente, la diferenciación cultural de roles en función del género sea una variable que interviene en el tiempo diferencial de conexión y de uso. Según las dimensiones culturales de Hofstede (2017), Ecuador es más masculino y más jerárquico que Argentina.

En esta investigación, al igual que lo reportado en estudios previos, las diferencias surgen en relación con lo que hacen en línea (Beranuy, Fernández-Montalvo, Carbonell y Cova, 2016; Van Deursen y Van Dijk, 2014; Van Deursen, Van Dijk y Ten Klooster, 2015; Zillien y Hargittai, 2009). Los resultados obtenidos muestran que hombres y mujeres no difieren a la hora de los encuentros cara a cara o en el uso del correo electrónico, sin embargo, son las mujeres quienes utilizan más el teléfono, el chat de video y la mensajería instantánea. Los hombres se caracterizan más por una forma de contacto más clásica y cada vez menos frecuente como lo es redactar y enviar cartas por correo. Las mujeres utilizan más que los hombres las redes sociales y el boca a boca como fuentes para obtener información, así como sobresalen en exhibir un mayor interés por

los rumores y por compartir mayores enlaces sobre noticias. Finalmente, en el uso de redes sociales, hombres y mujeres no se diferencian, pero sí en el para qué, ya que las mujeres las utilizan más para estar informadas de acontecimientos de actualidad y de los asuntos de interés público, estar en contacto con los amigos y familia, mantenerse informadas acerca de la comunidad local y obtener noticias sobre acontecimientos de la actualidad de los principales medios de comunicación, mientras que los hombres se destacan en el uso para contactar con personas que de otra manera no conocerían.

En síntesis, los hallazgos verifican la masividad del uso de internet y, por tanto, de la necesidad de orientar las indagaciones en los tipos de uso en función de distintos grupos o categorías sociales. Confirman también la “brecha digital” de acuerdo con las generaciones. En este marco, dado que la frecuencia y el tiempo empleado en línea no necesariamente implican un uso eficaz o provechoso de internet, es importante indagar lo que Van Deursen y Van Dijk (2015) denominan “brecha de uso”, al hacer intervenir el nivel educativo y su relación con las actividades de mejora del capital. En esta línea, se está trabajando actualmente, así como en la relación del uso de internet con variables psicosociales, como el bienestar, los valores y la personalidad.

REFERENCIAS

- Agostini, C. y Willington, M. (2012). Acceso y uso de internet en Chile: evolución y factores determinantes. *Persona y Sociedad*, 16(1), 11-42.
- Attewell, P. (2001). Comment: The first and second digital divides. *Sociology of Education*, 74(3), 252-259. Doi: 10.2307/2673277
- Autor, D. H., Levy, F. y Murnane, R. M. (2003). The skill content of recent technological change: An empirical exploration. *Quarterly Journal of Economics*, 118(4), 1279-1333. Doi: 10.1162/003355303322552801
- Beranuy, M., Fernández-Montalvo, J., Carbonell, X. y Cova, F. (2016). Características del uso de internet en los cibercafés. *Terapia Psicológica*, 34(1), 5-14. Doi: 10.4067/S0718-48082016000100001

- Bode, L., Vraga, E. K., Borah, P. y Shah, D. V. (2014). A new space for political behavior: Political social networking and its democratic consequences. *Journal of Computer-Mediated Communication*, 19(3), 414-429. Doi: 10.1111/jcc4.12048
- Bonfadelli, H. (2002). The internet and knowledge gaps: A theoretical and empirical investigation. *European Journal of Communication*, 17(1), 65-84. Doi: 10.1177/0267323102017001607
- Botello-Peñaloza, H. A. (2015). Determinantes del acceso al internet: Evidencia de los hogares del Ecuador. *Entramado*, 11(2), 12-19. Doi: 10.18041/entramado.2015v11n2.22205
- Chen, W. y Wellman, B. (2004). The global digital divide-within and between countries. *IT & Society*, 1(7), 39-45.
- Deursen, A. van y Dijk, J. van (2011). Internet skills and the digital divide. *New Media y Society*, 13(6), 893-911. Doi: 10.1177/1461444810386774
- Deursen, A. van y Dijk, J. van (2014). The digital divide shifts to differences in usage. *New media y Society*, 16(3), 507-526. Doi: 10.1177/1461444813487959
- Deursen, A. van y Dijk, J. van (2015). Toward a multifaceted model of internet access for understanding digital divides: An empirical investigation. *The Information Society*, 31(5), 379-391. Doi: 10.1080/01972243.2015.1069770
- Deursen, A. van, Dijk, J. van y Klooster, T. ten (2015). Increasing inequalities in what we do on line: A longitudinal cross sectional analysis of internet activities among the Dutch population (2010 to 2013) over gender, age, education, and income. *Telematics and Informatics*, 32(2), 259-272. Doi: 10.1016/j.tele.2014.09.003
- Deursen, A. van, Dijk, J. van y Peters, O. (2011). Rethinking internet skills: The contribution of gender, age, education, internet experience, and hours on line to medium- and content-related internet skills. *Poetics*, 39(2), 125-144. Doi: 10.1016/j.poetic.2011.02.001
- Dijk, J. van (2005). *The deepening divide: Inequality in the information society*. Londres: Sage.
- Dixon, L., Correa, T., Straubhaar, J., Covarrubias, L., Graber, D., Spence, J. y Rojas, V. (2014). Gendered space: The Digital divide between male and female users in internet public access sites. *Journal of*

Computer-Mediated Communication, 19(4), 991-1009. Doi: 10.1111/jcc4.12088

- Durndell, A. y Haag, Z. (2002). Computer self efficacy, computer anxiety, attitudes towards the internet and reported experience with the internet, by gender, in an East European sample. *Computers in Human Behavior*, 18(5), 521-535. Doi: 10.1016/S0747-5632(02)00006-7
- Eastin, M. y LaRose, R. (2000). internet self-efficacy and the psychology of the digital divide. *Journal of Computer-Mediated Communication*, 6(1), 1-20. Doi: 10.1111/j.1083-6101.2000.tb00110.x
- Goldfarb, A. y Prince, J. (2008). Internet adoption and usage patterns are different: Implications for the digital divide. *Information Economics and Policy*, 20(1), 2-15. Doi:10.1016/j.infoecopol.2007.05.001
- Goss, E. P. y Phillips, J. M. (2002). How information technology affects wages: Evidence using internet usage as a proxy for IT skills. *Journal of labor Research*, 23(3), 463-474. Doi: 10.1007/s12122-002-1047-x
- Hargittai, E. (2002). Second-level digital divide: Differences in people's on line skills. *First Monday*, 7(4). Doi: 10.5210/fm.v7i4.942
- Hargittai, E. y Hinnant, A. (2008). Digital inequality: Differences in young adults' use of the internet. *Communication Research*, 35(5), 602-621. Doi: 10.1177/0093650208321782
- Helsper, E. J., Van Deursen, A. J. y Eynon, R. (2015). Tangible outcomes of Internet use: from digital skills to tangible outcomes project report. Recuperado de <https://goo.gl/NWnU2i>
- Hofstede, G (2017). Dimensiones culturales. Recuperado de <https://www.hofstede-insights.com/country-comparison/argentina,ecuador/>
- Huffman, A., Whetten, J. y Huffman, W. (2013). Using technology in higher education: The influence of gender roles on technology self-efficacy. *Computers in Human Behavior*, 29(4), 1779-1786. Doi: 10.1016/j.chb.2013.02.012
- Iyengar, S. y Hahn, K. S. (2009). Red media, blue media: Evidence of ideological selectivity in media use. *Journal of Communication*, 59(1), 19-39. Doi: 10.1111/j.1460-2466.2008.01402.x
- Lenhart, A. (9 abril 2015). *Teens, social media y technology overview 2015*. Washington, DC: Pew Research Center. Recuperado de <http://www.pewinternet.org/2015/04/09/teens-social-media-technology-2015/>

- Lenhart, A., Purcell, K., Smith, A. y Zickuhr, K. (2010). *Social media y mobile internet use among teens and young adults*. Washington, D.C.: Pew Research Center. Recuperado de http://www.pewinternet.org/files/old-media//Files/Reports/2010/PIP_Social_Media_and_Young_Adults_Report_Final_with_toplevels.pdf
- Livingstone, S. y Helsper, E. (2007). Gradations in digital inclusion: Children, young people and the digital divide. *New Media y Society*, 9(4), 671-696. Doi: 10.1177/1461444807080335
- Marquié, J. C., Jourdan-Boddaert, L. y Huet, N. (2002). Do older adults underestimate their actual computer knowledge? *Behaviour y Information Technology*, 21(4), 273-280. Doi: 10.1080/0144929021000020998
- Meuter, M., Ostrom, A., Bitner, M. y Roundtree, R. (2003). The influence of technology anxiety on consumer use and experiences with self-service technologies. *Journal of Business Research*, 56(11), 899-906. Doi: 10.1016/S0148-2963(01)00276-4
- Mossberger, K., Tolbert, C. y Hamilton, A. (2012). Measuring digital citizenship: Mobile access and broadband. *International Journal of Communication*, 6, 2492-2528.
- Newhagen, J. y Bucy, E. (2004). Routes to media access. En E. Bucy y J. Newhagen, *Media access: Social and psychological dimensions of new technology use* (pp. 6-23). Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum Associates.
- Pearce, K. y Rice, R. (2013). Digital divides from access to activities: Comparing mobile and personal computer internet users. *Journal of Communication*, 63(4), 721-744. Doi: 10.1111/jcom.12045
- Pew Research Center (3 septiembre 2015). The whys and hows of generations research. Recuperado de <http://www.people-press.org/2015/09/03/the-whys-and-hows-of-generations-research/>
- Poushter, J. (22 febrero 2016). Smartphone ownership and internet usage continues to climb in emerging economies. Recuperado <http://sl.pulso.cl/wp-content/uploads/2016/02/2258581.pdf>
- Prensky, M. (2001). Digital natives, digital immigrants: Part 1. *On the Horizon*, 9(5), 2-6.
- Rojas, V., Straubhaar, J., Roychowdhury, D. y Okur, O. (2004). Communities, cultural capital, and the digital divide. En E. Bucy y J. Newhagen, *Media access: Social and psychological dimensions of*

- new technology use* (pp. 107-130). Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum Associates.
- Selwyn, N. (2004). Reconsidering political and popular understandings of the digital divide. *New Media y Society*, 6(3), 341-362. Doi: 10.1177/1461444804042519
- Shah, D. V., Kwak, N. y Holvert, R. L. (2001). "Connecting" and "disconnecting" with civic life: Patterns of internet use and production of social capital. *Political Communication*, 18(2), 141-162. Doi: 10.1080/105846001750322952
- Szretter-Noste, E. (2013). *Apunte de regresión lineal*. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires. Recuperado de http://mate.dm.uba.ar/~meszre/apunte_regresion_lineal_szretter.pdf
- UIT (Unión Internacional de Telecomunicaciones) (2017). *Informe sobre el desarrollo mundial de las telecomunicaciones/TIC 2017*. Ginebra: UIT.
- Zillien, N. y Hargittai, E. (2009). Digital distinction: Status-specific types of internet usage. *Social Science Quarterly*, 90(2), 274-291. Doi: 10.1111/j.1540-6237.2009.00617.x

MODELO ALTERNATIVO DE INCLUSIÓN E INNOVACIÓN PRODUCTIVA EN VIOTÁ Y GIRARDOT (CUNDINAMARCA, COLOMBIA)

Alternative model of productive inclusion
and innovation in Viota and Girardot,
Cundinamarca, Colombia

Dayanna Sánchez-Rodríguez

Julio-César Cepeda-Ladino

Universidad Piloto de Colombia

Ricardo Sánchez-Cárcamo

Universidad del Norte

DAYANNA SÁNCHEZ-RODRÍGUEZ

PROFESIONAL EN RELACIONES ECONÓMICAS INTERNACIONALES POR LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE COLOMBIA, MAGÍSTER EN ESTUDIOS LATINOAMERICANOS POR LA PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA DE BOGOTÁ, ESPECIALISTA EN INTEGRACIÓN ANDINA POR LA UNIVERSIDAD ANDINA SIMÓN BOLÍVAR DE ECUADOR Y DOCTOR EN GESTIÓN POR LA UNIVERSIDAD EAN. GESTORA LÍDER DE TRANSFERENCIA DEL CONOCIMIENTO, DIRECCIÓN DE INVESTIGACIONES, UNIVERSIDAD PILOTO DE COLOMBIA, Y LÍDER DEL MACROPROYECTO MODELO ALTERNATIVO DE INCLUSIÓN E INNOVACIÓN PRODUCTIVA DE LA UNIVERSIDAD PILOTO DE COLOMBIA. DSANCHEZ@UNIPILOTO.EDU.CO

JULIO-CÉSAR CEPEDA-LADINO

POLITÓLOGO POR LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA, MAGÍSTER EN CIENCIA POLÍTICA POR LA UNIVERSIDAD DE LOS ANDES. DOCENTE INVESTIGADOR DE LA UNIVERSIDAD PILOTO DE COLOMBIA. INVESTIGADOR DEL GRUPO DE ESTUDIOS REGIONALES LATINOAMERICANOS E INVESTIGADOR DEL EJE CARACTERIZACIÓN TERRITORIAL DEL MACROPROYECTO MODELO ALTERNATIVO DE INCLUSIÓN E INNOVACIÓN PRODUCTIVA DE LA MISMA UNIVERSIDAD. JCCEPEDAL@GMAIL.COM

RICARDO SÁNCHEZ-CÁRCAMO

FILÓSOFO POR LA PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA DE BOGOTÁ, ESPECIALISTA EN DERECHOS HUMANOS Y DERECHO INTERNACIONAL HUMANITARIO POR LA UNIVERSIDAD EXTERNADO DE COLOMBIA Y ESPECIALISTA EN ECONOMÍA POR LA PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA DE BOGOTÁ. BECARIO COLCIENCIAS (2016-2020) PARA EL DOCTORADO EN CIENCIAS SOCIALES DE LA UNIVERSIDAD DEL NORTE. INVESTIGADOR DEL GRUPO DE ESTUDIOS REGIONALES LATINOAMERICANOS E INVESTIGADOR DEL EJE CARACTERIZACIÓN TERRITORIAL DEL MACROPROYECTO MODELO ALTERNATIVO DE INCLUSIÓN E INNOVACIÓN PRODUCTIVA DE LA UNIVERSIDAD PILOTO DE COLOMBIA. RICARDOSANCHEZCARCAMO@GMAIL.COM

RESUMEN

El modelo alternativo de inclusión e innovación productiva (MAIIP) es un proyecto interdisciplinar de desarrollo en el territorio, el cual ha sido liderado por la Universidad Piloto de Colombia e implementado en Viotá y Girardot (Cundinamarca). El artículo propone que la principal contribución del MAIIP es incentivar la innovación social a partir de la integración productiva de las comunidades rurales y urbanas en ambos municipios. El MAIIP permite establecer la naturaleza de los problemas sociales particulares de la comunidad en términos sociológicos y económicos, así como mejorar la competitividad mediante el encadenamiento productivo y la asociatividad. Además, es una iniciativa de construcción de paz que favorece el desarrollo rural.

PALABRA CLAVE: Colombia, innovación social, desarrollo rural, territorios, comunidades.

ABSTRACT

The Alternative Model of Productive Inclusion and Innovation (AMPII) is an interdisciplinary project of territorial development which has been supported by Universidad Piloto de Colombia and has been implemented in the towns of Viotá and Girardot (Department of Cundinamarca). The article proposes that the main contribution of AMPII is to encourage social innovation from productive integration between rural and urban communities in both towns. AMPII allows to establish the nature of particular social problems from the community in sociological and economic terms; also, it improves competitiveness through productive chain and associativity; additionally, it is a peacebuilding initiative that favors rural development.

KEYWORDS: Colombia, social innovation, rural development, territories, communities.

INTRODUCCIÓN

Como parte de las transformaciones, los retos y los desafíos que han planteado las diferentes visiones existentes sobre el desarrollo que se han generado en las ciencias sociales entre finales del siglo XX y comienzos del XXI, en septiembre de 2000, la Asamblea General de la ONU ha acordado los ocho objetivos de desarrollo del milenio (ODM), los cuales agrupan en una escala global los objetivos de desarrollo humano previstos para ser alcanzados inicialmente en 2015, que incluyen la erradicación de la pobreza extrema, la igualdad de género, la sostenibilidad del medio ambiente, el fomento de una sociedad mundial para el desarrollo, entre otros (ONU, 2015a). Dentro de las acciones de revisión, continuación y profundización de la labor iniciada hace quince años, la ONU ha establecido los diecisiete objetivos de desarrollo sostenible (ODS) que se constituyen en una agenda ambiciosa de desarrollo humano para ser lograda en su totalidad en 2030. En esta oportunidad, los temas están relacionados con el fin de la pobreza; salud y bienestar; educación de calidad; agua limpia y saneamiento básico; trabajo decente y crecimiento económico; industria, innovación e infraestructura; ciudades y comunidades sostenibles; acción por el clima; paz, justicia e instituciones sólidas; entre otros (ONU, 2015b).

Colombia, como estado miembro de la ONU, ha comprometido sus esfuerzos para la consecución de los objetivos de desarrollo humano planteados en los ODM y ODS en los niveles nacional, departamental y municipal, y ha contado con el apoyo del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. En este sentido, es necesario destacar los planes, programas y proyectos que se han articulado en torno al logro de las metas señaladas dentro de los plazos indicados. En el caso de los ODM, el documento Conpes Social 91 de 2005 ha representado una hoja de ruta que, para el departamento de Cundinamarca, se ha visto materializada en el Programa de los 25 Municipios del Milenio de 2010, y dentro de los municipios priorizados para la implementación de políticas públicas tendientes al mejoramiento del desarrollo humano, se encuentra Viotá (Gracia, Zapata, Gómez, Martínez y Estacio, 2010).

El municipio de Viotá (Cundinamarca) es un territorio de amplia vocación agrícola y cafetera, el cual ha tenido luchas de reivindicación campesina y ha sido epicentro de la violencia sociopolítica en diferentes momentos de su historia (Chaves y Piraquive, 2016). Entre 1997 y 2007, Viotá sufrió directamente el escalamiento del conflicto armado interno en Colombia, y solo a partir de la primera década del siglo XXI, su territorio puede ser considerado pacificado de actores armados. En el complejo proceso de reconstrucción de su tejido social, la comunidad viotuna ha contado con el apoyo diferenciado de actores locales, regionales, nacionales e internacionales para la estructuración de iniciativas de construcción de paz en medio de un escenario de posconflicto parcial que podría extenderse a todo el territorio nacional. Entre 2012 y 2013, Viotá es considerado como el primer laboratorio de paz de posconflicto en el país, en el cual el cumplimiento de los ODS desempeña un papel destacado para lograr un mejoramiento integral del desarrollo en el territorio cundinamarqués (Cepeda-Ladino y Costa, 2017).

En este contexto, surge el proyecto del modelo alternativo de inclusión e innovación productiva (MAIIP), entendido como una herramienta multidimensional, dinámica y funcional que busca generar innovación social en territorios con altos niveles de ruralidad en Colombia, a partir de la construcción con las comunidades de un sistema de generación de valor orientado a la ampliación de las capacidades territoriales con base en instrumentos de gestión empresarial aplicados a las dimensiones productivas, asociativas, turísticas, patrimoniales y de conectividad. Adicionalmente, favorece la transformación de realidades en las familias desde la perspectiva de desarrollo sostenible y reconciliación con lenguajes e imaginarios positivos que se movilizan desde la confianza como instrumento del trabajo en equipo y la autogestión espontánea. Por ello, el documento busca presentar un marco conceptual y teórico acerca del desarrollo rural y la apuesta investigativa del modelo, con el propósito de presentar la metodología y los resultados que se han obtenido en la implementación del MAIIP en el departamento de Cundinamarca.

En este sentido, la pregunta de la investigación es la siguiente: ¿cuál es el mayor aporte del MAIIP al desarrollo del territorio en

los municipios de Viotá y Girardot? La tesis del artículo consiste en que el mayor aporte del MAIP al desarrollo del territorio en Viotá y Girardot es incentivar la innovación social a partir de la integración productiva de las comunidades. Para ello, el MAIP establece científicamente la jerarquía de los problemas sociales de la comunidad, articula las comunidades rurales con las urbanas y es una iniciativa de construcción de paz que favorece el desarrollo rural.

El artículo abordará una aproximación al concepto de *desarrollo* utilizado en el MAIP, teniendo en cuenta algunas de las visiones más recientes en las ciencias sociales sobre el tema y su aplicación nacional, regional y local en el caso colombiano. Presentará la metodología que ha orientado la investigación en 2013-2016, más exactamente en sus fases de exploración, explotación y replicabilidad, las cuales permiten observar las dinámicas sociales que ha tenido el MAIP en los territorios estudiados. De igual modo, destacará los principales resultados obtenidos dentro de la implementación del MAIP en los municipios objeto de estudio, haciendo énfasis en los impactos socioeconómicos en grupos de población específicos. Según ello, la discusión girará en torno al aporte del MAIP desde la óptica del desarrollo rural y la innovación social, analizando cada uno de los componentes del modelo propuesto en la investigación. Finalmente, las conclusiones proporcionarán algunas orientaciones sobre las perspectivas del MAIP en el contexto colombiano, a partir de las experiencias de integración e innovación productiva en Viotá y Girardot.

APROXIMACIÓN AL CONCEPTO DE *DESARROLLO*

Dentro de las ciencias sociales, no existe un consenso acerca de lo que se puede considerar desarrollo. En algunos autores, el concepto se vincula fuertemente con el crecimiento de la economía en general, con lo cual queda abierto el espacio para determinar los factores relacionados con los recursos de inversión y la productividad marginal de capital (Schumpeter, 1958). Las variaciones se encuentran en los enfoques desarrollistas y neoliberales que dan énfasis al crecimiento endógeno (orientado al mercado nacional) y exógeno

(dirigido hacia el mercado internacional), respectivamente. En los últimos años, ha surgido la nueva teoría del desarrollo en la que la eficiencia, la equidad y la libertad individual tienen prelación para lograr mercados con altas tasas de crecimiento en economías donde se propenda a la estimulación del acceso al conocimiento y nuevas tecnologías junto con la reducción de las distorsiones generadas por la intervención estatal y los cambios institucionales en las organizaciones económicas (Blanco, 2013).

En la actualidad, se reconoce que en el desarrollo interactúan factores que van más allá del crecimiento de la economía, como son el bienestar social de la población, la búsqueda de la democracia con la participación ciudadana en su planeación, el reconocimiento de las libertades individuales y colectivas y el desarrollo humano. Se pueden evidenciar dos grandes visiones en cuanto a los modelos de desarrollo. En general, las tendencias del desarrollo se agrupan en las teorías del crecimiento endógeno, las teorías de la información asimétrica, la nueva economía política y el neoinstitucionalismo. Las teorías del crecimiento endógeno, en las que se destacan autores como Romer, Lucas y Barro, plantean el destacado rol del capital humano en los aumentos de la productividad y el logro de convergencias en el crecimiento económico sostenible de largo plazo, y la acumulación de conocimiento como la variable determinante del desarrollo. Las teorías de la información asimétrica, de autores como Stiglitz, Spence, entre otros, señalan que las economías de mercado se caracterizan por la asimetría de la información con la que cuentan los agentes económicos en aspectos como el crecimiento, los ciclos económicos y la política pública. La nueva economía política, fundamentada en autores como Smith, Mill, Marx y Hirschmann, muestra que la economía no se debe desligar del contexto social de la que forma parte, y donde el estudio de la política económica se retroalimenta del análisis político y la ciencia política como disciplina académica. El neoinstitucionalismo, de autores como North, en su vertiente histórica, conciben la idea de que las reglas que dirigen a los agentes en una sociedad son determinantes para explicar el desempeño económico, al mismo tiempo que el cambio institucional revela las razones por las que algunos países tienen mejores estándares de desarrollo que

otros (Blanco, 2013). De igual modo, en el centro del debate político, académico y social, se encuentra el concepto de *desarrollo sostenible*, el cual procura armonizar el desarrollo económico y el equilibrio de las necesidades presentes y futuras junto con la reducción de la pobreza en el mundo y las limitaciones tecnológicas para la satisfacción de las necesidades sociales. Su importancia radica en ser una herramienta poderosa de política pública que puede incidir en procesos de sostenibilidad agraria en cuanto a la articulación de las comunidades rurales y urbanas, los flujos migratorios (urbano-rural), la transversalidad de los temas sobre naturaleza y medio ambiente, además de las nuevas demandas sociales respecto de los espacios naturales y territorios habitables para la población (Garrido y Moyano, 2013).

Específicamente, el desarrollo económico en Colombia ha estado ligado con misiones lideradas por Currie y Hirschmann, quienes han señalado diferentes consideraciones para el manejo de la economía colombiana de gran parte del siglo XX, y donde algunas de sus sugerencias aún están vigentes. En el caso de Currie, el desarrollo combina la explicación de la producción y distribución de los bienes y servicios con el espacio disponible para la toma de decisiones y juicios de valor sobre política pública. Por su parte, Hirschmann en su obra plantea que el desarrollo económico está asociado con los enlaces (entendidos como relaciones de complementariedad entre insumos y productos sectoriales, además de las cadenas productivas) y se centra en factores como las externalidades, la combinación entre el ahorro y la inversión macroeconómica, la generación de economías de escala y la existencia de la competencia imperfecta. A partir de estas consideraciones, sugiere la creación de un Estado proindustrial que lidere los procesos de crecimiento y desarrollo económico y, por ende, superar la situación de subdesarrollo y atraso relativo de países como Colombia. Para ello, es fundamental la construcción de una estrategia correcta y de suficiente envergadura de desarrollo económico por medio de megaproyectos que dinamicen el ahorro y la inversión hacia delante y hacia atrás con el liderazgo y el apoyo visible del Estado como interventor en la economía (Posada, 2008). En este escenario, el desarrollo rural

se concibe como un proceso dinámico de cambio acumulativo y de modernización y transformación de las sociedades rurales, el cual cuenta con una participación amplia de la comunidad, permitiendo la diversificación de las actividades productivas y las formas de organización en búsqueda de un mejoramiento de las condiciones de vida, por medio de un crecimiento económico, equitativo y sostenible (Machado, 1997).

En Colombia, en los últimos veinte años, se han presentado iniciativas tendientes al mejoramiento del mercado de tierras, a través de mecanismos que promueven la redistribución de tierras a través del mercado, más exactamente en la compra directa de tierras por parte de los campesinos, la cual se encuentra subsidiada de forma parcial por el Estado y está mediada por la acción institucional de entidades estatales adscritas y vinculadas con la agricultura y el desarrollo rural (Franco-Cañas y De los Ríos-Carmenado, 2011). En la primera década del siglo XXI, con las reformas institucionales y estatales, se producen modificaciones en las condiciones para el acceso de tierras por parte del campesinado. Recientemente, con la Ley 1448 de 2011 (en el capítulo sobre tierras), los acuerdos Gobierno-Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) (en el punto sobre tierras) y otros instrumentos jurídico-políticos, se ha abierto un espacio hacia el desarrollo agrario con enfoque territorial, en el que se propende a la implementación de un modelo de gestión agrario que permita a los campesinos trabajar la tierra para promover la producción agrícola, el respeto de los resguardos indígenas y la conexión del trabajo de los campesinos con proyectos empresariales (Franco-Cañas y De los Ríos-Carmenado, 2011; Arboleda, 2013).

METODOLOGÍA

El MAIIP surge como una construcción académica de investigadores vinculados a los grupos de investigación apoyados en la Dirección de Investigaciones de la Universidad Piloto de Colombia. Dicha construcción se realizó desde una perspectiva interdisciplinar, cuya formulación e implementación del proyecto ha contado con la participación de diferentes áreas del conocimiento, lo cual necesi-

riamente implica una lectura ampliada de los territorios, debido a que se abordan realidades sobre individuos o colectividades desde el análisis, la comprensión, la descripción y la relación de prácticas, interacciones, motivaciones, intenciones, significados y sentidos de los actores estudiados.

El enfoque de la investigación es mixto, debido, fundamentalmente, a que se centra en obtener categorías de análisis y transformación generadas desde la interacción con la comunidad, “la investigación acción participación busca crear condiciones de cambio y transformación a la realidad social, económica y cultural de las poblaciones y comunidades en las que se va a trabajar” (Rocha y Bejarano, inédito), y se apoya en datos estadísticos para identificar, priorizar y solucionar problemáticas del territorio.

Es una investigación aplicada debido a que busca que todos los conocimientos generados desde los diferentes componentes estén en la capacidad de transformar la realidad cotidiana de las comunidades participantes (producción agrícola de calidad, empleo, ingresos, imaginarios y posicionamiento), lo cual la configura como un trabajo original llevado a cabo para adquirir conocimiento sobre los territorios desde la perspectiva de inclusión e innovación productiva (Organisation for Economic Co-operation and Development, 2015).

En la etapa de exploración, los ejes de trabajo han sido innovación productiva empresarial; visión estratégica ambiental; e identidad, patrimonio y cultura. Posteriormente, en la etapa de explotación, las áreas de acción han sido innovación productiva, empresarial y ambiental; recomposición de la familia campesina viotuna y desarrollo turístico-patrimonial. Finalmente, en la etapa de replicabilidad, los temas abordados han sido ocupación sostenible del territorio; agua y ordenamiento territorial; innovación productiva empresarial; identidad, patrimonio y cultura.

RESULTADOS

En 2012, el equipo de investigadores con el apoyo de la Dirección de Investigaciones inició la formulación de un proyecto coherente con una de las premisas fundacionales de la universidad: resolver pro-

blemáticas para transformar realidades. Para lograr su materialización, se requería desprenderse del quehacer investigativo tradicional y orientar el ejercicio académico a un esquema de innovación basado en el ensayo-error, donde el equipo de trabajo de la Dirección de Investigaciones modificó su modelo mental y, por ende, los gestores y gerentes debían estar abiertos a experimentar según la comunicación e institucionalización del aprendizaje organizacional (Sosna, Treviño-Rodríguez y Velamuri, 2010). El proyecto se ha desarrollado en tres etapas: exploración, explotación y replicabilidad.

Exploración

En 2012, se seleccionó a Viotá como primer caso de estudio, y se inició la gestión de recursos con los programas académicos y unidades de apoyo en la universidad y la Gobernación de Cundinamarca y la Alcaldía de Viotá como posibles cooperantes externos. Con el apoyo único de la universidad, inicia el desarrollo del proyecto con vigencia 2013-2015. En 2013, arranca el proyecto con dieciocho investigadores de tres grupos de investigación institucionales (Estudios Regionales Latinoamericanos, Innovación y Gestión, y Ambiente y Sostenibilidad) y estudiantes vinculados a través de trabajos de grado, que pretendían llevar a cabo estudios previos sobre sistemas productivos, formación empresarial, estudios ambientales y tejido social en Viotá, orientados a conformar cadenas de valor para las que fueron inicialmente seleccionadas, como unidades agrícolas potenciales (mango, cacao, café, aguacate y cítricos). Con el reconocimiento inicial del territorio, se identifican necesidades que van más allá del diagnóstico académico, se ajustan los objetivos y se decide apostar por ganarse la confianza de la comunidad a través del conocimiento de sus saberes (fincas, discurso y realidades) y del aprendizaje continuo mediante cuatro capacitaciones de los investigadores en temas como formalización empresarial, sistemas productivos, impactos ambientales, asociatividad y tejido social con veintisiete personas beneficiadas, a partir de la dinámica que definían los productores y la comunidad educativa que se vinculaba informalmente al proyecto (Narváez-Rodríguez, 2014).

Los resultados del primer año de trabajo evidencian una mirada del municipio desde la misma concepción del problema (abandono del campo, deficientes vías de comunicación, la presencia de intermediarios para la comercialización, entre otros) donde el común denominador fue la identificación de aspectos negativos del municipio. Incluso, el tema ambiental fue visto como un elemento negativo, porque en el imaginario de algunos es un asunto que solo impone sanciones por parte de los organismos de control, sin alternativas de solución.

A partir de las necesidades identificadas como resultado del trabajo con la comunidad y la exigencia de ajustar los objetivos del mismo proyecto, en 2014 se propusieron esquemas asociativos a través de un programa piloto de innovación turística y empresarial; políticas de agricultura limpia; y formación de capacidades productivas para los productores de café, mango, cacao, aguacate y cítricos del municipio de Viotá como herramienta de empleabilidad y generación de ingresos autónomos, promoviendo la creación de un valor compartido social y competitivo en torno a la relación mercado, identidad, cultura, patrimonio y turismo (Tribín-Rivera y Forero-Almanza, 2014; Martínez, 2016). Para este fin, y dando continuidad a los investigadores vinculados inicialmente, se conformó un equipo de veinte investigadores acompañados con estudiantes de trabajo de grado que estaban vinculados a seis grupos de investigación institucionales (Estudios Regionales Latinoamericanos; Gestión Urbana; Hábitat, Diseño e Infraestructura; Desarrollo y Productividad en la Ciudad Región; Innovación y Gestión; y Ambiente y Sostenibilidad). Este equipo desarrolló sus actividades en tres ejes adaptados a los requerimientos de la comunidad en 2013: innovación productiva empresarial, visión estratégica ambiental e identidad, patrimonio y cultura, con los siguientes resultados:

- Veintisiete productos beneficiados con capacitaciones en innovación productiva empresarial, visión estratégica ambiental e identidad, patrimonio y cultura.
- Concientización a los productores de la necesidad de elaborar un código voluntario de conducta (valor, confianza y transparencia) como fundamento en la generación de proyectos productivos de desarrollo empresarial y turístico.

- Inserción de los asociados dentro de los procesos de capacitación y mejoramiento de las unidades productivas: empresarial, contable, emprendimiento y producción agrícola limpia.
- Adaptación del protocolo de análisis de ciclo de vida para cada producto y diagnóstico participativo de aspectos ambientales en cada unidad productiva (Arango, Carmona y Romero, 2014).
- Identificación de elementos de valor patrimonial en Viotá: petroglifos de origen panche y muisca, camino real, doce haciendas cafeteras y sendero ambiental.
- Transformación de las realidades del discurso y la práctica en la comunidad viotuna: lenguaje positivo y de unión, alternativas empresariales con el turismo, autogestión y espontaneidad como estrategia de desarrollo territorial, confianza como constructora de tejido social, resignificación del territorio desde la perspectiva del progreso y emprendimiento.
- Presentación del proyecto a la iniciativa presidencial Reconciliación Colombia y al Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo; en el primero, el proyecto aún está en proceso de evaluación, y en el segundo, se hicieron recomendaciones en relación con incluir personas registradas en el Registro Único de Víctimas como parte de las asociaciones de productores campesinos en Viotá.

Explotación

En 2015, se dio continuidad a los investigadores del año anterior y se realizó la contratación de perfiles técnicos que cumplieran con los requerimientos generados como resultado de la fase 2012 del proyecto (ingeniería agroindustrial, ingeniería agrónoma, educación y pedagogía, trabajo social, proyectos comunitarios), lo cual permitió conformar un equipo de veinte investigadores vinculados a seis grupos de investigación institucionales (Estudios Regionales Latinoamericanos; Gestión Urbana; Hábitat, Diseño e Infraestructura; Desarrollo y Productividad en la Ciudad Región; Innovación y Gestión; y Ambiente y Sostenibilidad). Este equipo realizó acciones in-

tegradas alrededor de tres ejes de acción: 1) innovación productiva, empresarial y ambiental, 2) recomposición de la familia campesina viotuna y 3) desarrollo turístico-patrimonial, que lograron cambiar la visión del productor campesino a la de productor empresario mediante las siguientes actividades:

- Quinientas treinta y seis personas capacitadas en innovación productiva, empresarial y ambiental, recomposición de la familia campesina viotuna y desarrollo turístico-patrimonial.
- Veinte productores certificados en el Diplomado de Inclusión e Innovación Productiva y Social para la Paz.
- Construcción de la cadena de valor de aguacate y cacao.
- Implementación de buenas prácticas agrícolas en treinta y tres fincas.
- Fortalecimiento de cuatro asociaciones de productores agrícolas: Asociación de Cacaoteros del Bajo Tequendama, Asociación de Productores de Cafés de Viotá, Asociación Agropecuaria de Viotá y Asociación de Fruticultores de Viotá.
- Análisis de trazabilidad de las posibles cadenas agrícolas: mango, aguacate, cítricos (naranja y mandarina), cacao, café y plátano.
- Aplicación de protocolo de evaluación ambiental bajo la metodología del análisis de ciclo de vida, para caracterización de manejo ambiental (suelo y fertilización) de treinta y tres productores de las cinco unidades productoras (cacao, aguacate, mango, cítricos, café).
- Diagnóstico sobre el turismo en Viotá y georreferenciación de treinta y tres atractivos turísticos del municipio.
- Asesoría en la formulación del Plan de Desarrollo de Viotá 2016-2020. La experiencia en la administración al servicio de Viotá (Cepeda-Ladino, 2016).

Replicabilidad

Junto con el desarrollo de la última fase patrocinada por la Universidad Piloto de Colombia, se pretendió replicar el modelo alternativo de inclusión e innovación productiva en los municipios de Girardot

(Cundinamarca) y Ambalema y Honda (Tolima) para 2015-2019 bajo el nombre de *Desarrollo sostenible para la transformación social y productiva del río grande de la Magdalena desde una visión integral*, que buscó aportar elementos para el desarrollo sostenible del corredor fluvial del río Magdalena (Girardot-Puerto Salgar), por medio de la exploración del territorio con las comunidades ribereñas de los municipios de Girardot, Ambalema y Honda, en procesos sociales, culturales y económicos de valoración, resignificación, construcción, transferencia y apropiación del conocimiento a través de cuatro abordajes: 1) ocupación sostenible del territorio, 2) agua y ordenamiento territorial, 3) innovación productiva empresarial y 4) identidad, patrimonio y cultura. Debido a la amplitud de los municipios de estudio, se determinó llevar a cabo el proyecto solo en Girardot en 2015, y según los resultados alcanzados, se escalaría a Ambalema y Honda en los siguientes años. Los resultados obtenidos fueron:

- Construcción conceptual del desarrollo sostenible para la transformación productiva de comunidades.
- Diseño de metodologías participativas como herramientas de visualización y reconocimiento del territorio, denominadas construcción social de territorio, que buscaron comprometer a la comunidad (líneas de tiempos, cartografía social y conversatorios).
- Identificación en el nivel básico de la composición y el estado de reconstrucción del tejido social en Girardot, Ambalema y Honda.
- Elaboración de estudios previos sobre planteamiento inicial de familia ribereña, caracterización socioeconómica de Girardot, delimitación territorial a partir de los procesos de apropiación y resignificación del río y de prácticas culturales asociadas por parte de la comunidad de Girardot, elaboración de mapas de regionalización a partir de la identificación inicial de 210 municipios reconocidos sobre el corredor del río Magdalena y consideraciones a partir del ordenamiento territorial y las escalas de planeación y gestión del territorio en torno al corredor fluvial del río grande de la Magdalena.

- Noventa estudiantes beneficiados con talleres de participación social en instituciones de educación sobre familia, entorno y vivienda.
- Setenta pescadores y líderes sociales y comunitarios beneficiados con talleres de participación social sobre apropiación y resignificación del río grande la Magdalena.

En términos generales, el logro de 2015 del proyecto réplica en Girardot del MAIP fue concientizar a la comunidad sobre la importancia de apropiar el río grande de la Magdalena como eje desarrollo productivo y territorial, a partir de vínculos informales materializados en diez visitas, en las cuales se llevaron a cabo talleres participativos y capacitaciones; elaboración de estudios previos y donaciones con nueve juntas de acción comunal, una asociación de pescadores, dos instituciones educativas, autoridades municipales como la Corporación Autónoma Regional de Cundinamarca, el Concejo Municipal de Girardot y veeduría ambiental Ecoamigos; y una donación de equipos de oficina a las juntas de acción comunal y la Asociación de Pescadores. A pesar de los buenos resultados, por limitaciones presupuestales, lo proyectado para 2015-2019 no fue posible realizarlo, tomando las experiencias obtenidas en 2015, para el fortalecimiento del MAIP durante 2016.

DISCUSIÓN

El desarrollo rural se centra en la tarea del Estado de llevar desarrollo a las regiones del país que han padecido los efectos de la violencia sociopolítica del conflicto armado interno, y que permita la reactivación económica y la efectiva utilización de la tierra según lineamientos de sostenibilidad y viabilidad ambiental. De este modo, se pretende reducir la pobreza mediante el fomento de la producción agrícola respecto de la equidad y el acompañamiento permanente del Estado colombiano, y así orientar las acciones hacia la titularidad de las tierras en cabeza de los campesinos (Arboleda, 2013). Concretamente, la reforma agraria en Colombia es un tema estratégico para la solución de diversas problemáticas que afectan al

país desde hace años, como son la violencia en el campo, el desplazamiento forzado, el desempleo, la pobreza y el narcotráfico. El concepto de la *reforma agraria* se aborda como un mecanismo con capacidad de cambiar la estructura agraria, ya sea a través de actuaciones que solo afectan la redistribución de la tierra, o por medio de otras que incluyen aspectos sociales, económicos, políticos y ambientales. La reforma agraria ha evolucionado desde abordar unilateralmente el tema de la propiedad de la tierra, hasta llegar a la actualidad en la que se tiene la articulación del tema agrario al contexto social, económico y político por medio de la planificación de propuestas que integran aspectos como la satisfacción de las necesidades básicas, el acceso al crédito, la asistencia técnica y empresarial, la asociatividad y la participación en la toma de decisiones (Franco-Cañas y De los Ríos-Carmenado, 2011). En el caso de políticas públicas incitativas, más exactamente en la reforma agraria por el subsidio integral de tierras con el desarrollo de proyectos productivos, el comportamiento de los actores tiene una importancia clave sobre los efectos de la política pública. En términos generales, la estructura agraria se entiende como la distribución y el orden de los factores de producción (humano, material y normativo), que permiten describir y analizar los aspectos fundamentales de la sociedad agraria en sus diversas relaciones, con lo cual surge la necesidad de contar con una estructura multimodal que presente baja concentración de la propiedad rural, con medianas propiedades que contribuyan al crecimiento económico y desarrollo de potencialidades (Franco-Cañas y De los Ríos-Carmenado, 2011).

Para el caso del departamento de Cundinamarca en Colombia, las diferentes iniciativas tendientes al mejoramiento del desarrollo económico se basan en un enfoque en el que las actividades económicas determinantes para el desarrollo de la región tienen dos vocaciones principales: 1) la producción de bienes de clase mundial y 2) las estrategias de desarrollo endógeno. Este enfoque dual permite sustentar el desarrollo regional en el aprovechamiento del mercado interno y en la relación de los agentes económicos con el mercado internacional. En ambos casos, la actividad productiva

debe considerar el desarrollo social y humano del conjunto del territorio como mecanismo para disminuir las inequidades entre las subregiones del departamento. El sector agropecuario es quizá el eje fundamental del proceso de desarrollo de aquellas regiones más rezagadas del departamento. Bajo esta lógica, la actividad agropecuaria se constituye como una de las opciones más atractivas para la generación de empleo en aquellas regiones que no cuentan con las herramientas ni con la dotación adecuada para producir bienes de mayor sofisticación. Aún más importante, el fomento de la actividad agrícola es una condición necesaria para garantizar el abastecimiento del mercado interno, atendiendo, sobre todo, las necesidades alimentarias de la población más vulnerable a lo largo y ancho de Cundinamarca (Gracia et al., 2010).

Modelo alternativo de inclusión e innovación productiva: una apuesta por el desarrollo territorial en Colombia

¿Por qué modelo?

Los modelos son instrumentos que permiten construir una imagen de la realidad para facilitar su comprensión y trabajar con ella o en ella, por lo cual permiten orientar el desarrollo de un territorio. Mosterín (1978) realiza una aproximación al concepto de *modelo* haciendo diferenciaciones entre lo pintado, lo representado y lo fotografiado, con respecto a la pintura, la representación y la maqueta. Específicamente, en la ciencia, se produce la siguiente situación:

En las ciencias formales se habla de modelo como de aquello a lo que se refiere la teoría, como lo que está frente a la teoría, como (exagerando) lo opuesto a la teoría. Es el sentido que tiene la voz en la teoría de modelos. En las ciencias empíricas, sin embargo, con frecuencia se habla de modelos en otro sentido; a veces, incluso se habla de modelo como sinónimo de teoría. (Mosterín, 1978, p. 138)

Mujica y Rincón (2011) hacen una consideración inicial acerca del hecho de que los “modelos” son vistos como como objetivos de diseños, de respuesta a las preguntas directrices planteadas y de solu-

ción a la problemática estudiada. Los autores identifican el concepto de *modelo* como representación, analogía y axioma. En el primer caso, se entiende como modo de representar idealmente la realidad desde una perspectiva explicativa y teórica. En el segundo, se asocia con metáforas sobre relaciones de semejanza entre características representativas de la realidad. Y en el último, se trata de convenciones previas a la construcción de conceptos e hipótesis científicas.

De acuerdo con Moulaert (2009) y MacCallum et al. (2009), el modelo se considera como una descripción interpretativa de un fenómeno, entendido respecto de las cosas que están sucediendo, lo cual facilita su explicación y comprensión. Su acceso puede ser perceptivo-visual o intelectual, donde las interpretaciones descriptivas se basan en simplificaciones, idealizaciones o analogías, dando lugar a que su acceso en enfoque se encuentre en función de los aspectos específicos del fenómeno por observar. Dentro del modelo científico, se menciona la existencia del modelo basado en agentes, entendido como un método analítico dentro de las ciencias sociales, el cual es distinto y complementario de la inducción y la deducción (como métodos científicos mayormente aceptados), y está basado en modelos de simulación computacional (Rodríguez y Roggero, 2015).

Estas comprensiones del concepto de modelo como representación de la realidad sobre las cuales se expresan orientaciones para definir cambios parten del supuesto de contexto de representación. No es posible que el modelo represente una realidad que no es la suya. De esta forma, se han construido diferentes lecturas de las relaciones económicas en un territorio, las cuales, en un ejercicio de síntesis, se expresan en modelos que permiten inferir tendencias, y bajo un marco ético se expresan en orientaciones o acciones de cambio o continuidad.

Al hacer una revisión del modelo socioeconómico que siguen los territorios en Colombia, se observa que corresponde a las orientaciones de política nacional, departamental y municipal, y en el que se comprende y analiza el campo con los mismos conceptos de los procesos industriales. Por consiguiente, no parece haber una distinción en el modo de vida urbano y el modo de vida rural en los

instrumentos de análisis socioeconómicos, ni en los modelos sobre los cuales se proyectan las políticas públicas. Por lo cual, es de vital importancia que todo modelo de desarrollo territorial en Colombia se realice desde una lectura en el territorio mismo, desde todas sus condiciones y, en particular, desde el conocimiento de su gente. Es una apuesta por la lectura propia sobre qué se entiende y se quiere por desarrollo, cómo lograrlo y para qué recorrer este camino.

¿Por qué inclusión e innovación productiva?

En este contexto, es preciso avanzar en un modelo que parta del contexto del territorio, de tal forma que sea posible formular políticas pertinentes, con instrumentos que generen los cambios deseados sin especulaciones. Por esta razón, se requieren procesos de inclusión en la medida en que es un proceso donde la participación de todos es esencial. Mujeres, niños, adultos mayores, todos tienen parte de la historia, parte de la verdad. Es una construcción en el diálogo que pretende develar qué queremos por desarrollo, como llegar a él y para qué buscarlo. Por consiguiente, el MAIIP es un ejercicio innovador, ya que el territorio mismo define su horizonte de sentido, hace la toma de sus decisiones y asume responsabilidades en la administración de sus recursos para garantizar calidad de vida con sostenibilidad (García, 2014). Gee (1981, p. 9) señala que la innovación es un “proceso en el cual a partir de una idea, invención o reconocimiento de necesidad se desarrolla un producto, técnica o servicio útil y es aceptado comercialmente”.¹ El MAIIP conlleva un ejercicio “que requiere un considerable grado de imaginación y constituye una rotura relativamente profunda con la forma establecida de hacer las cosas y con ello crea fundamentalmente nuevas capacidades” (Nelson y Winter, 1982, p. 27).

Rodríguez (2008) destaca la visión de la sociología dentro de los procesos de innovación, los cuales pueden tener impacto, incluso, en la renovación de las relaciones y prácticas sociales, entre ellas: 1) las cualidades funcionales (nuevas actividades con nuevos méto-

¹ Las traducciones son nuestras.

dos), 2) las cualidades estructurales (nuevas estructuras y formas organizacionales), 3) las cualidades del comportamiento (modificaciones en las actitudes, los valores y las conductas) y 4) las cualidades relacionales (nuevos roles y las relaciones entre los sujetos). De esta manera, la innovación es definida en un sentido amplio como la modificación de prácticas en una comunidad u organización. Además, plantea que la inclusión social debe ser vista teniendo en cuenta aspectos como los derechos sociales y políticos de la ciudadanía en general, que permitan observar tanto los lazos sociales como las condiciones materiales de vida de la población. De igual modo, la innovación productiva tiene que estar en la capacidad de incorporar sistemáticamente el seguimiento y la evaluación de impactos sociales por medio de indicadores específicos para cada caso.

Lo anterior se refuerza a partir del planteamiento de la Comisión Europea (1995, p. 4), donde la innovación es “sinónimo de producir, asimilar y explotar con éxito una novedad, en las esferas económica y social, de forma que aporte soluciones inéditas a los problemas y permita así responder a las necesidades de las personas y de la sociedad”.

El MAIIP es un claro ejemplo de la innovación social que se requiere en los territorios colombianos, debido a que responde a criterios para transformar espacios, paisajes y comunidades, tales como: 1) hacer algo bueno en/para la sociedad, 2) cambiar prácticas sociales o estructura, 3) contribuir al desarrollo urbano y de la comunidad, 4) reorganizar los procesos de trabajo, 5) imbuir las innovaciones tecnológicas con significado y relevancia cultural, 6) realizar cambios en el área de trabajo social y 7) innovar a través de la conectividad digital (López, 2014).

En este sentido, la innovación social también puede ser observada en 1) una acción endógena o intervención exógena, 2) el desarrollo social (bienestar y cohesión social), 3) cambios sociales originales y novedosos, 4) la prestación de servicios o producción de bienes, 5) la obtención de resultados medibles, 6) su operación a través de redes intra- e interorganizacionales y 7) la potencialidad de ser reproducible en otros entornos (Morales, 2009).

¿Cómo el MAIIP se fundamenta en el desarrollo y territorio?

Peroni (2013) destaca el vínculo entre desarrollo y territorio, planteando que el desarrollo territorial, más allá de estar circunscrito a un espacio geográfico y administrativo, es el que tenga en cuenta la diversidad y la diferencia más allá de los límites institucionales. Por esto, las acciones de desarrollo territorial que se orientan desde la gobernanza mediante la participación de los distintos actores generan condiciones de sostenibilidad, aunque, también, pueden ser replicables, en cuanto se puedan difundir o transferir a otros que actúen bajo condiciones de contexto relativamente similares.

Por su parte, las Naciones Unidas/Cepal (2012) hacen una relación entre población, territorio y desarrollo sostenible, donde identifican “las asimetrías y vulnerabilidades internacionales, la heterogeneidad estructural y la desigualdad social interna como barreras para un mercado de trabajo dinámico y una productividad ascendente” (p. 18). En este sentido, las más recientes estrategias de desarrollo territorial y sostenible se han enfocado en elementos endógenos, como el tejido económico local, los recursos humanos y el marco institucional local, con la capacidad de aprovechar las oportunidades del entorno (Rojas, 2006).

De acuerdo con Rojas (2006), el desarrollo local conjuga diferentes dimensiones existentes en el territorio (social, ambiental, económica, demográfica, entre otras), y puede ser entendido como un proceso concertado de construcción de capacidades y derechos ciudadanos en ámbitos territoriales político-administrativos del nivel local (municipios = territorio) que deben constituirse en unidades de planificación, de diseño de estrategias y proyectos de desarrollo según los recursos, las necesidades y las iniciativas locales. Dicho proceso incorpora las dinámicas del desarrollo sectorial, funcional y territorial que se emprendan desde el Estado, las organizaciones sociales y la empresa privada en el territorio. Por ello, el territorio desempeña un papel fundamental en las estrategias de desarrollo local, en la medida en que los actores presentes en la zona manejan un conocimiento amplio y directo de las necesidades básicas de su población y de los recursos naturales con los que cuentan. Su cer-

canía favorece procesos tendientes al crecimiento, la innovación y el desarrollo, la cohesión social y la confianza de la sociedad en su conjunto (Rojas, 2006).

¿Cómo comprender el MAIIP?

El MAIIP es una herramienta multidimensional, sistémica, dinámica y funcional de innovación social para la construcción de territorios con altos niveles de ruralidad, que tiene como objetivo estructurar con las comunidades un sistema de valor territorial que permita la convergencia entre lo urbano y lo rural desde el enfoque del desarrollo sostenible y la reconciliación (García, 2014).

Se considera modelo por representar la realidad de los territorios en cuanto a la explicación, comprensión o teorización de fenómenos sociales, políticos, económicos y culturales en un lapso específico. Es alternativo por no estar estandarizado dentro de marcos lógicos, institucionales y científicos de carácter dominante y soportarse en problemáticas y soluciones identificadas y gestionadas desde las comunidades que deben convertirse en orientaciones de política pública. Aborda la inclusión e innovación productiva en la medida en que las comunidades son el origen del conocimiento a partir de ideas y sueños que se convierten en el valor agregado materializado en mejoras a procesos, bienes y servicios, que hace a los territorios más competitivos, para mejorar en esa medida problemáticas sociales, como pobreza, exclusión, baja empleabilidad y poca diversificación en fuentes de ingresos.

Es una herramienta de innovación social, porque es un proceso que a partir de ideas y novedades surgidas de la interacción y el aprendizaje conjunto entre el conocimiento de las comunidades y la orientación de la academia genera cambios y beneficios útiles al territorio, tal y como lo menciona Garzón e Ibarra (2013) en su definición de innovación como

utilización de conocimiento nuevo para la creación de conocimiento e innovaciones y puede representarse por una telaraña de vínculos entre múltiples agentes para solucionar problemas, realizar

adaptaciones y modificaciones de bienes y servicios destinados a solucionar necesidades existentes y a las nuevas que surjan, apropiadas, útiles y viables. (p. 51).

Dicha innovación, en el caso del MAIIP, está dirigida a responder a necesidades sociales en un entorno específico: los territorios. La innovación de carácter social tiene una serie de rasgos específicos que la diferencian de la innovación empresarial, debido a que la utilización de factores está soportada intensivamente en el capital intelectual (humano y relacional o de redes); su orientación básica es la de cubrir necesidades amplias de grupos sociales a bajo coste con gran impacto; sus resultados se divulgan de manera abierta, cuanto más se extiendan más cumplen su fin; y su grado de complejidad es mayor, dado la necesidad de crear interrelaciones entre los diferentes actores (García, 2014; Morales, 2008).

Es un proyecto con un enfoque de reconciliación, debido a que busca la convergencia urbano-rural para el encuentro de la comunidad, lo cual facilita monitorear las variaciones de las condiciones sociales en relación con los procesos de reconciliación a través de la construcción y aplicación de indicadores cualitativos que evidencien la adaptación y los avances de la población objeto de estudio a los procesos de transformación territorial y la ejecución de acciones colectivas, como 1) resignificación del pasado, presente y futuro, 2) recuperación de confianza y trabajo en equipo como instrumento de recomposición social y 3) autogestión y compromiso de la comunidad a partir de la conformación de redes colectivas.

Es un sistema de valor, porque busca ampliar las capacidades territoriales a partir de instrumentos de gestión empresarial aplicados a las dimensiones productivas, asociativas, turísticas, patrimoniales y de conectividad desde una perspectiva de desarrollo sostenible territorial, fomentando acciones de cadenas de valor (agrícolas, pecuarias y turísticas) en un territorio desde la explotación de la materia prima en la naturaleza hasta su comercialización (Eguren y Castán, 2011). Este sistema de valor es multidimensional y funcional, ya que articula cinco componentes de desarrollo que se ajustan a las necesidades de las comunidades y pretenden generar impactos

a partir de la autogestión de los territorios y el acompañamiento de investigadores.

Componentes del MAIIP

Los componentes del MAIIP son los siguientes:

- Encadenamiento productivo y asociatividad: generan competitividad a partir de las potencialidades productivas de los territorios y desde la perspectiva de las cadenas de valor y un sistema de gestión que integre la cadena de suministros de los bienes y servicios generados (proveedores, producción, distribución y cliente) mediante acciones como caracterizaciones productivas, implementación de buenas prácticas agrícolas, certificaciones de calidad y de denominación de origen, análisis de oferta y demanda para transformación productiva, conformación de cadenas productivas, planes de negocio y fortalecimiento de asociatividad a través de la metodología “juntos pero no revueltos” que busca conformar una asociación de segundo piso.
- Escuela popular de inclusión productiva y construcción social: conoce las dinámicas sociales y culturales del territorio a través del fortalecimiento de las capacidades productivas y del liderazgo en las comunidades, las estrategias pedagógicas de resignificación de identidad, los imaginarios y las representaciones sociales, y la construcción de códigos o protocolos voluntarios de conducta.
- Ocupación sostenible del territorio e infraestructura: procura transformar las condiciones de habitabilidad del territorio para la permanencia de la población a partir de la construcción participativa de modelos de ocupación sostenible del territorio que contemplen temas como infraestructura, gestión del riesgo, saneamiento básico y vivienda digna y saludable.
- Mercadeo de lugares: posiciona y promociona el territorio desde la integración de sus potencialidades. personas, imagen, atractivos e infraestructura para dinamizar la gene-

ración de ingresos y fortalecer la presencia territorial en el entorno nacional e internacional mediante caracterizaciones de *marketing* territorial y planeación estratégica de mercadeo territorial, desarrollo turístico y marca territorial.

- Caracterización territorial: permite conocer los territorios desde una metodología de recolección y procesamiento de información que, a partir de datos estadísticos, validaciones en campo y mapeo de necesidades con la comunidad, identifica, prioriza y formula planes, programas y proyectos de desarrollo integral, como los planes de desarrollo municipal y gubernamental, perfiles productivos, etc.

CONCLUSIONES

A partir de la breve revisión conceptual y de los mismos resultados del modelo alternativo de inclusión e innovación productiva, se puede determinar que en la medida en que exista una integración productiva (agrícola, pecuaria y turística) en las regiones bajo la perspectiva de sistemas de gestión de valor, según el desarrollo de la infraestructura socioeconómica, mejorando las técnicas de producción bajo principios de conservación y sostenibilidad, construyendo procesos de transformación y agroindustria, entre otros procesos, no solo se garantizará el abastecimiento del mercado interno colombiano, que tiene por objetivo propender a un desarrollo endógeno, sino que se obtendrán mejores indicadores de posicionamiento en el mercado internacional. Estos sistemas para la gestión de valor territorial, no solo incidirán en los indicadores de competitividad, sino que transformarán la mentalidad de las comunidades territoriales para conformar equipos de trabajo funcionales, diversos y comprometidos que autogestionen sus necesidades desde la perspectiva de las redes en cada territorio.

Dentro del escenario de posconflicto que se podría caracterizar a corto plazo, en Colombia aún es urgente y prioritario el estudio de los determinantes del modo de vida campesino y las técnicas que ha apropiado el territorio para la producción, y así iniciar un proceso de análisis en relación con los requerimientos del mercado

frente a los volúmenes y la calidad de los productos. De esta forma, es preciso contar con la participación de los diferentes representantes de la comunidad, ya que no se trata de estudiar solo las formas de producción, sino el modo de vida campesino, de tal forma que la población reconstruya los instrumentos y las condiciones asociados al progreso y la paz.

Partiendo de la necesidad de conformar redes territoriales de desarrollo, el MAIIP se configura como una herramienta exitosa que ha logrado y busca lograr en más territorios comunidades innovadoras de paz, territorios competitivos, opciones de ingresos para las familias, espacios de integración de saberes territoriales y relaciones funcionales entre universidad, empresa, Estado y comunidad.

¡Porque innovando construimos paz!

REFERENCIAS

- Arango Ramírez, A., Carmona, L. G., y Romero, S. A. (2014). Análisis de ciclo de vida en el sector agrícola: el caso del municipio de Viotá, Cundinamarca (Colombia). *Ambiente y Desarrollo*, 18(35), 117-131. Doi: <http://dx.doi.org/10.11144/Javeriana.AyD18-35.acvs>
- Arboleda Ramírez, P. B. (2013). La violencia política en Colombia: justicia transicional dentro de del proceso de paz entre el Gobierno Santos y las FARC-EP. *Revista Prolegómenos. Derechos y Valores*, 16(32), 49-68. Doi: <https://doi.org/10.18359/dere.754>
- Blanco Barón, C. (2013). La planificación del desarrollo: ¿problema económico, político o jurídico? *Opinión Jurídica*, 12(24), 169-188.
- Cepeda-Ladino, J. C. (2016). Plan de Desarrollo de Viotá 2016-2020. La experiencia en la administración al servicio de Viotá. Recuperado de <https://doi.org/10.13140/rg.2.2.34941.77281>
- Cepeda-Ladino, J. C. y Costa, E. (2017). *Participación de la Unión Europea en la construcción de Laboratorios de Paz en Colombia: lecciones para el modelo alternativo de inclusión e innovación productiva (MAIIP) en Viotá, Cundinamarca*. Bogotá: Universidad Piloto de Colombia. Doi: <https://doi.org/10.13140/RG.2.2.35886.51523>
- Chaves Remolina, A. y Piraquive Monroy, D. (2016). Viotá: posibilidades pedagógicas de un paraíso que renace. *Praxis y Saber*, 7(13), 107-126. Doi: <https://doi.org/10.19053/22160159.4168>

- Congreso de Colombia. Ley 1448 de 2011. Por la cual se dictan medidas de atención, asistencia y reparación integral a las víctimas del conflicto armado interno y se dictan otras disposiciones (10 junio 2011).
- Comisión Europea (1995). *Libro verde de la innovación*. Bruselas: Comisión Europea.
- Departamento Nacional de Planeación. Documento Conpes Social 91 de 2005. Metas y estrategias de Colombia para el logro de los objetivos de desarrollo del milenio 2015 (14 marzo 2005).
- Eguren Martí, M. d. L. y Castán Farrero, J. M. (2011). *La cadena de valor bajo un enfoque sistémico y sus implicaciones en el análisis de la creación de valor en la empresa*. Ponencia presentada en el XXI Congreso Nacional de ACEDE, Barcelona.
- Franco-Cañas, A. M., y De los Ríos-Carmenado, I. (2011). Reforma agraria en Colombia: evolución histórica del concepto. Hacia un enfoque integral actual. *Cuadernos de Desarrollo Rural*, 8(67), 93-119.
- García Rodríguez, I. (2014). La innovación social en un nuevo escenario de riesgo: el proyecto Centro Social Rey Heredia. *Documentación Social*, 174, 117-133.
- Garrido Fernández, F. E., y Moyano Estrada, E. (2013). Sostenibilidad agraria, desarrollo rural y cohesión territorial: reflexiones sobre la nueva política agraria, rural y de cohesión en la UE. En J. A. Gómez-Limón y E. Reig Martínez (coords.), *La sostenibilidad de la agricultura española* (pp. 203-232). Almería: Cajamar Caja Rural.
- Garzón Castrillón, M. A. y Ibarra Mares, A. (2013). Innovación empresarial, difusión, definiciones y tipología: una revisión de literatura. *Revista Dimensión Empresarial*, 11(1), 45-60. DOI: <https://doi.org/10.15665/rde.v11i1.160>
- Gee, S. (1981). *Technology transfer, innovation, and international competitiveness*. Nueva York: John Wiley y Sons.
- Gracia, O., Zapata, J. G., Gómez, R., Martínez, M., y Estacio, A. (2010). *Modelo económico y social para Cundinamarca dentro de la región capital: reformas y políticas de cara al futuro*. Bogotá: Fedesarrollo.
- López Isaza, G. A. (2014). Innovación: lo social le es inmanente. *Investigación y Reflexión*, 22(2), 123-158. Doi: <https://doi.org/10.18359/rfce.630>

- MacCallum, D., Moulaert, F., Hillier, J. y Vicari Haddock, S. (eds.) (2009). *Social innovation and territorial development*. Farnham, Reino Unido: Ashgate.
- Machado Cartagena, A. (1997). *Agroindustria y desarrollo rural*. Bogotá: Academia Colombiana de Ciencias Económicas.
- Martínez Herrera, Ó. J. (2016). Patrimonio cultural y turismo, una alternativa de desarrollo: caso Viotá, Cundinamarca. *Turismo y Sociedad*, 18, 99-116. DOI: <https://doi.org/10.18601/01207555.n18.06>
- Morales Gutiérrez, A. C. (2008). Innovación social: una realidad emergente en los procesos de desarrollo. *Revista de Fomento Social*, 63(251), 411-444.
- Morales Gutiérrez, A. C. (2009). Innovación social: un ámbito de interés para los sectores sociales. Recuperado de http://www.fundacione-de.org/innovacion/docs/contenidos_innovacion/Innovacion-Social-Servicios-Sociales.pdf
- Mosterín, J. (1978). Sobre el concepto de modelo. *Teorema: Revista Internacional de Filosofía*, 8(2), 131-141.
- Moulaert, F. (2009). Social innovation: Institutionally embedded, territorially (re) produced. En D. MacCallum, F. Moulaert, J. Hillier y S. Haddock (eds.), *Social innovation and territorial development* (pp. 11-24). Farnham, Reino Unido: Ashgate.
- Mujica Chirinos, N. y Rincón González, S. (2011). Consideraciones teórico-epistémicas acerca del concepto de modelo. *Telos*, 13(1), 51-64.
- Naciones Unidas/Cepal (2012). *Población, territorio y desarrollo sostenible*. Santiago de Chile: Cepal.
- Narváez-Rodríguez, C. C. (2014). Asociaciones y cooperativas rurales: factores internos y externos que influyen en su estabilidad y eficiencia: una reflexión sobre el caso de Viotá, Cundinamarca. *Cooperativismo y Desarrollo*, 22(104), 63-81. Doi: <https://doi.org/10.16925/co.v22i104.971>
- Nelson, R. R. y Winter, S. G. (1982). *An evolutionary theory of economic change*. Cambridge, Mass.: Belknap Press of Harvard University Press.
- Organisation for Economic Co-operation and Development (2015). *Frascati Manual 2015: Guidelines for collecting and reporting data on research and experimental development*. París: OECD Publishing. Doi: <https://doi.org/10.1787/9789264239012-en>

- ONU (Organización de las Naciones Unidas) (2015a). Objetivos de Desarrollo del Milenio: Informe de 2015. Recuperado de http://www.un.org/es/millenniumgoals/pdf/2015/mdg-report-2015_spanish.pdf
- ONU (Organización de las Naciones Unidas) (2015b). Transformar nuestro mundo: la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. Recuperado de <http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=A/RES/70/1>
- Peroni, A. (2013). Claves del buen desarrollo territorial. *Frontera Norte*, 25(49), 57-86.
- Posada Carbó, E. (2008). La economía y la economía política del atraso y del desatraso: notas sobre la estrategia del desarrollo económico de Hirschman. *Desarrollo y Sociedad*, 62, 89-114.
- Rocha, F. y Bejarano, O. *Metodología construcción social del territorio*. Inédito.
- Rodríguez Gustá, A. (2008). Innovación productiva e inclusión social: ¿caminos que no se interceptan? *Innotec*, 3, 5-10.
- Rodríguez Zoya, L. G. y Roggero, P. (2015). Modelos basados en agentes: aportes epistemológicos y teóricos para la investigación social. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 60(225), 227-261. Doi: [https://doi.org/10.1016/S0185-1918\(15\)30025-8](https://doi.org/10.1016/S0185-1918(15)30025-8)
- Rojas Morán, L. M. (2006). *Manual para la gestión municipal del desarrollo económico local*. Lima: Organización Internacional del Trabajo.
- Schumpeter, J. A. (1958). Problemas teóricos del desarrollo económico. *El Trimestre Económico*, 25(97), 63-71.
- Sosna, M., Trevinyo-Rodríguez, N. y Velamuri, R. (2010). Business model innovation through trial and error learning. *Long Range Planning*, 43, 383-407. Doi: <https://doi.org/10.1016/j.lrp.2010.02.003>
- Tribín-Rivera, J. P. y Forero-Almanza, C. (2014). Prospectiva de la cadena productiva de mango bajo el enfoque dinámico. *Entramado*, 10(1), 56-81.

EL CENTRO DE COMPUTACIÓN DEL CARIBE PARA LA EXCELENCIA EN LA UNIVERSIDAD DEL TURABO: UNA ESTRATEGIA EFECTIVA E INNOVADORA PARA PROMOVER EL ESTUDIO DE LA COMPUTACIÓN Y LA INGENIERÍA*

The Caribbean Computing Center for
Excellence at University of Turabo: An effective
and innovative strategy to promote the
study of computation and engineering

Marlio Paredes

Universidad de Puerto Rico en Cayey

Walter F. Castro

Universidad de Antioquia, Colombia

Juan F. Arratia

Sistema Universitario Ana G. Méndez

* ESTE PROYECTO ES UN EMPRENDIMIENTO DEL CENTRO PARA EL DESARROLLO DE LA INVESTIGACIÓN EN LOS ESTUDIANTES (STUDENT RESEARCH DEVELOPMENT CENTER [SRDC]), DEL CUAL ES DIRECTOR EJECUTIVO EL DOCTOR JUAN F. ARRATIA. ESTE PROYECTO SE DESARROLLÓ EN EL SISTEMA UNIVERSITARIO ANA G. MÉNDEZ {SUAGM}.

MARLIO PAREDES

MATEMÁTICO Y MAGÍSTER EN MATEMÁTICAS POR LA UNIVERSIDAD DEL VALLE Y DOCTOR EN MATEMÁTICAS POR LA UNIVERSIDADE ESTADUAL DE CAMPINAS. PROFESOR DEL DEPARTAMENTO DE MATEMÁTICA-FÍSICA DE LA UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO EN CAYEY E INVESTIGADOR DEL INSTITUTO DE INVESTIGACIONES INTERDISCIPLINARIAS DE LA MISMA UNIVERSIDAD. MARLIO.PAREDES@UPR.EDU

WALTER F. CASTRO

LICENCIADO EN MATEMÁTICAS, MATEMÁTICO Y MAGÍSTER EN MATEMÁTICAS POR LA UNIVERSIDAD DEL VALLE Y DOCTOR EN DIDÁCTICA DE LAS MATEMÁTICAS POR LA UNIVERSIDAD DE GRANADA. PROFESOR ASOCIADO DE LA FACULTAD DE EDUCACIÓN DE LA UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA. WFCASTRO82@GMAIL.COM

JUAN F. ARRATIA

INGENIERO ELECTRICISTA POR LA UNIVERSIDAD TÉCNICA DEL ESTADO EN CHILE Y DOCTOR EN ELECTRICAL ENGINEERING POR LA WASHINGTON UNIVERSITY. DIRECTOR EJECUTIVO DEL CENTRO PARA EL DESARROLLO DE LA INVESTIGACIÓN EN LOS ESTUDIANTES, SISTEMA UNIVERSITARIO ANA G. MÉNDEZ EN PUERTO RICO. UM_JARRATIA@SUAGM.EDU

RESUMEN

Este trabajo presenta una experiencia educativa, parte de las actividades del proyecto *Caribbean Computing Center for Excellence*, desarrollada en la Universidad del Turabo del Sistema Universitario Ana G. Méndez en Puerto Rico, otras universidades puertorriqueñas y en la Universidad de las Islas Vírgenes. El proyecto contempla dos componentes: uno orientado a estudiantes de pregrado y otro a estudiantes preuniversitarios, que se complementan con la mentoría ofrecida por los estudiantes universitarios a los estudiantes preuniversitarios para desarrollar sus proyectos de investigación, mediante una metodología guiada por el aprendizaje basado en proyectos y el aprendizaje activo. Queremos argumentar que estas son estrategias apropiadas para incentivar y orientar a estudiantes a estudiar pregrados y posgrados en diferentes áreas de la computación y la ingeniería, pero principalmente queremos mostrar su utilidad para iniciar a los estudiantes en la investigación científica en estas áreas.

PALABRAS CLAVE: investigación, aprendizaje basado en proyectos, aprendizaje activo, computación, ingeniería.

ABSTRACT

This work presents an educational experience, which is part of the activities of the project Caribbean Computing Center for Excellence, developed at the University of Turabo in Puerto Rico, from the Ana G. Mendez University System, other Puerto Rican universities and the University of the Virgin Islands. The project includes two components, one aimed at undergraduates and other to precollege students, both are complementary through the mentoring done by undergraduate students to precollege students to develop their research projects using a methodology focused on project based learning and active learning. We want to discuss that these are appropriate strategies to encourage and guide students to pursue undergraduate and graduate programs in different areas of computing and engineering, but mainly we want to show their usefulness to initiate the students in scientific research in these areas.

KEYWORDS: *research, project based learning, active learning, computing, engineering.*

INTRODUCCIÓN

El Centro de Computación del Caribe para la Excelencia (Caribbean Computing Center for Excellence [CCCE]) es un proyecto financiado por la Fundación Nacional para la Ciencia (National Science Foundation [NSF]), a través del Programa Alianzas para la Ampliación de la Participación en Computación (Broadening Participation in Computing Alliances Program [BPC-A]).

Este proyecto es un emprendimiento del Centro para el Desarrollo de la Investigación en los Estudiantes (Student Research Development Center [SRDC]), del cual es director ejecutivo el doctor Juan F. Arratia. Este proyecto se desarrolló en el Sistema Universitario Ana G. Méndez [SUAGM], que es una entidad sin ánimo de lucro que sirve a aproximadamente 40 000 estudiantes con desventajas económicas en Puerto Rico, en tres instituciones universitarias: Universidad Metropolitana, Universidad del Este y Universidad del Turabo. La experiencia presentada en este trabajo fue desarrollada en la Escuela de Ciencias y Tecnología y en la Escuela de Ingeniería de la Universidad del Turabo en Gurabo (Puerto Rico).

El SRDC surgió como consecuencia de la finalización del proyecto Instituciones Modelo para la Excelencia (Model Institutions for Excellence [MIE]) financiado por la NSF entre 1995 y 2006, el propósito para su creación fue dar continuidad e institucionalizar el legado del MIE (MIE, 2006). El principal objetivo del MIE era ayudar a las instituciones participantes a aumentar el número de estudiantes graduados en carreras de ciencias, tecnología, ingeniería y matemáticas (*science, technology, engineering and mathematics* [STEM]) y transferir un número significativo de ellos hacia programas de posgrado, con el fin de aumentar el número de doctores en STEM pertenecientes a minorías en los Estados Unidos (Rodríguez, Kirshtein y Hale, 2005).

El MIE logró aumentar en 44 % el número de títulos conferidos en programas de STEM (NSF, 2007). A través del MIE, se logró convertir las universidades del SUAGM en instituciones modelo hispanas en los Estados Unidos, logrando configurar un canal

efectivo desde la escuela superior hacia los estudios de pregrado en la universidad y desde el pregrado hacia el posgrado para cientos de estudiantes de minorías en Puerto Rico (Arratia, 2006).

El propósito principal del SRDC en el SUAGM es la mentoría para promover el desarrollo académico de los estudiantes. Una experiencia de investigación temprana es una estrategia muy efectiva para motivar a los estudiantes a abrir la puerta hacia el descubrimiento y la innovación, la cual servirá como base para sus futuras carreras. El SRDC ofrece oportunidades a los estudiantes para hacer internados de investigación durante la temporada de vacaciones estivales en laboratorios o centros de investigación especializados, apoyo para participar en eventos académicos internacionales y nacionales, participación en el Simposio de Investigación del SUAGM (AGMUS Research Symposium) realizado cada año en septiembre, participación en el Simposio de Investigación Preuniversitaria del SUAGM (AGMUS Precollege Research Symposium) realizado en mayo y diciembre de cada año y el ciclo de conferencias de profesores visitantes Fulbright Scholars. Este ciclo de conferencias ofrece una conferencia especializada mensual durante los semestres académicos.

La oferta anterior sirve como estrategia para ayudar a los estudiantes a acceder a las escuelas de posgrado, maestría o doctorado. El SRDC ha involucrado alrededor de 2500 estudiantes preuniversitarios en actividades de investigación y aproximadamente 700 estudiantes de pregrado se han beneficiado con experiencias de investigación en instituciones de Puerto Rico, los Estados Unidos, España, Alemania, Francia, Argentina, Brasil, Perú, entre otras. Asimismo, en los últimos cuatro años, alrededor de 120 estudiantes de escuela superior participaron en internados de investigación en laboratorios y en universidades norteamericanas, tales como Lawrence Livermore National Laboratory, MIT Haystack Observatory, National Center for Atmospheric Research, University of Vermont, Lawrence Berkeley National Laboratory, entre otros (AGMUS Institute of Mathematics, 2012).

El proyecto CCCE inició sus actividades en septiembre de 2009. Su propósito fue formar estudiantes hispanos puertorriqueños y afroamericanos de las Islas Vírgenes de los Estados Unidos

para aumentar la participación de estas minorías en carreras de pregrado y posgrado en computación o áreas afines. El proyecto es una alianza interuniversitaria: Universidad Metropolitana, Universidad del Este, Universidad del Turabo, Universidad Politécnica de Puerto Rico, Universidad Interamericana Metro, San Germán, Barranquitas y Bayamón, Universidad de Puerto Rico Mayagüez, Humacao y Bayamón, Universidad de las Islas Vírgenes en Saint Thomas y el Observatorio Astronómico de Arecibo (Arratia, Trucco y Font, 2011, p. 2). Los objetivos propuestos por la alianza son involucrar a estudiantes con desventajas económicas a través de las actividades de la alianza; incrementar el número de estudiantes de último año de escuela superior que optan por carreras de computación o afines; proveer entrenamiento profesional en computación a profesores de computación, matemáticas y ciencias de escuelas superiores públicas y privadas; proveer experiencias de investigación en computación a estudiantes universitarios; e incrementar el número de estudiantes graduados en carreras afines a la computación y transferir 40 % de graduados a escuelas de posgrado (Arratia, Trucco y Font, 2011, p. 2).

Las dos actividades del CCCE que presentamos aquí son el programa de becas para estudiantes de computación e ingeniería y el programa de investigación para estudiantes preuniversitarios. Este último recibe el nombre de Academia Sabatina de Computación, Robótica e Ingeniería de la Universidad del Turabo, Puerto Rico.

El programa de becas busca estimular a los estudiantes participantes para que ingresen a algún programa de maestría o doctorado al finalizar sus carreras. Los estudiantes participantes en este programa provienen, principalmente, de las carreras de Ingeniería de Computadoras e Ingeniería Eléctrica, además de algunos estudiantes de Ingeniería Mecánica e Ingeniería Industrial. Los estudiantes participantes reciben un estipendio semestral de USD 800 y se comprometen a participar en diferentes actividades, tales como internados de investigación durante el periodo estival, asistencia a conferencias de profesores visitantes, tutorías de talleres de computación o robótica para estudiantes preuniversitarios, asistencia o

participación como ponente en el Simposio Anual de Investigación del SUAGM, participación como juez en el Simposio de Investigación Preuniversitaria del SUAGM cada año, en mayo y diciembre, mentoría de estudiantes de la Academia Sabatina, entre otras.

Los estudiantes que participan en la Academia Sabatina asisten todos los sábados a la universidad desde las 8:00 a. m. hasta las 12:00 m., tiempo durante el cual trabajan en sus proyectos de investigación bajo la dirección de un mentor quien puede ser estudiante, de pregrado o posgrado, con experiencia en investigación. Todos los mentores han tenido experiencias de investigación en laboratorios o universidades de los Estados Unidos, España, Francia, Puerto Rico u otros países. Los resultados finales de los proyectos son presentados por los estudiantes en el Simposio de Investigación Preuniversitaria del SUAGM, el cual se realiza al final de cada semestre. Los proyectos son presentados en poster o en presentación oral, en inglés, lo cual es otro aspecto interesante en cuanto incentivo mejorar el uso del idioma. La metodología usada se enmarca dentro de dos corrientes educativas: aprendizaje basado en proyectos (PBL, 2013) y aprendizaje activo (PROFI, s. f.). Estas se centran en el estudiante, puesto que el trabajo y compromiso con su aprendizaje son fundamentales para lograr los objetivos. El estudiante debe asumir la responsabilidad de trabajar para aprender, autónomamente, los conocimientos necesarios para desarrollar sus proyectos.

EL PROGRAMA DE INVESTIGACIÓN PARA ESTUDIANTES PREUNIVERSITARIOS

Marco conceptual del programa

La metodología usada en el programa de investigación para estudiantes preuniversitarios, la Academia Sabatina de Computación, Robótica e Ingeniería de la Universidad del Turabo, se ubica en la propuesta educativa del aprendizaje basado en proyectos (*project based learning*) (PBL, 2013), centrada en el estudiante como protagonista de su propio aprendizaje. El método consiste en la realización de un proyecto, el cual ha sido previamente estudiado por el mentor

para asegurarse de que el estudiante podrá desarrollarlo con los conocimientos que posee o que podrá aprender lo que se requiere para culminar exitosamente el proyecto.

El aprendizaje basado en proyectos ha sido estudiado y aplicado (Moursund, Bielefeldt y Underwood, 1997) en la utilización de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC). El doctor Moursund es editor de la revista *Leading and Learning with Technology*, de la International Society for Technology in Education (ISTE) y ha sido el impulsor del uso curricular del aprendizaje basado en proyectos (Galeana, 2006; Morales, 2011).

Afirma Morales (2011):

Lo cierto es que cuando leí el revelador libro *101 proyectos matemáticos* (Bolt & Hobbs, 1991) fue como si me rociaran con agua a punto de volverse sólida. En él se introducía, quizás con no demasiado acierto, el Aprendizaje basado en Proyectos (PjBL) y Problemas (PBL) y se exponían 101 ideas semilla de proyectos de trabajo del alumnado. Probablemente, si aquel libro llega a caer en mis manos durante el primer año de docencia, intoxicado de prejuicios y de auténticos dogmas de fe, lo hubiera considerado como una simple curiosidad, como una colección de simpáticas ideas para hacer trabajitos con el alumnado, pero no fue así. Llegó en el momento adecuado: supe, desde un primer instante, que las posibilidades eran inmensas; que, aunque algunos de los ejemplos planteados eran “poco curriculares” la idea de fondo era revolucionaria, maravillosa. Pero aquel mundo que se abría ante mí me abrumó y llegué a dudar en múltiples ocasiones de mis propias posibilidades: ¿Cómo empezar? ¿Debo cubrir todo el temario con proyectos y problemas? ¿Encontraré suficientes ideas semilla para desarrollarlo? ¿Será el alumnado capaz de enfrentarse a algo así? Y, sobre todo: ¿seré capaz de guiarles con éxito? Trabajar por temas era sencillo: lo había vivido como alumno y lo estaba viviendo como profesor, tal y como describe C. Y. Kwan, profesor de la Universidad de McMaster (Kwan, 2000). En aquellos momentos consideraba que el contexto había resuelto un porcentaje importante de las deficiencias de mi trabajo diario en el aula, incluso podía hacer incursiones absolutamente abstractas ya que ahora el

alumnado sí que tenía motivos y sensibilidad ante todas las caras de la Matemática; las TAC (Técnicas de Aprendizaje Cooperativo/Colaborativo) me habían hecho crecer como gestor de dinámicas; las TIC, integradas, casi transparentes, pero... trabajar por proyectos: ¡esas eran palabras mayores! Las respuestas, desgraciadamente, no las encontré en ningún libro. La mayor parte de la bibliografía disponible abordaba este enfoque metodológico desde un punto de vista estrictamente teórico y no había forma de encontrar proyectos completos desarrollados. Peor aún, el trabajo por proyectos parecía obedecer más bien a una metodología propia de Infantil y Primaria (o de la Universidad). Pensar esto ha sido, con diferencia, el mayor error táctico que he cometido como docente. (p. 7)

Como lo plantea Morales, no es fácil trabajar con la metodología de aprendizaje basado en proyectos, pero a lo largo del tiempo el mentor o instructor desarrolla las competencias que le permite ayudar a sus estudiantes. Además, no es fácil formular propuestas de proyectos para los estudiantes. Sin embargo, Morales afirma: “Una vez empiezas, todo es más fácil. Al principio cuesta imaginar proyectos, luego resulta complicado no imaginarlos. Y por supuesto, una vez lo pruebas, ya no hay vuelta atrás: ¡Es fantástico!” (p. 14).

El “tiempo didáctico” es una preocupación que surge en relación con la implantación de esta metodología durante las clases regulares en una institución educativa. Parece que los contenidos curriculares propuestos no se pueden completar. Al respecto, Morales señala:

Los contenidos no sólo se “daban” sino que se integraban y combinaban en problemas y proyectos reales como nunca hasta ese momento, generando aprendizajes que iban más allá de las Matemáticas, desarrollando autonomía, iniciativa, espíritu crítico, creatividad, capacidad de trabajo en equipo, visión global de la Matemática y de las Ciencias y mil aspectos más. Aquellos contenidos específicos como Teorema del resto, radicales, [...] se seguían “dando” de forma tradicional (apoyado en TAC y TIC); algo que seguiré haciendo hasta que encuentre un proyecto, problema o tarea que lo integre, manteniendo así una programación híbrida. (p. 12)

Según la experiencia lograda durante cuatro años, se considera que la metodología de aprendizaje basada en proyectos es apropiada para promover el desarrollo de destrezas por parte de los estudiantes, diferentes de las adquiridas en la educación formal, y se propone utilizarla en actividades complementarias o extracurriculares como la Academia Sabatina.

Sin embargo, una réplica debe basarse en la conformación de equipos interdisciplinarios e interculturales que trabajen juntos para desarrollar proyectos para solucionar problemas reales. La interdisciplinariedad y la interculturalidad ofrecen oportunidades de aprendizaje y de experiencias formativas para motivar a los estudiantes a trabajar en ambientes diversos y globales. Para lograr éxito, en el formato de trabajo descrito, se requiere un diseño instruccional definido, definición de roles y fundamentos de diseño de proyectos (Galeana, 2006).

En el aprendizaje basado en proyectos los estudiantes planean, implementan y evalúan proyectos que tienen aplicación en el mundo real más allá del aula de clase (Galeana, 2006, Blank, 1997; Dickinson et al., 1998; Harwell, 1997). Este modelo tiene sus raíces en el constructivismo que evolucionó a partir de los trabajos de Lev Vygotsky, Jerome Bruner, Jean Piaget y John Dewey. El constructivismo enfoca el aprendizaje como el resultado de construcciones mentales según conocimientos actuales y previos (Galeana, 2006; Karlin y Vianni, 2001). En el aprendizaje basado en proyectos, se desarrollan actividades de aprendizaje interdisciplinarias, a largo plazo y centradas en el estudiante (Galeana, 2006).

El programa Academia Sabatina de Computación, Robótica e Ingeniería de la Universidad del Turabo es un buen ejemplo de aplicación de las teorías del aprendizaje activo. El aprendizaje activo se centra en el alumno y requiere la implicación, la motivación, la atención y el trabajo constante del estudiante. El estudiante no es un agente pasivo, puesto que no se limita a escuchar en clase, tomar notas y, ocasionalmente, plantear preguntas al profesor, sino que participa y se implica en la tarea para poder obtener los resultados que se plantean como objetivos (PROFI, s. f., p. 3).

Esta metodología requiere que el instructor asuma una actitud de orientador, puesto que es el alumno quien asume la responsabilidad ante el conocimiento. Sin embargo, el papel de orientador adquiere relevancia, ya que debe orientar y guiar el proceso de búsqueda que los alumnos deben realizar. Orienta a cada alumno, promueve diferentes actividades, responde a cuestiones que obstaculizan el avance de los estudiantes y los compromete a esforzarse para lograr la solución (PROFI, s. f., p. 3).

METODOLOGÍA DE LA ACADEMIA SABATINA

Los estudiantes que participan en el programa de investigación para estudiantes preuniversitarios son orientados por mentores quienes ya han tenido varias experiencias de investigación. Los mentores proponen los temas de investigación a los participantes según las experiencias de investigación que han tenido previamente. Los participantes escogen entre los temas ofrecidos y conforman los grupos de trabajo de hasta tres integrantes para desarrollar sus proyectos. Algunos estudiantes prefieren trabajar solos. En algunos casos, son los mismos participantes quienes proponen sus proyectos de investigación.

El primer día de asistencia a la Academia Sabatina se aplica una prueba sobre el método científico, después los mentores dictan una charla sobre éste. El último sábado del semestre se aplica una prueba para indagar sobre su comprensión sobre el método científico. Los resultados reportan tendencia hacia la mejora.

Una estrategia interesante que se ha usado para motivar a los estudiantes es la certificación ofrecida por la Iniciativa de Entrenamiento Institucional Colaborativa (Collaborative Institutional Training Initiative [CITI]). En marzo de 2000, Paul Braunschweiger y Karen Hansen del Fred Hutchinson Cancer Research Center fundaron el programa CITI. Este desarrolló un contenido educacional en el área de protección de sujetos humanos, poco tiempo después de que el Departamento de Salud y Servicios Humanos (Department of Health and Human Services) anunciara su mandato de educación

sobre protección de sujetos humanos en junio de 2000. La organización produjo diez módulos de un curso basado en la web (Braunschweiger, 2010). El CITI ofrece certificaciones tales como Conducta Responsable en la Investigación (Responsible Conduct of Research), Protección de Sujetos Humanos en la Investigación (IRB/Human Subjects Research), Bioseguridad (CITI, 2013; IRBNET, 2011).

La mayoría de los participantes en la Academia Sabatina han obtenido tales certificaciones. El Comité de Revisión Institucional (IRB) se ocupa de aprobar, monitorear, revisar, garantizar y proteger los derechos y el bienestar de todos aquellos sujetos que participen en proyectos de investigación en universidades, laboratorios o cualquier institución pública o privada que desarrolle investigación. Por regulación federal norteamericana, todas las instituciones que realicen investigación deben tener este comité (IRB, 2013).

Se debe destacar que, a través de la metodología usada, los estudiantes tienen la oportunidad de aprender varios lenguajes de programación tales como C++, Java, Scratch, App Inventor, Teekkotsu, R y Python. Asimismo, tienen la oportunidad de aprender sobre diferentes programas de computador, tales como Matlab, Excel, PowerPoint, Impress de OpenOffice, necesarios para desarrollar sus proyectos.

Cuando los estudiantes han definido sus proyectos, proceden a obtener los resultados y, luego, a escribir los informes finales, que serán divulgados como poster o como presentación oral. Los mentores revisan los resúmenes y el director del programa también lo hace. Posteriormente, se someten a valoración por parte de los organizadores del Simposio.

Los resúmenes se envían a los organizadores del Simposio de Investigación Preuniversitaria dos semanas antes de la realización de este, ellos tienen especialistas que evalúan tanto el componente científico como la redacción inglesa del documento. La elaboración de los pósteres y las presentaciones se hacen en el programa PowerPoint o Impress de OpenOffice, y es asesorado y revisado por los mentores.

EL PROGRAMA PARA ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS

El principal objetivo de este programa es motivar y preparar a los estudiantes participantes para que inicien estudios posgraduados, maestría o doctorado al terminar sus carreras. Las actividades ofrecidas por el programa brindan ventajas a los estudiantes para competir por empleo en la industria. Una de las actividades centrales ofrecidas por este programa es la asesoría para que los estudiantes apliquen a algún internado de verano en los Estados Unidos. Los internados de verano son una práctica muy extendida en este país. La NSF tiene un programa a través del cual los investigadores universitarios pueden conseguir subvenciones para financiar experiencias de investigación para estudiantes de pregrado. Este programa financia anualmente un gran número de proyectos en universidades públicas y privadas (NSF, 2014).

Además, empresas privadas tales como Google, General Electric, Amgen, Microsoft tienen programas estivales de internado, otros programas de internado son ofrecidos por agencias del Gobierno tales como el Departamento de Energía, el Instituto Nacional de Estándares y Tecnología, la Administración Nacional de la Aeronáutica y del Espacio, el Departamento de Defensa, la Agencia de Seguridad Nacional.

Cuando algún estudiante no consigue ser admitido en un internado de verano, el director del SRDC lo financia y lo ubica en algún laboratorio, universidad de los Estados Unidos, o de otros países.

Con este programa de becas, se beneficiaron cuarenta estudiantes, todos tuvieron por lo menos una experiencia estival de investigación, y algunos de ellos estuvieron hasta tres veces. De estos estudiantes, trece fueron admitidos a programas de posgrado y cuatro terminaron sus maestrías y trabajan en la industria, veintidós tienen empleo en la industria.

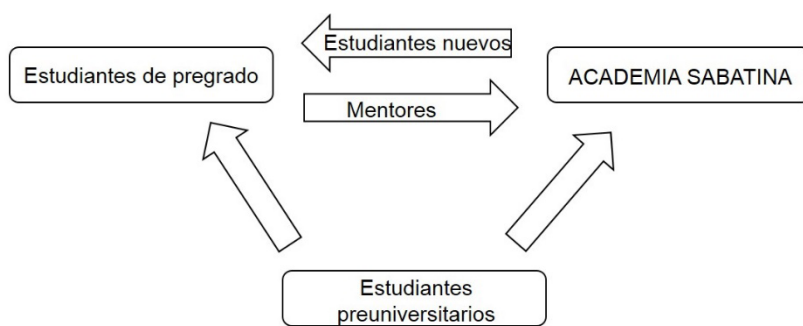
En los últimos dos años, se ofrecieron talleres sobre diferentes herramientas computacionales para estudiantes de escuelas públicas y privadas tanto en Puerto Rico como en las Islas Vírgenes. Se dictaron talleres sobre App Inventor (MIT1, 2014), Scratch (MIT2,

2014), Java Script y Game Design and Development, para este último se usa GameMaker: Studio (GameMaker, 2014). Estos talleres fueron dictados por algunos de los estudiantes universitarios participantes en el proyecto.

LA MENTORÍA EN LA ACADEMIA SABATINA

La mentoría realizada por parte de los estudiantes universitarios a los estudiantes preuniversitarios es un componente interesante del proyecto. A manera de ejemplo, se ofrece el caso de un becario, quien inició su participación en la primera cohorte, en enero de 2010, cuando inició el CCCE, quien como estudiante de Ingeniería Computacional estuvo trabajando como mentor. En el verano de 2011, se graduó y empezó a trabajar como profesor adjunto en el Departamento de Ingeniería Eléctrica y Computadoras en la Universidad del Turabo, y continuó trabajando en la Academia Sabatina. Él desempeñó un papel muy importante en el desarrollo de la Academia, porque, además de ser mentor de estudiantes preuniversitarios, formó varios mentores.

La Figura 1 esquematiza el modelo de mentoría usado en la Academia Sabatina, los estudiantes preuniversitarios entran en ella donde reciben mentoría por parte de los estudiantes de pregrado que participan del programa de becas para estudiantes universitarios del CCCE.



Fuente: Elaboración propia.

Figura 1. Modelo de mentoría de la Academia Sabatina.

Si bien existen muchos casos de estudiantes que vale la pena informar para ilustrar el efecto positivo que su participación les ofrece, hay dos casos que es de interés resaltar. Un estudiante descubrió sus aptitudes para investigar y su afinidad con la computación científica. Así fue como decidió estudiar Ingeniería Computacional, cambiando la carrera que inicialmente había elegido. Otra experiencia transformadora para este estudiante fue el internado realizado en el Centro Nacional para la Investigación Atmosférica (National Center for Atmospheric Research [NCAR]) en la Universidad de Colorado en la ciudad de Boulder (NCAR, 2014).

En dicho internado, el estudiante desarrolló el proyecto *Investigation of climatically suitable container breeding habitats for the Dengue vector mosquito Aedes aegypti* (SOARS, 2012). A causa del trabajo desarrollado en ese verano, fue incluido como autor en un artículo científico, el cual fue sometido para publicación en una revista especializada (Monaghan et al., 2012), es decir, antes de entrar en la universidad este estudiante ya tenía una publicación científica. El segundo caso es el de un estudiante que participó en la Academia Sabatina cuando estaba en grado duodécimo de escuela superior, posteriormente entró a estudiar Ingeniería Computacional en la Universidad del Turabo, y a partir de su sexto semestre de carrera, fue beneficiario del programa de becas para estudiantes de pregrado. Este estudiante tuvo dos experiencias estivales de investigación, una en Francia y otra en los Estados Unidos, razón por la cual fue escogido para ser mentor en la Academia Sabatina. Antes de terminar su carrera ya había sido aceptado para iniciar el doctorado en Ciencias de la Computación en una universidad norteamericana donde cursa estudios actualmente.

Debido a la buena acogida del programa y la cantidad de personas que se habían beneficiado, se propuso que durante el verano de 2012 se organizara por primera vez una academia de verano orientada a estudiantes de sexto grado en adelante. Los estudiantes desarrollaron sus proyectos en la plataforma App Inventor (MIT1, 2014) del Massachusetts Institute of Technology (MIT).

Aun los niños más pequeños aprendían muy rápidamente a trabajar con la herramienta y desarrollaron nueve aplicaciones para teléfonos inteligentes, las cuales utilizaron ellos mismos en sus teléfonos Android. El App Inventor es un proyecto iniciado por Google y posteriormente cedido al MIT para que lo continuara; el MIT tiene una página web donde se puede encontrar toda la información necesaria para aprender a usar esta herramienta. Tanto App Inventor como Scratch (MIT2, 2014) usan un sistema de programación por bloques que los niños aprenden a usar muy fácilmente, lo cual los motiva a explorar el mundo de la programación de computadores.

CONCLUSIONES

Los estudiantes universitarios participantes en el proyecto CCCE son expuestos a experiencias tempranas de investigación seria que no suelen ser ofrecidas en los programas curriculares de sus carreras universitarias. Si bien el Programa para Estudiantes Universitarios tiene un enfoque formal, es decir, las actividades ofrecidas por el proyecto buscan fortalecer las competencias académicas de los estudiantes para que continúen con su formación doctoral, las experiencias adquiridas complementan su formación para trabajar en la industria.

Una de las ventajas para los estudiantes ofrecidas por el proyecto es que la mayoría de las actividades se desarrollan en inglés (presentaciones orales y escritas). Por tanto, cuando terminan sus carreras, ellos están acostumbrados a la argumentación académica en inglés.

La experiencia en los internados de verano ofrece oportunidades para resolver problemas concretos. En el ámbito laboral puertorriqueño o norteamericano, la certificación de este tipo de experiencia incrementa las opciones de ser contratado. Las empresas consideran que durante los internados de verano los estudiantes desarrollan pensamiento crítico y objetivo, además adquieren seguridad para abordar problemas abiertos.

Los estudiantes participantes en la Academia Sabatina de Computación, Robótica e Ingeniería adquieren destrezas de gran utilidad para su futuro como estudiantes universitarios, tales como escribir resúmenes de sus trabajos, hacer presentaciones o charlas

científicas frente al público, diseñar pósteres de sus trabajos, hacer búsquedas en bases de datos científicas y filtrar la información obtenida en esas búsquedas, familiarizarse con la lectura de artículos científicos, conocer el método científico, argumentar correctamente para defender su trabajo de investigación y someterse a la crítica o evaluación de pares.

Los proyectos que desarrollan los estudiantes en la Academia Sabatina ofrecen varias ventajas formativas para los estudiantes:

- Favorece el aprendizaje de conceptos que no suelen ser enseñados durante la educación secundaria. Además, favorece que trabajen con problemas concretos, analizarlos y describirlos formalmente. Cuando ingresan a la universidad, la experiencia y las destrezas adquiridas en la Academia Sabatina les permiten incorporarse en grupos de investigación desde los primeros semestres.
- Aprenden a trabajar en grupo.
- Respetan el trabajo de sus pares inclusive si no entienden el proyecto que han desarrollado los otros.

Con las ventajas enumeradas, parece conveniente replicar el proyecto en universidades y colegios en otros países latinoamericanos. Nuestros países necesitan formar más investigadores para lograr el desarrollo económico y, de acuerdo con esto, creemos firmemente que esta sería una muy buena estrategia para ayudar a formar los doctores que nuestros países necesitan para apoyar su desarrollo científico y tecnológico.

Para llevar a cabo un proyecto de esta naturaleza, tanto el programa de becas como la academia sabatina, se requiere un grupo de personas con gran compromiso y de una institución que apoye un proyecto de largo aliento. La financiación sostenida por un periodo largo es un requisito sin el cual tan solo es posible hacer talleres o semilleros de fin de semana sin un propósito definido en el tiempo. Además, se requiere gestión a fin de convencer a grupos económicos para invertir en este tipo de actividades que plantea logros a largo plazo. El programa se ofrece a la comunidad sin distinción de clase social, estrato, religión y credo político.

REFERENCIAS

- AGMUS Institute of Mathematics (2012). Pre-College summer internship opportunities. Recuperado de http://www.suagm.edu/umet/im/Internship/pre_college_13.asp
- Arratia, J. F. (2006). *Proceedings of the XVII Undergraduate Research Symposium*. San Juan, Puerto Rico: Universidad Metropolitana.
- Arratia, J. F., Trucco, M. Y. y Font, L. F. (2011). *Caribbean Computing Center for Excellence: Building Undergraduate Research Skills, Changing Perceptions of Post-Graduate Study*. Proceedings of 118th ASEE Annual Conference & Exposition. Recuperado de <http://www.asee.org/public/conferences/1/papers/557/view>
- Blank, W. (1997). Authentic instruction. En W. E. Blank y S. Harwell (eds.), *Promising practices for connecting high school to the real world* (pp. 15-21). Tampa: University of South Florida.
- Bolt, B. y Hobbs, D. (1991). *101 proyectos matemáticos*. Barcelona: Labor.
- Braunschweiger, P. (2010). Collaborative Institutional Training Initiative (CITI). *Journal of Clinical Research Best Practices*, 6(4). Recuperado de http://www.firstclinical.com/journal/2010/1004_CITI.pdf
- CITI (2013). Collaborative Institutional Training Initiative. Recuperado de <https://www.citiprogram.org/>
- Dickinson, K. P., Soukamneuth, S., Yu, H. C., Kimball, M., D'Amico, R., Perry, R. ... et al. (1998). *Providing educational services in the Summer Youth Employment and Training Program (Technical assistance guide)*. Washington, D.C.: Department of Labor, Office of Policy & Research.
- Galeana de la O., L. (2006). Aprendizaje basado en proyectos. Recuperado de <http://ceupromed.ucol.mx/revista/PdfArt/1/27.pdf>
- GameMaker (2014). GameMaker: Studio. Recuperado de <https://www.yoyogames.com/studio>
- Harwell, S. (1997). Project-based learning. En W. E. Blank y S. Harwell (eds.), *Promising practices for connecting high school to the real world* (pp. 23-28). Tampa: University of South Florida.
- IRB (2013). Institutional Review Board Services. Recuperado de <https://www.irbservices.com/>

- IRBNET (2011). Instrucciones certificaciones en línea. Recuperado de [http://www.suagm.edu/pdf/Instrucciones %20Certificaciones %20IRBNet.pdf](http://www.suagm.edu/pdf/Instrucciones%20Certificaciones%20IRBNet.pdf)
- Karlin, M. y Viani, N. (2001). *Project-based learning*. Medford: Jackson Education Service District.
- Kwan, C. Y. (2000). What is problem-based learning (PBL)? It is magic, myth and mindset. *CDTL Brief*, 3(3). Recuperado de <http://www.cdctl.nus.edu.sg/brief/pdf/v3n3.pdf>
- MIE (2006). The Model Institution for Excellence (MIE). Recuperado de http://srcd.suagm.edu/About_Us/mie.asp
- MIE (2006). The Model Institution for Excellence (MIE). Recuperado en http://srcd.suagm.edu/About_Us/mie.asp
- MIT1 (2014). App Inventor. Recuperado de <http://appinventor.mit.edu/>
- MIT2 (2014). Scratch. Recuperado de <http://scratch.mit.edu/>
- Monaghan A. J., Steinhoff, D. F. Barlage, M. J., Hopson, T. M., Tarakidzwa, I., Ortiz-Rosario, K., Lozano-Fuentes, S., Hayden, M. H. ... y Eisen, L. (2012). WHATCH'EM: An Energy Balance Model for Determining Water Height and Temperature in Container Habitats for *Aedes aegypti* and *Aedes albopictus*. Recuperado de http://www.ral.ucar.edu/staff/steinhoff/Exp_summer2013/Papers/Experiments/TempME-13-145_1.pdf
- Morales Socorro, C. (2011). *El aprendizaje basado en proyectos en la educación matemática del siglo XXI*. Ponencia en las 15 Jornadas sobre el Aprendizaje y la Enseñanza de las Matemáticas, Canarias, España. Recuperado de <http://www.oei.es/salactsi/carlosmoralesocorro.pdf>
- Moursund, D., Bielefeldt, T. y Underwood, S. (1997). *Foundations for the road ahead: Project-based learning and information technologies*. Washington, D. C.: National Foundation for the Improvement of Education.
- NCAR (2014). National Center for Atmospheric Research - NCAR. Recuperado de <http://ncar.ucar.edu/>
- NSF (2007). Program provides blueprint for recruiting minorities to science and engineering. Recuperado de http://www.nsf.gov/news/news_summ.jsp?cntn_id=110124
- NSF (2014). Research Experiences for Undergraduates (REU). https://www.nsf.gov/funding/pgm_summ.jsp?pims_id=5517&org=NSF

- PBL (2013). *Project based learning*. Recuperado de <http://pbl-online.org/>
- PROFI (s. f.). *Programa de formación inicial: el aprendizaje activo: una nueva forma de enseñar y aprender*. Barcelona: Instituto de Ciencias de la Educación, Universidad Politécnica de Cataluña.
- Rodríguez, C., Kirshstein, R. y Hale, M. (2005). *Creating and maintaining excellence: The Model Institutions for Excellence Program*. Recuperado de http://www.air.org/files/MIE_Report_final.pdf
- SOARS (2012). *Research Mentoring Community. Earth, Wind, Sea and Sky: 2012 RESESS, SOARS, AND SPARK Pre-College Internship Abstracts*. Recuperado de <https://www.soars.ucar.edu/DOCS/EWSS/EWSS%202012.pdf>

REPENSANDO LO EMPRESARIAL EN DEFENSA DE UN DESARROLLO PARA LA VIDA: ENTRONQUES E IMPLICACIONES DEL POSDESARROLLO SOBRE LA ESTRATEGIA ORGANIZACIONAL

Re-thinking the enterprise in defense of a
development of the social context for the
life: junctions and implications of the pos-
development on the organizational strategy

Juan Manuel Arévalo Viveros
Universidad del Cauca, Colombia

JUAN MANUEL ARÉVALO VIVEROS

ADMINISTRADOR DE EMPRESAS Y MAGÍSTER EN ESTUDIOS INTERDISCIPLINARIOS DEL DESARROLLO POR LA UNIVERSIDAD DEL CAUCA. DOCENTE DE LA FACULTAD DE CIENCIAS CONTABLES, ECONÓMICAS Y ADMINISTRATIVAS DE LA MISMA UNIVERSIDAD. JUANAREVALO@UNICAUCA.EDU.CO

RESUMEN

En el sistema-mundo-moderno-capitalista, la empresa y el desarrollo son fenómenos fundamentales que mantienen relaciones interdependientes concretadas por el Estado neoliberal. Así, la institución empresarial impulsa el desarrollo modernizador funcional al capital contrapuesto al contradesarrollo vital funcional a la vida. Por lo anterior, resulta necesario reinventar la empresa en función de la vida. En tal dirección, una contribución importante emerge al desafiar, a partir de las ideas del posdesarrollo, los discursos/prácticas convencionales/funcionalistas que sobre estrategia organizacional se promueven. Esto toda vez que la estrategia, entendida como el conjunto de planes, patrones de conducta, formas de posicionamiento, perspectivas de los líderes y estratagemas frente a competidores, es una de las variables clave que al girar en torno a diversos tópicos dinámicos permite la coordinación de la empresa y, por tanto, influye sobre el desarrollo que aquella genera. Es de resaltar que para la construcción del artículo se privilegia una metodología cualitativa (constructivista-interpretativa), con métodos de investigación y análisis documental, entrevistas a expertos y elaboración de textos argumentativos.

PALABRAS CLAVE: empresa, desarrollo, estrategia, posdesarrollo.

ABSTRACT

Under the modern/capitalist/world/system, the enterprise and the development of the social contexts maintain codependent relations materialized by the neoliberal State. As a consequence, the neoliberal enterprise is responsible for the establishment of a modern development bounded to the capitalism and opposed to one contra – development, functional to the vital operation of life. Consequently, it is critical to re-invent the concept of enterprise, connecting it with the functions of life. Bearing this in mind (and using the ideas of the post-development), I seek to contribute to this discussion by challenging the ideas, practices, and discourses of the Organizational Strategy. The notion of strategy that I seek to challenge is defined by Furrer, Thomas and Goussevskaia (2008); Guerras-Martín, Madbok, and Montoro-Sanchez (2014); and Mintzberg (1998), as a combination of plans and patterns of behavior, forms of positioning and perspectives of the leaders and stratagems against competitors. In other words, the strategy is a significant variable which moves around many and dynamic subjects. It allows the coordination of the enterprise and influences on the development that it generates. I privilege a qualitative methodology (constructivist/interpretative), documentary analysis, interviews with experts and the presence of argumentative texts.

KEYWORDS: *enterprise, development, strategy, post development.*

INTRODUCCIÓN: PROBLEMATIZACIÓN

En los diferentes contextos sociales del sistema-mundo-moderno-capitalista resulta cada vez más evidente la relación existente entre la empresa y el desarrollo, la cual queda concretada a través de las renovadas dinámicas del Estado neoliberal. Así, la institución empresarial termina impulsando un desarrollo modernizador funcional al capital contrapuesto al contra-desarrollo vital funcional a la vida, por tal razón, se podría vislumbrar la necesidad de generar estudios inter- y transdisciplinarios que permitan generar nuevos conocimientos y prácticas para reconfigurar lo empresarial en función de nuestra era y contextos.

Ahora bien, con el fin de contribuir a un análisis transformador de lo empresarial, resulta necesario revisar el siguiente interrogante, a saber: ¿cómo desafiar los discursos/prácticas convencionales y funcionales al capital que sobre estrategia organizacional se promueven? Tal interrogante es valioso si se considera que la estrategia es una variable clave en el logro de la coordinación empresarial y, por ende, en los efectos causados en los contextos sociales. De este modo, una transformación en la estrategia podría redundar en una transformación de la empresa y de sus impactos generados. Se resalta que, para contribuir al desarrollo de este análisis, en este artículo, se propondrá que el desafío/transformación en mención se geste a partir de las ideas del posdesarrollo. Finalmente, es de destacar que, para su elaboración, se privilegia una perspectiva metodológica cualitativa fundamentada en un paradigma constructivista-interpretativo. Específicamente, se siguieron tanto el método de investigación y análisis documental como las entrevistas a expertos y las directrices para la construcción de textos argumentativos, a fin de identificar, revisar, analizar, reseñar y entroncar los aportes de autores significativos de los cuerpos teóricos clave implicados en el desarrollo de los temas trabajados.

CONSIDERACIONES SOBRE EL ENTRONQUE EMPRESA-DESARROLLO¹

El sistema-moderno-histórico-capitalista-occidental es una realidad social hegemónica,² no obstante, es a su vez heterogénea, contradictoria, resistida y disputada (Grosso, 2012). Ahora bien, tal y como lo resalta Shumpeter (1934), citado en Mintzberg (1998, p. 169), el empresario, y por ende la organización empresarial moderna,³ son actores clave del sistema, en cuanto generan procesos de destrucción creativa que lo mantienen en marcha. Siendo así, la organización empresarial como institución trascendental para el sistema se ha instaurado profundamente en el imaginario y la cotidianidad de múltiples regiones.

Claro está, la empresa moderna como fenómeno constitutivo y funcional al sistema histórico capitalista ha sido objeto de múltiples análisis que han intentado describirlo y explicarlo a fin de controlarlo, optimizarlo y funcionalizarlo a beneficio del capital. En términos generales, de acuerdo con Camisón y Dalmau (2009), se pueden identificar dos corrientes en esta labor: los análisis económicos y los análisis organizativos, cada uno constituido por diversas posturas teóricas y autores.

1 Para analizar una discusión más extensa del tema, véase Arévalo (2013).

2 En coherencia con Gramsci (1971), citado en Arrighi (1999), y con Arrighi (1999), la hegemonía se entiende como el poder de un Estado o de un grupo social para ejercer funciones de liderazgo y gobierno sobre un sistema de Estados soberanos o grupos sociales, poder que implica acciones transformadoras que conlleven el cambio del modo de funcionamiento de los Estados o grupos de forma fundamental. Este poder excede la dominación pura y simple, en cuanto es ampliado mediante el ejercicio del liderazgo intelectual y moral. Es importante resaltar que cuando se ejerce hegemonía de un grupo hacia otro, los dominantes tienen la capacidad de presentar sus intereses, valores, ideologías, etc., particulares como algo de interés general.

3 En este punto, es vital retomar algunos aportes de Arrighi (1999, p. 24), Braudel (1984), citado en Arrighi (1999, p. 24) y Dupuis (2010) sobre cómo la organización empresarial clásica no es un fenómeno propio del mundo occidental moderno-capitalista. No obstante, la empresa moderna, es decir, aquella que surge entre los siglos XVII-XVIII, y mediante la cual se concentró a un conjunto disperso de productores en unas mismas instalaciones, sí hace parte del sistema histórico capitalista y contribuye en gran medida a los procesos de la acumulación incesante de capital.

Por otra parte, en lo que al tema del desarrollo se refiere, de acuerdo con Escobar (2005), a lo largo de los últimos cincuenta años, tal acepción en las ciencias sociales ha visto tres momentos principales, en coherencia con tres corrientes teóricas específicas:

- La teoría de la modernización, propia de las teorías liberales, que, desde mediados del siglo XX, realizó planteamientos sobre el crecimiento y desarrollo, bajo la premisa de los efectos benéficos del capital, la ciencia y la tecnología.
- La teoría de la dependencia, proveniente de teorías marxistas, que plantea, desde la década de 1960, una posición contrapuesta a las teorías de la modernización, resaltando que el subdesarrollo de las regiones así consideradas es producto de relaciones de dependencia externa y explotación interna y no de carencia de capital, tecnología o valores modernos; el problema reside en el capitalismo.
- Críticas culturales, que devienen las teorías posestructuralistas, con las cuales se trata de realizar una deconstrucción del discurso del desarrollo, para develar que se trata de un mecanismo para la producción cultural, social y económica del tercer mundo.

Específicamente, con respecto a la perspectiva teórica de la modernización, Escobar (2007) plantea que el 20 de enero de 1949 el presidente de los Estados Unidos Harry Truman realiza el lanzamiento del discurso del desarrollo como un asunto de geopolítica global. Y de acuerdo con Contreras (2000), el propósito de Truman fue replicar globalmente las características de la sociedad norteamericana, modelo de modernidad y centro hegemónico del capitalismo actual (Braudel, 1997; Arrighi, 1999), por tal razón, se podría afirmar que el discurso del desarrollo constituye una estrategia para globalizar el sistema histórico capitalista y evitar la amenaza del comunismo que a mediados del siglo XX se hacía latente ante la existencia de grandes desequilibrios sociales.

Ahora bien, al realizar un ejercicio de síntesis que integre los discursos empresariales y del desarrollo hegemónico, se encontrará una convergencia discursiva de estos dos dispositivos del sistema del

capital y, por tanto, se podría afirmar que la empresa contribuirá o se encargará del desarrollo de las sociedades, claro está, del desarrollo modernizador, es decir, aquel interpretado desde las teorías de la modernización funcionales a la acumulación incesante de capital.

Por otra parte, es necesario destacar que la convergencia discursiva empresa-desarrollo se materializa en los contextos sociales con la complicidad de los Estados, instituciones que frente a los cambios del sistema capitalista en el que se desenvuelven han refigurado su misión, pasando de un Estado nacional/keynesiano benefactor a un Estado neoliberal/global que transfiere sus otrora funciones del desarrollo a otro dispositivo del capital, como lo es la organización empresarial (Moncayo, 2012; Ahumada, 1996).

Finalmente, ante la situación descrita, resulta pertinente un pensamiento crítico que problematice esta realidad tendencial y ponga en tensión la actual responsabilidad a cargo de la empresa. En esta dirección, un interrogante pertinente sería este: ¿en los contextos/entornos latinoamericanos actuales la organización empresarial podría ser una institución social que garantice un contradesarrollo vital?⁴

4 Tratando de escapar al lenguaje sometido a las formas de pensamiento hegemónico de carácter funcionalista y de evitar llegar a engrosar el listado amplio de adjetivaciones sobre el discurso del desarrollo, se propone en este artículo el concepto de *contradesarrollo vital*, el cual se entenderá como una alternativa al desarrollo, en la cual la configuración de los estadios presentes/futuros de las sociedades estará, por una parte, en coherencia con una expansión colectiva que priorice toda forma de vida (material o inmaterial) y posea un carácter dilatado o extensivo donde resulta central el reconocimiento, el respeto y la promoción de la multiplicidad/pluralidad social y de las diversas bases ambientales, y por tanto, de acuerdo con Escobar (2002), se consideraría pertinente construir a partir de las acciones de contradesarrollo de las comunidades (es decir, agenciamientos, resistencias, negociaciones, subversiones y reelaboraciones de la gente o de los usuarios de prácticas con respecto a los proyectos de desarrollo) que se apropian del desarrollo para reorientarlo hacia otra racionalidad y edificar así una modernidad alternativa, es decir, una racionalidad del mundo distinta de la eurocéntrica donde se resignifican diversos conceptos, como el de naturaleza y conservación, además comporta el universo diverso que quieren mantener las comunidades. Por otra parte, a la luz del contradesarrollo vital, la configuración de los estadios presentes/futuros de las sociedades estará en oposición a todos los efectos nocivos que han sido generados mediante los discursos, las instituciones y las prácticas del desarrollo hegemónico en las múltiples sociedades del planeta, los cuales para ser superados es necesario dislocarlos y proponer alternativas; no obstante, no se pretende generar un desconocimiento de los elementos benéficos que hubiese podido generar el desarrollo.

Este interrogante es valioso en cuanto permite poner en tensión la actual labor de las empresas en lo que a materia de desarrollo se refiere, esto toda vez que parece evidente que en múltiples contextos la empresa con sus discursos/prácticas fundamentadas en una lógica capitalista y en interdependencia con otras instituciones del sistema se ha encargado de conceptualizar/instaurar un desarrollo modernizador funcional al capital y así establecer una realidad diferente y opuesta a la emergencia de un contradesarrollo vital. De esta forma, tal y como lo plantean De Souza Santos (2010), Aktouf (2001), Ahumada (1996) y Quijano (2011, 2012), lo que se establece son las condiciones propicias para el despliegue de los intereses de las empresas y se perjudica en grandes medidas otros campos, ámbitos y realidades de las sociedades.

Por supuesto, si se reflexiona sobre la urgente necesidad de nuestros contextos de superar las injusticias y destrucciones, entonces, como lo resalta Hamel (2008), es necesario (desde los espacios académicos) reinventar los principios, los procesos y las prácticas empresariales/administrativas para nuestra era (y contextos), para lo cual es ineludible adelantar estudios inter- y transdisciplinarios de la empresa, que permitan, por una parte, develar la situación problemática planteada, y por otra, identificar nuevos esquemas para repensar y resignificar éticamente la institución empresarial, hoy responsable del desarrollo.

LA ESTRATEGIA ORGANIZACIONAL COMO PUNTAL RELEVANTE PARA RESIGNIFICAR LA INSTITUCIÓN EMPRESARIAL

Sin desconocer que el proceso es mucho más amplio y complejo, un ejercicio interesante para la resignificación de lo empresarial en favor de la emergencia de un contradesarrollo vital consistiría en proponer debates en torno a interrogantes clave como el siguiente: ¿cómo desafiar las concepciones/representaciones convencionales de la estrategia organizacional/empresarial?

De acuerdo con Camisón y Dalmau (2009) y Mintzberg (2001), con el advenimiento de la economía moderna y de la revolución industrial inglesa se produjo una mayor aceleración y com-

plejidad económica y organizacional (Braudel, 1997), de forma tal que se requirió el origen de la disciplina científico-moderna de la administración, campo del conocimiento que permite la coordinación eficiente de la institución empresarial. Si se encuentra que, de manera semejante a las demás ciencias sociales, la administración deviene y mantiene la lógica de la modernidad y por ende del sistema del capital en sus fundamentos de base, entonces se infiere que la coordinación que sucede de los discursos/prácticas de este campo del conocimiento implican en mayor medida una armonización de la institución social empresarial en función de un objetivo prevalente que se refiere a la acumulación incesante de capital. Luego, por lo planteado y entre otras razones importantes, la organización empresarial termina por conceptualizar/instaurar en los contextos sociales un desarrollo modernizador.

Es de anotar que, para lograr la coordinación de los organismos sociales, el conocimiento administrativo plantea desde las décadas de 1960 y 1970⁵ la necesaria formulación, implementación y control de una serie de estrategias, concepto que en sus representaciones convencionales ha requerido varias definiciones: plan,⁶ patrón,⁷ posición,⁸ perspectiva,⁹ estratagema¹⁰ y combinaciones de estos conceptos¹¹ (Mintzberg, 1987). En términos generales, el tema de la estrategia empresarial ha sido convencionalmente abordado desde diversos autores y corrientes teóricas. No obstante, en una revisión de campo del *management* estratégico, Mintzberg (1998)

5 Es necesario resaltar, siguiendo a Braudel (1997), que todo hito histórico no data de una fecha exacta, en cuanto hace parte y es constituido por una historia de larga duración.

6 Guía o rumbo de acción para el logro de los objetivos de la organización (estrategia proyectada).

7 Coherencia de conducta en el tiempo de la organización a fin de lograr sus objetivos (estrategia realizada).

8 Ubicación de determinados productos en mercados particulares.

9 Creencia/visión del líder sobre lo que se debe hacer para el cumplimiento de la visión organizacional.

10 Maniobra que se realiza para burlar/intimidar/desorientar a un competidor en sus decisiones.

11 Estrategia deliberada, estrategia no realizada, estrategia emergente, estrategias sombilla, estrategias como posición y perspectiva.

postula que la estrategia, su formación, práctica y contenido, ha sido analizada principalmente por diez escuelas clasificadas en tres grupos: 1) escuela prescriptiva que analiza cómo debiera formularse la estrategia, 2) escuela descriptiva que examina de hecho cómo se formula la estrategia y la escuela de la configuración con un enfoque holístico y unificador.¹²

En esta misma dirección, Guerras-Martín, Madhok y Montoro-Sánchez (2014) arguyen que el pensamiento estratégico es un campo joven, que data de la década 1960, a partir de las publicaciones de Chandler (1962), Ansoff (1965) y Andrews (1971). Empero, en los últimos cincuenta años, ha madurado progresivamente y se han trabajado diversidad de temas, tales como internacionalización, cooperación entre firmas, estrategias y competencia en los mercados de productos y factores, liderazgo estratégico y las relaciones entre las estrategias de las firmas y su responsabilidad social corpora-

12Escuelas prescriptivas: la de diseño (formación de la estrategia como proceso de concepción y diseño informal), planificación (formación de la estrategia como proceso de planificación formal-racional) y posicionamiento (formación de la estrategia como proceso estrictamente analítico que ha de prestar especial atención al contenido en sí de la estrategia para generar posiciones en un mercado). Escuelas descriptivas: empresarial (formación de la estrategia como proceso visionario en el cual resulta de vital importancia la visión del gran líder), cognoscitiva (formación de la estrategia como proceso mental que sigue el gran líder), cultural (formación de la estrategia en torno a la cultura y por ende alrededor de relaciones de colectividad y cooperativas), política (formación de la estrategia como proceso conflictivo y de negociación en los que diversos grupos generan debates y tensiones), ambiental (formación de la estrategia como proceso inminentemente reactivo al entorno) y del aprendizaje (las estrategias se crean de forma emergente en la medida en que la organización se adapta, aprende y entiende las características del entorno). Escuela de la configuración (la estrategia tiene diferentes matices según el ciclo de vida de la organización; en cada etapa se puede requerir uno u otro tipo de estrategia). Se debe aquí anotar que el *management* estratégico en América Latina, y específicamente en Colombia, se encuentra ampliamente influenciado por los discursos/prácticas norteamericanos y de los países centros hegemónicos del capitalismo. De esta forma, las escuelas enunciadas ejercen un influjo importante tanto en las academias como en las empresas de nuestros contextos, presentándose más bien como discursos que siguen una moda, que son acrílicos y descontextualizados (Varela, 2000). Argumenta Varela (2000) que el fenómeno se debe, principalmente, a dos aspectos: por una parte, una amplia dependencia intelectual, y por otra, la globalización de las prácticas de gestión de las empresas multinacionales, no solo norteamericanas y europeas, sino también latinoamericanas que reproducen estos modelos y discursos en el mundo.

tiva. Asimismo, Nag, Hambrick y Chen (2007) y Ronda-pupo y Guerras-Martín (2012) destacan la existencia de siete componentes clave de los conceptos de la administración estratégica, a saber: 1) rendimiento-desempeño-comportamiento, 2) la firma como tal, 3) iniciativas estratégicas, 4) entorno, 5) organización interna, 6) gerentes/propietarios y 7) recursos.

De esta forma, cada vez más se encuentran diferentes tópicos y metodologías de investigación que intentan desde diferentes perspectivas explicar las razones fundamentales de las ventajas competitivas y el éxito de las empresas. Tales explicaciones, en general, giran en torno de dos péndulos: por una parte, la tensión existente entre los factores internos de la firma y los atributos del entorno externo; y por otra, los análisis de nivel macro (la firma y su entorno) y los análisis del nivel micro (los individuos y sus relaciones en la firma). En distintas épocas, ha prevalecido una u otra tendencia en la investigación. El péndulo dual (metáfora de Hoskisson) ha girado simultáneamente en ambas direcciones, y tales giros han determinado los desarrollos y el estado actual del pensamiento estratégico. Claro está, la metáfora del péndulo, a pesar de resultar sumamente ilustrativa, puede tornarse un tanto simplista. Lo anterior en cuanto una cuestión es reducir la investigación a los factores internos y externos por cuestiones de propósito o metodología y otra es pensar que la realidad de la firma gira en torno a un tópico u el otro. Ciertamente, ambas dimensiones son vitales. Si bien es cierto que, en años recientes, la investigación sobre estrategia ha girado más en torno a la dimensión interna, esto no quiere decir que la preocupación por lo externo haya desaparecido (Guerras-Martín, Madhok y Montoro-Sánchez, 2014).

Por su parte, Furrer, Thomas y Goussevskaia (2008) en revisiones actuales plantean que el campo de la estrategia tiene como precedentes los aportes de Taylor (1911) con la ciencia del trabajo, Barnard (1938) con los roles del administrador, Simon (1947) con los análisis de la toma de decisiones y Selznick (1957) con sus trabajos sobre las competencias distintivas. Ya posteriormente, desde la década de 1960, con las obras de Chandler (1962), Ansoff (1965)

y Andrews (1971) el campo de la estrategia como tal empieza a formarse. En la década posterior, se inicia una transición hacia un enfoque más investigativo, con dos corrientes que se acogen a perspectivas ontológicas y epistemológicas opuestas. Estas son, por una parte, un enfoque de procesos con estudios descriptivos basados en autores como Quinn (1980) y Mintzberg y Waters (1978, 1985); por otra parte, un enfoque que estudia las relaciones entre estrategia, organización e industria-competidores mediante métodos deductivo-cuantitativos, siendo aquí relevantes autores como Porter (1979, 1980, 1985) cimentado en las obras de Mason (1939, 1949) y Bain (1956, 1964).

Desde la década de 1980 en adelante, el campo de la estrategia gira desde el análisis de la industria hacia la estructura interna de la firma, los recursos y las capacidades. En estos nuevos marcos analíticos de la estrategia, se pueden encuadrar varias corrientes, como los costos de transacción económicos (Williamson, 1975, 1985, 1991; Fama, 1980; Jensen y Meckling, 1976; Hennart, 1988; Kogut, 1988; Hennart y Park, 1983), la teoría de la agencia (Alchian y Demsetz, 1972; Jensen y Meckling, 1976; Fama, 1980) y la teoría basada en los recursos (Wernerfelt, 1984; Stuart y Podonly, 1996; Teece, 1997; Grant, 1996, 1991b; Powell y Dent-Micallef, 1997; Spender, 1996; Szulanski, 1996; Barney, 1991; Mahoney y Pandian, 1992) en la que se encuentran implicadas tanto la teoría de los activos intangibles (Itami, 1987) como la teoría basada en competencias de la corporación diversificada (Prahalad y Bettis, 1986; Prahalad y Hamel, 1990).

El estudio de Furrer, Thomas y Goussevskaia (2008) indica que la investigación actual/convencional (y quizá práctica) de la estrategia como una de las variables trascendentales de la empresa entre 1980 y 2005 ha girado en forma dinámica en torno a diversos tópicos, de la siguiente manera: 1) los temas de alianzas, capacidades, restructuración, corporativo, entrada, financiero, internacional, emprendimiento e innovación han incrementado su importancia; 2) los temas de ajuste, decisión, entorno, planificación, tipologías y misión han disminuido su relevancia; y 3) los temas cognitivos,

de competencia, diversificación, funcionales, crecimiento, industria, alta gerencia, metodologías, organización, liderazgo y *performance* han mantenido su grado de importancia. En síntesis, los seis temas centrales de trabajo en el campo de la estrategia son estos: estrategia y su entorno, procesos estratégicos y alta gerencia, estrategia corporativa y modelos financieros, crecimiento y entrada a mercados, industria y competencia y perspectiva de la firma basada en recursos.

Por otra parte, para Mintzberg (1998), la estrategia, en cuanto discurso y práctica compleja y diversa, permite a las organizaciones operar bajo parámetros establecidos, liberando tiempo y energía para los detalles, además proporciona coordinación de las actividades para dirigir las hacia el logro de un mismo fin, evitando ineficiencias resultantes de la desarticulación. Claro está, como se observa en los párrafos precedentes, una coordinación promovida en función de la acumulación incesante de capital. Lo último en mención podría argumentarse con mayor precisión al analizar los conceptos y las preocupaciones de la estrategia y su relación con la lógica del sistema del capital. En un aporte a tal ejercicio, Arévalo (2014), plantea que las escuelas o corrientes teóricas de la estrategia, tal como lo es la escuela del posicionamiento, generan un conocimiento gestionado/aplicado, según las características y los intereses del sistema histórico capitalista, y proponen analíticas sobre la estrategia de los monopolios del capital.

Ahora bien, si se considera, entonces, la estrategia como uno de los ejes clave de la administración para proporcionar una coordinación funcionalista a las instituciones empresariales y por ende como un puntal relevante que interviene en la forma en cómo la empresa establece un desarrollo modernizador en las sociedades, entonces desafiar las representaciones convencionales de tal acepción podría constituirse en un punto vital a fin de resignificar la institución empresarial para la promoción de un contradesarrollo vital en los contextos sociales.

Es indiscutible que un posible desafío de las representaciones convencionales de la estrategia en la dirección planteada implicaría una resignificación de los discursos/prácticas de tal acepción, a par-

tir de otras alternativas posibles y disidentes con respecto a la lógica homogeneizadora del capital, desde otras epistemologías, tal y como lo plantea el posdesarrollo.¹³

CONSIDERACIONES GENERALES SOBRE EL POSDESARROLLO

De acuerdo con Escobar (2005), el posdesarrollo es un planteamiento que se utilizó por primera vez en 1991 en un coloquio internacional celebrado en Ginebra. Esta acepción surge debido a planteamientos como el siguiente: “Los últimos cuarenta años pueden ser denominados la era del desarrollo. Esta época está llegando a su fin. Ha llegado el momento de escribir su obituario [...] la luz continúa alejándose en la oscuridad” (Sachs, 1996, p. 1). Estas frases nos llevan a pensar que, si el desarrollo se encuentra en sus momentos finales, entonces ¿qué vendrá después? Precisamente, desde los intentos por contestar este interrogante, surgen planteamientos como el posdesarrollo.

Tal y como se mostró en el primer punto de este artículo, Escobar (2005) plantea que el desarrollo a lo largo de los últimos cincuenta años ha vivido tres momentos principales, uno de los cuales hace referencia a la emergencia de las críticas culturales que devienen las teorías posestructuralistas. Es de resaltar que precisamente es en tal marco en el que se puede ubicar el posdesarrollo.

Seis años después de su primera aparición, el posdesarrollo ya había cautivado adeptos y había desencadenado múltiples debates y tensiones político-académicas en torno al tema. Principalmente, a mediados de la década de 1990, se pueden identificar tres críticas principales: 1) el énfasis en el discurso y el desconocimiento de los verdaderos problemas del desarrollo (la pobreza y el capitalismo), 2)

¹³En este punto, es importante resaltar que no se pretende desconocer ni eliminar la existencia del capitalismo y de la modernidad, no se pretende generar peligrosos proyectos mesiánicos que busquen la salvación de la humanidad, se trata más bien de generar procesos de resignificación basados en amplios diálogo de saberes que permitan, por una parte, apreciar y no despreciar ni depreciar las potencialidades de diferentes lógicas y realidades existentes en las sociedades; y por otra, analizar las limitantes que todas estas implican, se trata así de ensanchar las analíticas para hacer frente a los problemas espacio-temporales que enfrentamos y para experimentar/crear propuestas en vías de un contradesarrollo vital.

la visión generalizada del desarrollo que desconoce matices y cuestionamientos locales y 3) el privilegio de los discursos locales que obvian las relaciones de poder existentes en estos ámbitos. Es de resaltar que, ante estos cuestionamientos, los teóricos del posdesarrollo han respondido efectivamente; no obstante, en la actualidad, los debates siguen profundizándose (Escobar, 2005).

Al adentrarse en el entendimiento del concepto, se debe resaltar que la “era del posdesarrollo” significa una era en la que el desarrollo ya no sería el principio organizador central de la vida social, en la que tal acepción no estaría fundamentada solo bajo la mirada occidental y en la que se dependería más de los intentos de la gente común para construir un mundo más humano, cultural y ecológicamente sostenible (Escobar, 2005).

De esta forma, el posdesarrollo hace referencia a la posibilidad de crear diferentes discursos y representaciones, no tan mediadas desde la óptica del desarrollo y sus discursos occidentales, y así intentar cambiar las prácticas de saber y hacer. De la misma manera, el posdesarrollo implica multiplicar, para lo cual promueve la visibilización de los centros y agentes de producción de conocimientos que han sido invisibilizados por los discursos universalizantes occidentales. En ese sentido, se reconocerían los trabajos (discursivos y prácticos) de poblaciones locales y movimientos sociales que adaptan y resisten al desarrollo occidental y así generan conceptualizaciones y prácticas alternas, basadas en nociones de sostenibilidad, autonomía, diversidad y economías alternativas que no se conforman con los discursos hegemónicos.

Por su parte, Gudynas (2011) resalta que el posdesarrollo emerge para cuestionar los discursos, las instituciones y las prácticas del desarrollo, no con el fin de ofrecer “otro” desarrollo (una adjetivación más), sino de buscar y proponer algo posterior y diferente que rompa con su lógica.¹⁴ El autor en mención argumenta

¹⁴Dado que el posdesarrollo implica una fuerte tensión para el orden social actual, entonces emergen resistencias que no asumen los cuestionamientos del posdesarrollo a fondo y lo que pretenden es hacer usos ligeros del concepto para aprovechar, por ejemplo, el término *post* y ofrecer “otro” desarrollo, es decir, una adjetivación más del discurso dominante (Gudynas, 2011).

que el posdesarrollo permite criticar tanto posturas liberales como conservadoras y socialistas (incluidos los Gobiernos progresistas de América Latina), posturas todas que giran en torno a la ideología del progreso base del discurso del desarrollo. Se argumenta que el posdesarrollo se acerca más bien a las lógicas/saberes indígenas que, no estando insertos en las ideologías dominantes, se convierten en fuentes importantes para construir alternativas al desarrollo.

Por otra parte, Latouche (2003) argumenta que el posdesarrollo se trata de una corriente que agrupa diversidad de autores y redes, tanto en el norte como en el sur global. Con esta corriente, se trata de hacer una crítica al capitalismo y a la mundialización, lo cual implica que, por un lado, quedan quienes militan en pro de “otro” desarrollo y del sistema vigente, y por otro, los que desean salir del desarrollismo y del economicismo para deconstruir el pensamiento económico y las nociones de crecimiento, pobreza, necesidades, ayuda, entre otras.

Para el autor, el posdesarrollo surge de la situación precaria de los excluidos e implica necesariamente pluralidad. Y más exactamente, lo define como

la búsqueda de modos de expansión colectiva en los que no se privilegiaría un bienestar material destructor del medio ambiente y el lazo social [...] se declina de múltiples maneras según los contextos [de forma que] puede denominarse el *umran* (plenitud) como entre los Ibn Khaldum, *swadeshi-sar-vodoya* (mejoramiento de las condiciones de todos) como en Gandhi, o *bamtaare* (estar bien juntos) como en los Tukulor, o con cualquier otro nombre. Lo importante es indicar la ruptura con la empresa de destrucción que se perpetúa bajo el nombre de desarrollo o bien, hoy en día, de mundialización. (Latouche, 2003, pp. 16-17)

Ahora bien, el posdesarrollo, de igual forma, implica generar una descolonización de los imaginarios y una deseconomización de los espíritus, supone ver las cosas de otros modos para que ellas puedan devenir otras, se trata de poner en el centro de la vida humana otras significaciones y otras razones de ser que la expansión

de la producción y el consumo. Además, implica pensar global y localmente al mismo tiempo y considerar el decrecimiento¹⁵ y las alternativas concretas locales como perspectivas complementarias (Latouche, 2003).

Asimismo, Latouche (2003) resalta que, dado que el desarrollo, se fundamenta en la lógica del capitalismo y en los valores de la modernidad, como el progreso, el universalismo, el dominio de la naturaleza y la racionalidad cuantificante, entonces, el posdesarrollo, además de cuestionar el desarrollo, debe igualmente cuestionar el capitalismo y la modernidad, por tanto, este nuevo concepto implica al mismo tiempo un poscapitalismo y una posmodernidad (transmodernidad en el sentido de Dussel).

En la misma dirección, Vandana Shiva (citado en Carvajal, 2009) propone un nuevo orden social, económico y ambiental fundamentado en una democracia ecológica que valora 1) especies y personas por sí mismas y no por su potencial económico de apropiación privada; 2) la diversidad de la naturaleza y la cultura en lugar de la homogeneización y la destrucción; 3) una economía viviente que se construye en economías locales en las cuales se deciden necesidades locales; 4) una democracia viva basada en la inclusión y la diversidad donde las decisiones se adoptan localmente en las comunidades y la delegación hacia arriba se hace solo con la aprobación desde abajo; 5) el conocimiento vivo elaborado por las comunidades

15Decrecimiento no hace referencia a un inmovilismo conservador, significa más bien la renuncia al imaginario económico de que más es igual a mejor, significa redescubrir la riqueza de las relaciones sociales de convivencia. El objetivo del decrecimiento es el abandono del crecimiento *per se* sin implicar un crecimiento negativo, además es importante resaltar que el decrecimiento no reniega de la ciencia y la técnica, se dirige más bien al aprovechamiento de esta para mejorar la calidad de vida y no el incremento absurdo del PIB (Latouche, 2003). El decrecimiento puede hacer la vida más agradable, e implicaría poner en marcha un movimiento en espiral para entrar en la órbita de las 8R: Reevaluar, Reconceptualizar, Reestructurar, Relocalizar, Redistribuir, Reducir, Reutilizar, Reciclar, además de otras R alternativas y complementarias, Romper con la dependencia económica y cultural del norte, Retomar el hilo de una historia interrumpida por la colonización, el desarrollo y la globalización, Reencontrar y Reapropiarse de una identidad cultural propia, Reintroducir los productos específicos olvidados y los valores “antieconómicos” ligados a su historia, Recuperar las técnicas y los saberes tradicionales (Carvajal, 2009).

en contacto con sus necesidades; 6) la globalización de la paz; y 7) el reemplazo de la lógica de la competencia y el conflicto por la del cuidado y la compasión.

Por otra parte, pero sobre el tema en cuestión, Patricio Carpio (citado en Carvajal, 2009), habla sobre el concepto del *buen vivir* o el *bien estar* de la población local, haciendo énfasis en la igualdad de oportunidades, el fomento de actividades económicas que apunten hacia tal objetivo y las políticas subordinadas a los requerimientos sociales, culturales y ambientales. Más específicamente, resalta el autor que estos conceptos consisten en la búsqueda y creación de las condiciones materiales y espirituales para construir y mantener una vida armónica con la naturaleza. El buen vivir implica deshacernos de visiones aparentemente sustentables y sostenibles, pero que tan solo buscan la sostenibilidad del capital por encima de cualquier otro aspecto.

Para García García (citado en Carvajal, 2009), el nuevo posdesarrollo implicaría la creación de un nuevo orden social, cuyas semillas se encuentran en la complejidad de la realidad social, mas no en la homogeneización y universalización de soluciones económicas, hegemónicas y vacías.

Así pues, “el posdesarrollo (se etiquete o no como tal) se trata de imaginar diferentes *medios para organizar las sociedades*”, para “mejorar las condiciones de vida, tanto materiales como no materiales”, de transformar “profundamente la lógica social”, de imaginar nuevas sociedades, nuevos mundos” (Carvajal, 2009, p. 209).

ELEMENTOS PARA PENSAR POSIBLES ENTRONQUES ENTRE LA ESTRATEGIA ORGANIZACIONAL Y EL POSDESARROLLO

Repensar la estrategia organizacional de las empresas desde los postulados del posdesarrollo, entre otros aspectos, implicaría emprender una búsqueda y aprendizaje sobre contenidos y marcos analíticos para su formulación e implementación, desde el interior de la complejidad, realidad y necesidades de los entornos en los cuales se van a desplegar e impactar estas estrategias. Asimismo, implica aprender y generar estrategias empresariales, cimentándose riguro-

samente desde otro tipo de ontologías y epistemologías bajo las cuales se tenga otra forma de ver, saber y hacer en el mundo, diferente de las lógicas de la acumulación incesante de capital, y bajo las cuales todo ser viviente y sus formas de vida (material e inmaterial) deben superar con creces el lugar prioritario actual del capital.

En consonancia con estas propuestas es importante resaltar dos planteamientos, a saber:

1. Retomando a Quijano (2012), se podría destacar que, en América Latina, el debate sobre las economías gira en torno a dos perspectivas. Por un lado, el despliegue de la economía liberal capitalista que logra instalarse mediante procesos/proyectos neo-coloniales-civilizatorios-mesiánicos, políticas de modernización, posturas desarrollistas y los discursos de la globalización que se presentan como la expresión de un eslabón inevitable de las sociedades; forma de economía que luego de instaurarse termina por configurar una amplia red de periferias capitalistas precarias en estos territorios. Y por otro, en coherencia con la heterogeneidad contextual, emerge una multiplicidad de proyectos y prácticas que dan forma a un horizonte económico plural, atravesado por una multiplicidad de culturas que entienden, piensan y hacen economías de otros modos. Se encuentra en América Latina, paralelamente a las formas económicas liberales, una extensiva cantidad de nuevos imaginarios económicos, lógicas de la diferencia y la posibilidad y de proyectos que comparten pretensiones, filosofías y prácticas que develan la diversidad económico-cultural y confrontan la economía hegemónica.

Es de resaltar que estas formas económicas emergentes distan de la lógica del capital, razón por la cual priorizan la reproducción ampliada de la vida del conjunto social, producen sociedad, y la producción en sí se dirige hacia una mejor satisfacción de las necesidades acordadas como legítimas por la misma sociedad. Se trata de iniciativas donde se considera que el trabajo es un eje central, razón por la cual los sujetos que lo generan merecen una posición privilegiada con respecto a lo material y el capital; en suma, son proyectos en favor de la vida, de su reproducción y de otros modos de existencia.

Algunos ejemplos de estos proyectos e iniciativas son:

Emprendimientos comunitarios, empresas recuperadas por los trabajadores, microemprendimientos familiares, mutuales y cooperativas, espacios de intercambio con moneda social, ferias populares, redes de comercio justo o solidario, espacios de compra conjunta, microcrédito y banca social, instituciones de capacitación y apoyo a todas las anteriores, movimientos piqueteros y sus actividades productivas, espacios culturales territoriales, sindicatos de trabajadores (ocupados o desocupados). (Abramovich y Vázquez, 2007, citados en Quijano, 2012)

Asimismo, se encuentran organizaciones y formas de economía social, tales como

cooperativas productoras de bienes y servicios para el mercado en general, para mercados solidarios, o para el autoconsumo de sus miembros, prestación de servicios personales solidarios (cuidado de personas, cuidado del medio ambiente, recreación, terapéuticas, etc.), canalización de ahorros hacia el crédito social, banca social, formación y capacitación continua, investigación y asistencia técnica, cooperativas de abastecimiento o redes de consumo colectivo para abaratar el costo de vida, mejorar la calidad social de los consumos, asociaciones de productores autónomos (artesanos, trabajadores de las artes, oficios, etc.) que venden juntos, generan sus propias marcas y diseños, compiten cooperativamente, etc., asociaciones culturales de encuentro comunitario (barriales, de género o generacionales, étnicas, deportivas, etc.) y afirmación de las identidades; redes de ayuda mutua, seguro social, atención de catástrofes locales, familiares o personales, sindicatos de trabajadores asalariados del Estado o del capital, espacios de encuentro de experiencias, de reflexión, sistematización y aprendizaje colectivo. (Coraggio, 2002, citado en Quijano, 2012).

Asimismo, es importante resaltar la existencia de otras expresiones de nuestros contextos que integran los procesos económicos y culturales, entre aquellas, las propuestas indígenas (caso comunalidad o *ayllu* y *sumak qamaña* en Bolivia, reciprocidad y

economía propia en Colombia, buen vivir o *sumak kawsay* en Ecuador, entre otras) y algunas manifestaciones rurales, “cuyo sustrato es el sistema de intercambios en el marco de cooperaciones vitales” (Quijano, 2012, p. 196). Además, a excepción de algunas posturas que nacen con la economía liberal capitalista, y por ende se encuentran ligadas a esta matriz hegemónica, existe diversidad de iniciativas que reconocen y potencian una perspectiva plural en pro de la vida, anclándose analítica, experimental y existencialmente en el biocentrismo.

En términos generales, estas son las otras economías (políticas, epistemologías, existencias) de América Latina, que dialogan, se conectan e influyen mediante procesos sociales amplios, heterogéneos y complejos. Son las iniciativas que defienden la diversidad, los lugares y la diferencia, donde la economía es lo que se hace con los propios discursos y prácticas. Con esto se está afirmando que asistimos a un momento histórico de proliferación de movimientos inauditos en la vida económica, cultural y biológica (Quijano, 2012).

Ahora bien, si consideramos en nuestros contextos sociales latinoamericanos la existencia de una economía plural, diversa y heterogénea que implica una multiplicidad de tipos y formas de organización, muchas de las cuales se dirigen hacia la búsqueda de un contradesarrollo vital, entonces, si lo que se pretende es aprender de otras ontologías/epistemologías diferentes de las del capital y que prioricen la vida para ensanchar las analíticas sobre la estrategia organizacional empresarial y si se pretende emprender procesos de aprendizaje/búsqueda de estrategias articuladas a las realidades contextuales, resulta pertinente y necesario considerar, analizar y aprender de la pluralidad y diversidad de estrategias que siguen estas iniciativas organizacionales.

2. Siguiendo los aportes de Grosso (2012), resulta pertinente entonces, según lo anotado en el punto anterior, una ciencia social crítica en América Latina que promueva un conocimiento ampliado que visibilice formas de conocer otras silenciadas y constitutivas de nuestros conocimientos, filosofía, historia y lenguaje, y así contribuir a develar y suscitar la diversidad de conocimientos que existen

en torno a la estrategia organizacional. Con esto se pretende que un conocimiento científico universal/parroquial, sin desconocer sus aportes e importancia, no se convierta en obstáculo a la densidad de conocimientos otros que sobre estrategia se producen en los contextos latinoamericanos. Tal pensamiento crítico redundaría en un conocimiento con mayor pertinencia sobre la estrategia organizacional, en cuanto permitiría ensanchar las analíticas y reconocer otras verdades e introduciría una multiplicidad de innovaciones y transformaciones importantes.

No obstante, de acuerdo con Grosso (2012), ello requiere, por parte de los investigadores y productores de conocimiento, una “alteración epistémica” (Kusch, 1978, citado en Grosso, 2012, p. 52), es decir, una superación de la metodología científica moderna, que, de acuerdo con Haber (2011) y en pro de una objetivación necesaria para la generación de un conocimiento científico verdadero, plantea una separación cartesiana causa/efecto, cuerpo/alma, presente/pasado, investigador/investigado, teoría/práctica.

Quizá una metodología y una ciencia indisciplinada (Haber, 2011) sin objeto y sin sujeto investigador apartado, basada en las relaciones sociales que quedan ocultas bajo la objetivación, en las subjetividades propias de cada investigador considerado como un ser perteneciente a lo social y a lo investigado, basada en el reconocimiento, la conversación para aprender, la solidaridad fundada en lo afectivo y en la crianza de subjetividades ampliadas, permita reconocer, dialogar y, sobre todo, otorgar posiciones y significaciones a esos espacios-tiempos, planteamientos y prácticas otras sobre estrategia organizacional silenciadas por el conocimiento científico/objetivante funcional al sistema histórico capitalista.¹⁶

16 Haber (2011) plantea que el reconocimiento implica tres cosas: 1) exploración de algo poco conocido, 2) volver a conocer lo antes conocido/explorado para reafirmar o resignificar nuestros conocimientos y 3) aceptar (siendo necesario) que lo reencontrado es distinto de lo explorado en la primera búsqueda.

ALGUNAS CONCLUSIONES E IMPLICACIONES SOBRE LOS ENTRONQUES ENTRE ESTRATEGIA ORGANIZACIONAL Y POSDESARROLLO

Sin duda alguna, se podría concluir que los posibles aprendizajes y avances que devendrían del entronque estrategia organizacional y posdesarrollo podrían contribuir a la búsqueda de un contradesarrollo vital. Para argumentar lo anterior, obsérvese lo siguiente, a saber: según lo dicho a lo largo del artículo, a la empresa se le viene entregado progresivamente en nuestra actualidad neoliberal la responsabilidad del desarrollo de los contextos sociales, no obstante, esta institución social, en parte, al coordinarse con una serie de estrategias cimentadas en la lógica del sistema del capital, termina instaurando un desarrollo modernizador funcional al capital que se despreocupa, incluso, por la vida misma.

Ahora bien, es claro que, si las bases sobre las cuales se fundamentan las estrategias se resignifican, estas últimas también se transformarán, lo cual daría como resultado la posibilidad de un rumbo diferente en la coordinación de la institución empresarial, y con ello su impacto sobre los contextos sociales sería algo nuevo y disidente con respecto al orden social actual.

Siendo así, si los marcos analíticos de los cuales devienen las estrategias se ensanchan para visibilizar y dar paso con valor de verdad a esa multiplicidad de organizaciones que proliferan en los contextos latinoamericanos y que giran en torno a la priorización de la vida, entonces tendríamos como resultado la emergencia tanto de herramientas de formulación e implementación como de contenidos mismos de estrategias, cuestiones diversas y resignificadas en las que se incluirían necesariamente diversas perspectivas en pro de la vida.

Seguidamente, si se considera lo anterior y que la estrategia es un puntal fundamental en la coordinación de la empresa, entonces tendríamos ante nosotros la posibilidad de observar la operación de esta institución social coordinada en función de la vida o por lo menos tomando en serio y con valor de verdad esta perspectiva vital.

Todo lo anterior necesariamente redundaría en la construcción y promoción, por parte de la empresa, de un contradesarrollo vital en los contextos sociales. Por su puesto, para que un cambio de tal magnitud en la institución empresarial sea posible tanto teórica como empíricamente, ejercicios similares tendrían que adelantarse en torno a todos los demás discursos/prácticas relacionados con esta institución social.

Ahora bien, es necesario resaltar que la tarea de materializar el entronque estrategia/posdesarrollo no es simple, toda vez que, si pensar cualquier ámbito social desde el posdesarrollo implica pensarlo más allá del desarrollo, y por ende, como se enunció en párrafos anteriores, más allá del capitalismo y la modernidad, entonces aprender-pensar-desplegar la estrategia organizacional desde el posdesarrollo supondría pensar-actuar simultáneamente desde un poscapitalismo y una posmodernidad (transmodernidad en el sentido de Dussel). Tal y como lo plantea De Sousa Santos (2010), citado en Escobar (2005), si enfrentamos problemas modernos para los cuales no existen soluciones modernas, la búsqueda de una solución posmoderna (posmodernismo oposicional) es el posible camino.

En esta dirección de pensar y practicar la estrategia organizacional desde el posdesarrollo, y por ende desde el poscapitalismo, podría ser significativo retomar algunos de los aportes de Gibson-Graham (2011), toda vez que las autoras se insertan en un complejo de invenciones e intervenciones transformadoras para re teorizar/reformular el capitalismo y la economía, para lo cual consideran vital una serie de políticas que permitan defender y promover un poscapitalismo. Así, siguiendo a Gibson-Graham (2011), y generando algunas adaptaciones a sus planteamientos para el ámbito estratégico, resultaría necesario:

1. Una ética del pensamiento: para pensar en un poscapitalismo es necesario que nos autocultivemos como sujetos capaces de imaginar y actuar una nueva economía y, por tanto, unas nuevas organizaciones con sus consecuentes y renovadas estrategias. Esto implica reconocer que tenemos la capacidad de innovar, supone teorizar la economía, las organizaciones y las estrategias

de manera diferente e involucra el emprendimiento de nuevas prácticas de pensar éticamente estos ámbitos y llegar a ser distintos tipos de seres económicos.

La práctica ética hace referencia al proceso de escoger/cambiar el ser, el pensamiento y el mundo/la acción. Si por una parte se reconoce el poder performativo del discurso, es decir, el hecho de que las ideas tienen efectos sobre el ser, el pensamiento y el mundo, y por otra parte la posibilidad del cultivo de ciertos tipos y capacidades de pensamiento, es decir, de que existe la posibilidad de pensar los efectos que se quieren producir y las técnicas de pensar que permiten producirlos, entonces, el pensamiento puede ser una práctica ética.

2. Una política del lenguaje: un poscapitalismo requiere dislocar el dominio de la economía única, universal y hegemónica instaurada tanto en el ámbito discursivo como en el práctico, con el fin de permitir el reconocimiento de otras economías posibles, y con ello de otras organizaciones y estrategias viables.

Para las autoras, el elemento dislocador es el lenguaje económico no sometido a las formas de pensamiento hegemónico de la disciplina, en cuanto este permite producir elementos conceptuales apropiados para aceptar proyectos de innovación económica. Con el lenguaje de la diversidad económica, se buscan redes de significados (no significados únicos) y posibilidades para sustentar una nueva economía y, por ende, unas nuevas organizaciones y estrategias, que de igual forma deben estar respaldadas mediante un nuevo lenguaje organizacional y estratégico.

3. Una política del sujeto: dado que el capitalismo no solo es lenguaje y discurso, sino que también gira en torno a subjetividades instauradas, entonces se requiere paralelamente una lucha contra sí mismo, contra el sentido del yo y del modo de ser en el mundo, así como del cultivo de nuevas formas de sociabilidad, visiones de la felicidad y capacidades económicas. En ese sentido, el reto no es solo liberarnos de la economía, sino también del tipo de sujeto que esta ha creado. El reto es el cómo constituir sujetos que no deseen cuanto el capitalismo, sino que más bien deseen,

den paso y creen el no capitalismo. De esta manera, la política del sujeto implica una resubjetivación coherente a una economía diferente y comunitaria.

En esta dirección, es importante, entonces, para el caso de la propuesta de este trabajo, analizar cómo dejar de lado al sujeto tradicional que crea, piensa y dirige las organizaciones y que conceptualiza e implementa las estrategias única y exclusivamente bajo criterios capitalistas, con el fin de dar paso al sujeto que piense y gestione las organizaciones y las estrategias desde otros imaginarios posibles, sobre todo, en procura de la vida.

4. Una política de la acción colectiva: finalmente, para que la política del lenguaje y del sujeto tengan una posibilidad en el mundo, es necesario la creación de conciencias y esfuerzos colectivos combinados, agrupaciones de proyectos e iniciativas que permitan la construcción de una nueva realidad económica, y para la propuesta de este trabajo, de una nueva realidad organizacional y estratégica.

REFERENCIAS

- Ahumada, C. (1996). *El modelo neoliberal y su impacto en la sociedad colombiana*. Bogotá: El Áncora.
- Aktouf, O. (2001). *La estrategia del avestruz racional: post-globalización, economía y organizaciones*. Cali: Universidad del Valle.
- Arévalo Viveros, J. M. (2013). Relaciones e incidencias del pensamiento empresarial en el presente/futuro de las regiones. *Revista UIS Humanidades*, 41(2), 105-122.
- Arévalo Viveros, J. M. (2014). Hacia el reconocimiento de una estrategia organizacional posoccidental para contextos interculturales poscoloniales: una crítica a la escuela del posicionamiento en el campo de la estrategia. *Universidad & Empresa*, 16(27), 311-333.
- Arrighi, G. (1999). *El largo siglo XX: dinero y poder en los orígenes de nuestra época*. Madrid: Akal.
- Braudel, F. (1984). *Civilización material, economía y capitalismo*, Vol. III. Madrid, España: Alianza editorial.

- Braudel, F. (1997). *La dinámica del capitalismo*. Bogotá: Fondo de Cultura Económica.
- Camisón, C. y Dalmau J. I. (2009). *Introducción a los negocios y su gestión*. Madrid: Pearson Educación.
- Carvajal Burbano, A. (2009). *Desarrollo y posdesarrollo: modelos y alternativas*. Cali: Universidad del Valle.
- Contreras Natera, M. A. (2000). *El posdesarrollo en la búsqueda de un regionalismo crítico*. Caracas: Centro de Estudios del Desarrollo.
- Dupuis, J. P. (2010). El capitalismo: origen, esencia y variedad. En S. Arcand, R. Muñoz, J. Facal y J. P. Dupuis, *Sociología de la empresa del marco histórico a las dinámicas internas* (pp. 23-64). Bogotá: Siglo del Hombre.
- Escobar, A. (2002). Globalización, modernidad y desarrollo. En *Planeación, participación y desarrollo* (pp. 9-32). Medellín: Corporación Región.
- Escobar, A. (2005). El “posdesarrollo” como concepto y práctica social. En D. Mato, *Políticas de economía, ambiente y sociedad en tiempos de globalización* (pp. 17-31). Caracas: Universidad Central de Venezuela.
- Escobar, A. (2007). *La invención del tercer mundo: construcción y deconstrucción del desarrollo*. Caracas: Fundación Editorial El perro y la rana.
- Furrer, O., Thomas, H. y Goussevskaia, A. (2008). The structure and evolution of the strategic management field: A content analysis of 26 years of strategic management research. *International Journal of management Reviews*, 10(1), 1-23.
- Gibson-Graham, J. K. (2011). *Una política poscapitalista*. Medellín: Siglo del Hombre.
- Gramsci, A. (1979). Selections from the Prison Notebooks. New York, EE.UU: Monthly Review Press.
- Grosso, J. L. (2012). *Del socioanálisis a la semiopraxis de la gestión social del conocimiento: contranarrativas en la telaraña global*. Popayán: Universidad del Cauca.
- Gudynas, E. (2011). Debates sobre el desarrollo y sus alternativas en América Latina: una breve guía heterodoxa. En *Más allá del desarrollo* (pp. 21-53). Quito: Abya Yala.

- Guerras-Martín, L. Á., Madhok, A. y Montoro-Sánchez, Á. (2014). The evolution of strategic management research: Recent trends and current directions. *BRQ Business Research Quarterly*, 17(2), 69-76.
- Haber, A. (2011). No metodología payanesa: notas de metodología indisciplinada. *Revista de Antropología*, 23, 9-49.
- Hamel, G. (2008). *El futuro de la administración*. Bogotá: Norma.
- Latouche, S. (2003). *Decrecimiento y posdesarrollo: el pensamiento creativo contra la economía del absurdo*. Madrid: El Viejo Topo.
- Mintzberg, H. (1987). The strategy concept I: Five Ps for strategy. *California management Review*, 30(1), 11-24.
- Mintzberg, H. (1998). *Safari a la estrategia: una visita guiada por la jungla del management estratégico*. Buenos Aires: Granica.
- Mintzberg, H. (2001). *Diseño de organizaciones eficientes*. Buenos Aires: El Ateneo.
- Moncayo, V. M. (2012). ¿Cómo aproximarnos al Estado en América Latina? En M. Thwaites (ed.), *El estado en América Latina: continuidades y rupturas* (pp. 19-49). Santiago de Chile: ARCIS.
- Nag, R., Hambrick, D. C. y Chen, M. J. (2007). What is strategic management, really? Inductive derivation of a consensus definition of the field. *Strategic management Journal*, 28(9), 935-955.
- Quijano, O. (2011). *Eufemismos: cinismo y sugestión en la actual ampliación del campo de batalla*. Popayán: Universidad del Cauca.
- Quijano, O. (2012). *Ecosimías: visiones y prácticas de diferencia económico/cultural en contexto de multiplicidad*. Popayán: Universidad del Cauca.
- Reyes, A. (2007). *Administración moderna*. México: Limusa.
- Ronda-Pupo, G. A. y Guerras-Martin, L. Á. (2012). Dynamics of the evolution of the strategy concept 1962–2008: A co-word analysis. *Strategic Management Journal*, 33(2), 162-188.
- Sachs, W. (ed.) (1996). *Diccionario del desarrollo: una guía del conocimiento como poder*. Perú: PRATEC.
- Sousa Santos, B. de (2010). *Para descolonizar occidente: más allá del pensamiento abismal*. Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- Varela Barrios, E. (2000). El management estratégico y su influjo en América Latina: una visión crítica desde las ciencias sociales. Recuperado de <http://ascolfa.edu.co/web/archivos/educacionydocsrelacionados/MANGAGEMENT.pdf>

TAPIAS HERNÁNDEZ, C. A. (2014). HISTORIAS DE FAMILIA: ETNOGRAFÍA DELIRANTE SOBRE EL AMOR, LA VIOLENCIA Y LAS DROGAS. BOGOTÁ: UNIVERSIDAD DEL ROSARIO

Camilo Pérez Quintero
Universidad del Norte, Colombia

CAMILO PÉREZ QUINTERO

ANTROPÓLOGO DE LA UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA, MAGÍSTER EN COMUNICACIÓN PARA EL DESARROLLO DE OHIO UNIVERSITY Y DOCTORANDO EN COMUNICACIÓN MASIVA EN LA MISMA UNIVERSIDAD.

Historias de familia: etnografía delirante sobre el amor, la violencia y las drogas es el último libro del sociólogo César Augusto Tapias Hernández, donde presenta una colección de relatos íntimos sobre su familia, en los que retrata en detalle los espacios, las anécdotas y los personajes que la componen, y nos invita a entender la familia como un microcosmos de nuestras realidades.

Estas historias de mi familia son como postales de diferentes lugares, encadenadas para su lectura, dejan ver el viaje que hice mientras veía y escuchaba historias de tías, tíos, abuelos y abuelas, justo después de terminar la universidad, a través de la memoria, a través del amor, el dolor, los excesos... Todo lo que me constituyó como miembro de mi familia [...] fue un viaje asombroso y alucinógeno [...] cruzado por un reflejo sociológico del lugar que ocupan no sólo dentro de la familia sino como un grupo en la sociedad. (Tapias, 2014, p. 7)

Y es que este autor escribe sobre su propia familia, pero lo hace conectando su experiencia personal con enfoques sociológicos y antropológicos que exploran el papel de la familia como una institución social que contiene y reproduce valores culturales y normas sociales, y que además nos permite la exploración de prácticas culturales más amplias.

En este sentido, este libro no debe ser entendido sólo como un relato delirante de las historias personales del investigador con su familia, sino también como un trabajo autoetnográfico juicioso, comprometido con traer al frente la experiencia personal y su intersección con diferentes ámbitos de la experiencia cultural. De hecho, con este libro César Augusto Tapias Hernández, no solo nos comparte pequeños fragmentos de la vida de los Fernández y los Tales, sino que nos invita a reconocernos en ellos, a dejarnos afectar por sus historias, por sus contradicciones y por sus afectos y nostalgias.

Ya en 2010 el autor había presentado su primer libro *Fumando mañas: construcción del sentido de la realidad social en un contexto de ilegalidad* donde como un Dante contemporáneo se sumergió en la exploración etnográfica de la plaza de drogas de su tía Luz en Mede-

llín, para así hablar de la ilegalidad, la violencia y su normalización en el contexto colombiano.

Pero con *Historias de familia*, va más allá, entendiendo la narrativa como una manera de organizar y dar sentido a nuestra experiencia, como una estrategia que nos permite acceder a las texturas, los detalles y los bemoles de la vida cotidiana, César Augusto no solo logra retratar a su familia, sino que se implica en el relato como otro personaje más, nos hace cómplices de su viaje, se adentra en las complejidades de su propia familia e intenta traducirla con franqueza, sin ocultar, por ejemplo, los vínculos de sus miembros con la ilegalidad, con la violencia, con el amor, y las luchas sociales de los sectores populares de Medellín.

Y es que la autoetnografía como método de investigación y escritura combina la autobiografía con la etnografía para producir relatos vividos, evocativos y detallados donde el investigador se convierte en parte integral de la historia, como un personaje más a través del cual accedemos a diferentes atmósferas afectivas, emocionales y encarnadas de sus experiencias personales y su lugar en la cultura (Holman Jones, 2005; Pelias, 2004; Bochner & Ellis, 2002; Ellis & Bochner, 2000; Ellis, 1997; Bochner, 1997).

El papito Fonso manda por un litro de guaro. Yo me sorprendo: hace un buen tiempo que él no toma licor. En tanto llega el trago, lo pone en el mostrador de su tienda acompañándolo de Coca-Cola, según él, el mejor pasante. Y así, sin más, arranca la historia tras mi pregunta. (Tapias, 2014, p. 143)

César Augusto nos conduce hábilmente por distintas situaciones. Cada encuentro con los miembros de su familia es una posibilidad para abordar un fragmento de la vida de los sectores populares de Medellín. Nos lleva, por ejemplo, a sentarnos en la sala de la tía Emma para hablar del amor y las migraciones; nos lleva a tomarnos un guaro con el tío Héctor Mario para deleitarnos con sus ebrias reflexiones como supuesto presidente de la república; nos invita a ser parte de la natillera de su mamá; o a revivir el atraco de la tía Irene por parte del tío H; a conversar con el tío Gildardo para

descubrir al desconocido primo Edinson; a sentarnos en la Trooper roja del tío Miro a escuchar cómo lo echaron de casa al involucrarse con las milicias urbanas del M-19; viajamos hasta la plaza de drogas de la tía Luz a recoger lo que ella denomina remedio para la angustia; nos hace cuestionarnos por el asesinato del primo Wbeimar, otra víctima de las luchas territoriales en las comunas de Medellín; e incluso nos lleva a revivir la lucha sindicalista del tío Jaime y su participación en la huelga de Peldar. Pero, sobre todo, nos hace cómplices de su viaje como etnógrafo, nos invita a ser testigos de cómo este ejercicio lo lleva a reconocer a su familia y a pensar en su rol como investigador social.

De hecho, esa dualidad como miembro de su círculo familiar y como académico se ve representada en el texto cuando, después de cada relato, el autor explora los temas que emergen de sus encuentros etnográficos, reflexionando, además, sobre el proceso de su investigación y de su escritura.

¿Cómo tienen que ser los estudios de los fenómenos humanos y sociales para que resulten valiosos en sí mismos y sirvan, además, de orientación a los reformadores sociales? Responderá la crítica que esos estudios deben ser objetivos. ¿Y cómo lograr esa objetividad? Las condiciones básicas para la conquista de la objetividad, según Linton (1965), son un punto de vista impersonal y un espíritu amplio. Soy amplio de mente y de espíritu, pero esto que transcribo no puede dejar de ser personal, autobiográfico, autoetnográfico... No soy objetivo, pero voy libre entre palabras que no pronuncio yo... solo las recolecto. Y en él como las recolecto, en el método que empleo... ahí está lo social científico. (Tapias, 2014, p. 129)

En este sentido, *Historias de familia* es más que una colección inteligente y atrevida de relatos familiares, es también un manual para hacer autoetnografía; es una invitación a la aplicación de un método de investigación y escritura que en Colombia ha sido poco explorado para pensar los contextos urbanos; es una invitación hacia la investigación narrativa y creativa, una reivindicación de las posibilidades que nos ofrecen los enfoques reflexivos, la experiencia

vivida y las narrativas personales para la comprensión de fenómenos sociales desde otras orillas. En conclusión, este es un libro necesario y valioso para aquel que desea explorar la autoetnografía y las narrativas personales como otras vías posibles para la producción de conocimiento.

REFERENCIAS

Bochner, A. (1997). Its about time: Narrative and the divided self. *Qualitative Inquiry*, 3, 418-438.

Bochner, A. y Ellis, C. (eds.) (2002). *Ethnographically speaking: Autoethnography, literature, and aesthetics*. Walnut Creek, CA: AltaMira.

Ellis, C. (1997). Evocative autoethnography. En W. G. Tierney e Y. Lincoln (eds.), *Representation and the text: Re-framing the narrative voice* (pp. 115-139). Albany: State University of New York Press.

Ellis, C. y Bochner, A. (2000). Autoethnography, personal narrative, reflexivity. En N. K. Denzin e Y. S. Lincoln (eds.), *Handbook of qualitative research* (2.^a ed., pp. 733-768). Thousand Oaks, CA: Sage.

Holman Jones, S. (2005). Autoethnography: Making the personal political. En N. K. Denzin e Y. S. Lincoln (eds.), *Handbook of qualitative research* (2.^a ed., pp. 763-791). Thousand Oaks, CA: Sage.

Holman Jones, S., Adams, T. y Ellis, C. (eds.) (2015). Coming to know autoethnography as more than a method. En *Handbook of autoethnography* (pp. 17 - 47). Walnut Creek, California, United States: Left Coast Press.

Pelias, R. (2004). *A methodology of the heart: Evoking academic and daily life*. Nueva York: Altamira Press.

Tapias Hernández, C. A. (2010). *Fumando mañas: construcción del sentido de la realidad social en un contexto de ilegalidad*. Bogotá: Universidad del Rosario.

Tapias Hernández, C. A. (2014). *Historias de familia: etnografía delirante sobre el amor, la violencia y las drogas*. Bogotá: Universidad del Rosario.